

REVISTA PARA LA MUJER



NOVIEMBRE
NÚMERO 46

ESPAÑA
1941
2,50 PTAS.



Los grabados que admirais en vuestras revistas predilectas son, sin duda, de

TRUST GRAFICO

COLOR • LINEA • DIRECTO

TEODOR •
DELGADO

RAIMUNDO LULIO, 5 • TEL: 42401 • MADRID



¡ A T E N C I O N !

ESTA ES LA MÁQUINA DE COSER QUE LA REVISTA "Y" REGALA A SUS LECTORAS. ENTRE LAS PÁGINAS DE ESTE NÚMERO VERÉIS LAS CONDICIONES PARA OBTENERLA.

S U M A R I O

NÚMERO 46

NOVIEMBRE, 1941

Evocaciones de noviembre.

JOSE ANTONIO

Felipe Ximénez de Sandoval.

ARTE, LITERATURA Y REPORTAJES

Dos mujeres célebres y sus hijas	Mercedes Fórmica-Corsi.
Las supersticiones de los toreros	Chavito.
Don Juan	Esperanza Ruiz-Crespo.
Los cuadros del Ministro Japonés	Rafael Salazar Soto.
4 amigos de viaje.	José-Vicente Puente.
Corona a Mercedes	José Alvarez Esteban.
El bautizo, fiesta familiar	***
Canción de la División Azul.	***
Caído y condecorado de la División Azul.	***

DECORACIÓN, VARIEDADES, MODAS Y BELLEZA

Modas.	Baldrich.
Florícola	Gabriel Borndás.
El cuarto de los niños.	***
En, sobre la cabeza.	***
La alimentación del niño	Dr. Navas Migueloa.
Nuestros amigos los libros	***
¿Qué haces tú para la División Azul?	***
La canastilla	***
Dos mantelerías	***
Palabras cruzadas	***

COCINA

Esta semana no tengo aceite	***
Castañas calientes	***
Cómo podéis preparar una buena merienda para los niños	***

CONSULTORIOS

Grafología	Matilde Ras, Leticia y Ruy.
Matrimonial	Dr. Don Luis Fernández.
Higiene y Belleza	Ascensión Más-Guindal.
Sentimental.	Rafael Martínez de Gandía y Manuel Ariño.

La portada es de Eduardo Santonja. Dibujos de Vicente Viudes, Méndez, Baldrich, Soravilla, Teodoro Delgado y Pérez Durtas.

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36. - Teléfonos: Dirección, 33512. Redacción 46570. Administración, 49952. - MADRID

Para vuestros hijos, vuestros sobrinos, vuestros amiguitos, ¿habéis comprado el gran periódico "PEPE Y MARI"? No dejéis de hacerlo hoy mismo. "PEPE Y MARI" es el más nuevo, el más emocionante, el más ameno semanario infantil.

Precio: treinta céntimos.

LA LECHE INNOXA

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS



En el Congreso de la CALVICIE



PILOSUBLIMADO

Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia

SECCIÓN DE GRAFOLOGÍA

Comunicamos a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de "Y"), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardamente cualquier requisito que faltare.

La Sección Grafológica de "Y" está atendida por las más prestigiosas autoridades en estos estudios.

Matilde Ras, cuyas publicaciones y participación en Sociedades internacionales consagradas a estas materias le han valido una reputación que podemos calificar sin hipérbolo de europea.

"Leticia", seudónimo de una elegante muchacha, muy versada en Grafolología, que dictamina con juventud y sentido literario. Sus "contestaciones" la han hecho acreedora a una verdadera simpatía, ya que junto al acierto grafológico une siempre la frase feliz, dispensando acogida amable a cuantos muchachos y muchachas exponen sus problemas...

"Ruy" es el seudónimo de un conocido escritor muy preparado en Grafolología. "Ruy" derrocha ingenio y simpatía en sus respuestas, y sus admiradoras "grafológicas" son inculcables.

NOTA.—Las consultas grafológicas se han acumulado ante Matilde Ras. Le es imposible a nuestra colaboradora atender con celeridad las nuevas consultas. Por ello rogamos a nuestras lectoras se abstengan de enviárselas a la señorita Matilde Ras y, por ahora, lo hagan a "Leticia" o a "Ruy".

❖ EL PROCEDER DE GOMA.—Mal escogido lema, pues eres de carácter bastante inflexible... Y te gusta más mandar que obedecer. Temperamento apasionado y con terrible tendencia a los picaros celos; amor propio muy vidrioso y genio que se irrita fácilmente. Inteligencia viva y graciosa.

❖ MUNEQUITA RUBIA.—Juicio claro, aunque poca cultura; grandísimo afán de ser amada, mimada y halagada; temperamento celosillo; espíritu de contradicción, lo que no va muy bien con el mencionado afán... Algunos rasgos de egoísmo o, por lo menos, de excesiva economía.

❖ PLANTIFICADO.—Espíritu reflexivo hasta rayar en caviloso; aficiones casi gatunas de vida cómoda y confortable; impaciencia, enojo por minucias (por si el agua no está bastante fresca o el café bastante caliente, o el pañuelo mal planchado, o si tarda el tranvía...) Cansancio, pesimismo; deseo de cambiar radicalmente de vida.

❖ ¿MARIANELA? TAL VEZ (Larache).—No veo la conexión con la desdichada protagonista galdosiana... Si, lo que hay es un carácter vehemente, impaciente, apasionado y celoso; por otra parte, franco, leal y dotado de verdadera generosidad; y con una voluntad bastante firme.

❖ CUPONCITO.—Sentimientos juveniles; extraordinario afán de divertirse y de lucirse, de no estar quieto un momento; temperamento burlón; tendencia al derroche; escaso amor al estudio, entre otras causas, por dificultad de fijar la atención largo tiempo en nada... ¡Ay, Señor!

❖ OJOS GARZOS (Barcelona).—Buen sentido que no excluye áureos sueños; carácter tímido, reservado, desconfiado, sensible y de amor propio un tanto vidrioso; voluntad tenaz; eres de esas muchachas que no les gusta dejar una labor a medio hacer, ni empezar un libro antes de acabar otro, ni variar de programa si no es con mucho motivo...

❖ A VER QUE ME DICES (Barcelona).—Agilidad mental, mucha lógica, espíritu investigador, ingenio vivo; tu voluntad es resuelta, emprendedora y autoritaria; carácter vehemente e imperioso, incluso un tanto agresivo.

❖ AJEDREZ.—Inteligencia perspicaz y calculadora; gustos elegantes; frialdad de sentimientos; claro concepto del deber; voluntad, no de gran impulso, pero sí perseverante y segura; generosidad bien entendida; depresión, melancolía.

❖ ¿ES ASÍ?—Me figuro que eres hermano del anterior, a juzgar por la semejanza de vuestros grafismos, pues en la escritura hay parecidos de familia, como en las fisonomías. También eres calculador y de gustos

distinguidos; pero, en cambio, tienes más que temer de tu corazón y de tu temperamento, que pueden hacerte una jugarreta. Así es; así es como yo lo veo.

❖ ENAMORADA (Almería).—Y que seguramente lo estás hasta lo más hondo de los tiernos higados, porque estás dotada de la más apasionada sensibilidad y, lo que es más grave, con una atroz tendencia a los celos... Mucha constancia; genio primoroso y activo; economía y previsión. Nada, que bien puede estar contento tu novio, salvo en lo de los celos, que son condición insufrible...

❖ UNA SEÑORITA DE PUEBLO.—Lo que no te impide tener distinción y gustos elegantes; curiosidad muy viva; sagacidad, intuición, gracia; fácil alegría; genio sociable y comunicativo; espléndidez.

❖ MARY-TERE.—Buena suerte y eterna luna de miel. Te la mereces, pues eres de imaginación fantaseadora, que no excluye buen sentido; de carácter firme y perseverante, dotado de paciencia y de dulzura; genio franco y generosidad con excelente distribución.

❖ EL MISERERE.—¡Caramba, qué lema tan fúnebre! Y en verdad que no pega, ni con cola, a una personita tan ávida de diversiones y tan hecha para agradar como tú... Porque eso del genio atroz es música. ¡Qué va! Tu voluntad es firme y, sin embargo, eres tímida. Gustos estéticos; sentimientos afectuosos y muy leales.

❖ JENNY T.—Pues sí, sí que tienes mal genio. No, sobre todo con terrible propensión a llevar la contraria; pero eres buena en el fondo, algo impresionable, y te complaces más en la casa ajena que en la propia; eres muy concienzuda y te asaltan escrúpulos por minucias; y bastante reservadilla.

❖ MAYA.—Imaginación viva y graciosa; aptitudes musicales; amor al placer y al dinero, que no excluye rectitud y sinceros afectos; mucha franqueza, que incluso, en ocasiones, raya en imprudencia, por aquello de que «palabra y piedra suelta, no tienen vuelta...»

❖ VIOLETA (Sama de Langreo).—¿Violeta? ¡Hum, hum! Eres demasiado amiga de brillar, tu voluntad es demasiado acerada, tu dominio sobre ti misma demasiado positivo, tu espíritu demasiado burlón—en ocasiones hasta agresivo—para que vaya bien el modesto lema... Además, mucho afán de dinero; claro que no por tacañería, sino por satisfacer gustos fastuosos.

❖ JENARO.—Rapidísima asimilación intelectual; dulzura de carácter, que no excluye firmeza; sentimientos más benévolos que apasionados; muy buen gusto; con verdadero horror a la ramplonería, a la confusión, al alboroto... Mucho te agradezco tus amables frases.

❖ MADRILEÑA NETA.—No, tu letra no es mala, aunque algo desigual. Revela inteligencia perspicaz, voluntad débil, temperamento impresionable, tímido, y unas veces franco en extremo, en tanto que otras te envuelves en casi hurona reserva. Tendencia al ahorro, temor a rebasar el presupuesto.

❖ PLANTITA SIN FLOR.—Intuición, corazonadas que se cumplen; imaginación fantaseadora; excesiva sensibilidad; celoso apasionamiento; voluntad débil, que se deprime por la menor contrariedad; melancolía, gusto por el aislamiento, que debes procurar combatir, y ya verás, Plantita sentimental, cómo florecen las alegrías en ti...

❖ A VECES NO ME COMPRENDO (Gerona).—¡Todo sea por Dios! Vamos a ver si te comprendo yo... Espíritu deductivo y lógico; temperamento impresionable, pero con freno en tus emociones, pues posees una voluntad bastante firme. Algo de tendencia a llevar la contraria. Genio caviloso. Expansión... a ratos, y luego eres de los que se enfadan contra sí mismos pensando: «¿Por qué diría yo esto o lo otro?» ¿Es eso?

❖ MARI-LOLA-CRUZ.—Juicio claro; carácter afectuoso y muy tímido, que lucha contra el deseo de agradar y de ser sociable; afán de viajes, cambios y diversiones; genio impaciente; parecés expansiva, pero sabes reservarte bien lo que te conviene... Si, se ve el estado de ánimo por la letra. Es mejor no enviarme ningún escrito que desees conservar.

❖ OLGA.—Pues no, no has variado mucho... Continúa tu temperamento apasionado, vehemente, impaciente, casi impulsivo y celoso; tu espléndidez, tu amor a las bellas cosas, tu fuerza de voluntad; quizá la única variación es que has vencido tu timidez...

❖ ADORADA (Vigo).—¡No está mal el lema! Pues te lo mereces por tu genio carácter; afectos vivos y sinceros, gustos estéticos; delicadeza, voluntad firme, generosidad bien entendida. Eres persona de reticencias: es decir, que vas a decir algo y te detienes...

❖ VIOLETA.—El modesto seudónimo no te pega mucho que digamos, pues te gusta bri-



¡Suprima
terras canas!

Sean o no prematuras, dan sensación de VEJEZ; con

“AGUA DE ABISINIA”

obtendrá cualquiera de los cuatro colores de moda

“NEGRO DE DAMASCO”

“MORENO BIZANTINO”

“CASTAÑO OSCURO DE FLORENCIA”

PRODUCTOS ABISINIA

CRISTAL Nº 9 • IERPEZ DE LA FRONTERA

01311



...y como
y beba
lo que
quiera

FUENTE DE JUVENTUD

La fuente milenaria que duerme y despierta cada día.

Agua natural carbónica, litica,
bicarbonatada, sódica y fluorurada.

Es exquisita, rica y pura. Es mejor que las mejores, porque contiene mayor cantidad de fluoruro sódico. Insubstituible para el tratamiento de las dolencias del estómago, los intestinos, el hígado, los riñones y la vejiga.

Si hace Vd. penosas digestiones, si le carga el estómago lo que come y lo que bebe, tiene Vd. en Fontenova "el agua mineral" y "la soda natural española". Sola todas las mañanas. Con el vino en las comidas. Como rica soda en el bar, con el refresco y el aperitivo.

PIDA VD. BOTELLAS Y BOTELLINES
en bares, restaurantes, farmacias y tiendas



"FONTENOVA"

AGUA FINISIMA DE MESA

Propietario: Juan Ribas Barreras - Oficinas: Marqués de Valladares, 58 - VIGO

llar y prevalecer entre los demás y, aunque con algunas ráfagas de timidez, tienes un geniecito vivo e incluso agresivo; además, mucho afán de dinero, no precisamente por tacañería, sino por el susodicho gusto de vida brillante...

❖ JESUSA DE LOS DOLORES. — Juicio perspicaz; espíritu caviloso, que se preocupa demasiado por detalles sin importancia y que después de hacer las cosas lo mejor que puede, teme haberlas hecho mal; voluntad no de mucho arranque, pero si perseverante y seguida. Lealtad. No has puesto lema al grafismo adjunto al tuyo, por lo que lo pondré yo a continuación.

❖ LA AMIGA QUE ESTA DE LUTO. — Inteligencia despejada; carácter afectuoso, impaciente y vehemente, muy resuelto; genio expansivo y sociable, con afán de viajes, diversiones y novedades; deseo de ser amada, halagada y mimada; alguna tendencia a los celos, aunque no le gusta dejarla traslucir, por amor propio...

❖ ¿POR QUE? — Espíritu observador y sagaz; temperamento sensible, emotivo y tímido; bondad, delicadeza, ternura, modestia; tendencia a la melancolía, o por lo menos, tenías gran depresión al escribirme; voluntad más bien débil e indecisa. Generosidad.
MATILDE RAS

❖ CORSARIO. — Su escritura indica una manera de ser nerviosa y sensible, con apasionamientos, indecisión y vacilaciones. Franqueza y desconfianza. Tendencia a las melancolías y desalientos. Claridad de juicio. Voluntad poco estable y desigual.

❖ HELENA. Figueras. (Gerona). — Encantada de complacerla. Su análisis grafológico es el siguiente: Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, con inclinación a constante. Gran sensibilidad, con apasionamientos, reservada y afectuosa. Ligeros egoísmos y un poquito desconfiada. A menudo, tristeza. Corrección.

❖ BLANCA NIEVE. — Por tu grafismo he podido saber que tienes un carácter nervioso, con signos de impulsividad y muy sensible. Afectos vehementes y un poquitín celosos. Tendencia a ser reservada. Ligeros egoísmos y susceptibilidad. Certos deseos de halagos y de recibir homenajes. Cultivada, de voluntad impulsiva. Económicamente, desinteresada.

LAUREANO RICO GARAJE CASTILLA

Taller de reparación y estación de engrase

Carretera de
Villacastín, 54
Teléfono 107
Á V I L A

❖ JUANA G. — Tu problema es tan relativo que casi no existe. El «primero», te halaga; el «segundo», no es propicio a formular homenajes, pero no dudes de que te quiere. Por lo que dices, es de una formalidad extraordinaria. Nada hay más «cotizable». Piénsalo bien, no vaya a ser que cuatro palabras halagadoras te vayan a hacer lamentar de tu destino... Tu análisis es: Juicio claro, voluntad desigual. Carácter prudente, ordenado y sensible. Cierta timidez e indecisión. Ligeros egoísmos. Desinterés monetario.

❖ EL CATEDRÁTICO DE VETERINARIA R. G. R. — El escrito enviado revela que es una persona de juicio claro y cultivado. Voluntad desigual y una manera de ser activa, nerviosa, afable y de gran sensibilidad. Afectos vehementes y apasionados. Ligeros egoísmos y obstinaciones. Justa economía y corrección.

❖ FLOR BLANCA. — El análisis grafológico es el siguiente: Carácter nervioso, con dominio de sí mismo y en momentos ciertos deseos de disimular la auténtica personalidad. Con ráfagas de independencia. Veraz, con ligeros egoísmos y algunos fatalismos. Emotiva, económica y un poquito vanidosa. Juicio claro y cultivado.

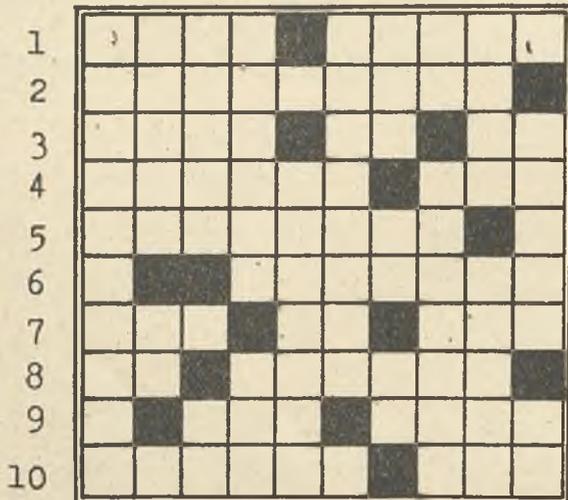
❖ UNA GALLEGA CIEN POR CIEN. — Créame. Nadie pasa por la vida sin haber tenido — y sentido — una gran admiración amorosa. El amor siempre llega... Su informe grafológico indica veracidad, expansión, dominio de sí misma y firmeza. Ligeros egoísmos y vanidad. Claridad de juicio. Voluntad desigual, con obstinaciones y cortesía.

❖ UNA «OVELLA». — Hago el análisis de su escritura, que demuestra una persona afectuosa, reservada y sensible, con apasionamiento. Nerviosa, con indecisiones y algunos egoísmos. Interés monetario y cortesía. Juicio claro y voluntad desigual, a veces impulsiva.

❖ LA GALLEGA MÁS ARISCA. — Has equivocado el seudónimo. Tu letra me dice que eres afable — aunque a veces desees disimularlo —, activa, reservada, pero con momentos de gran expansión. Un poquito desigual — no sabes a qué «carta quedarte» —; todos los matices se suceden rápidamente en tu carácter. Nerviosa, con pequeños egoísmos y distracciones. Cortesía. Juicio claro y voluntad poco estable y desigual. He agradecido mucho tu amable carta, y desde luego podías haber hecho cuantas preguntas hubieras querido. Como habrás podi-

PALABRAS CRUZADAS N.º 1, por R. RAMÍREZ

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10



HORIZONTALES.—1. Sin savia (fem.).—Oficios eclesiásticos.—2. Tuftos.—3. Moneda. - Río. - Pronombre.—4. Nombre de mujer. - Junta.—5. Hacen colchones. 6. Cercase.—7. Conjugación. - Pronombre. - En francés, media.—8. Artículo. - Sacerdotisa.—9. Al revés, mide el tiempo. - Al revés, sin gracia.—10. Con ovas (fem. plural). - Consonante.

VERTICALES.—1. Habla sólo.—2. Artículo. 3. Libro sagrado. - Al revés, moneda antigua.—4. Pueblo oriental (plural). - Mirad.—5. Afección de la piel.—6. Enfermedad.—7. Terminación. - Vocales. - Letras de «toros».—8. Al revés, pronombre. - Utilizábase.—9. Cogen. - Habitación.—10. Preceptos. - Pronombre.

do observar, mis contestaciones traen una mezcla grafológica y sentimental que no desentona. Infinidad de veces mis amables y queridas consultantes me han expuesto «sus problemas». Muy afectuosamente te saludo.

❖ LA DESESPERADA.—No es posible esa idea. ¡La vida tiene momentos ingratos! Pero otros, tan solemnemente agradables, que merece la pena de aguardarlos. Con los labios en sonrisa y el corazón repleto de entusiasmos. Mire la vida no como un

castigo, sino como un bien renovado. Todo nos hace felices si tenemos las pupilas y el alma dispuestas a sentirlo. Un sol brillante..., un atardecer apagado..., el vuelo de un pájaro..., unas palabras..., una mirada...

Me impongo y hablaré de su escritura, que es de carácter nervioso, reservado y económico. Muy sensible, con apasionamientos. Indecisiones y timidez. Frecuentes melancolías. Ligeros egoísmos. Juicio claro, aún poco cultivado, y voluntad poco estable y desigual.

REVISTA PARA LA MUJER

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

DIRECCIÓN: ALMAGRO, 36 - MADRID

TELÉFONOS:

Dirección 33512 - Redacción 46570 - Administración 49952



DELEGACIÓN EN VALENCIA:

Prensa y Propaganda de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

con domicilio en calle núm. se suscri-
be por semestre por año a «Y» revista para la
mujer, editada por la Sección Femenina de Falange Española
Tradicionalista y de las J. O. N. S.

(Firma)

Precios de suscripción.—Por semestre, 12 pesetas; por un año, 24 pesetas; con derecho a recibir los números extraordinarios.

NOTA.—Las suscripciones y pedido de números pueden hacerse a la Regidora de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina, en todas las provincias, y en BARCELONA a Bailén, número 150 (Delegación para Cataluña).

LA ULTIMA PALABRA DEL MAQUILLAJE MODERNO

DIA: Leche nacarada, crema mate, polvos, colorete DERMASOL.
NOCHE: Crema limón limpiadora, crema nutritiva huevo, aceite limpiador nutritivo DERMASOL.

JABON LECHE DERMASOL

(Pide Vd. folleto belleza Dermasol, envío gratis)

Laboratorios A. PUIG - Valencia, 293, Barcelona

❖ AMOR.—De usted pienso; mejor dicho, veo por la escritura que es afectuosa, con dominio de sí misma y muy reservada. Deseos de independencia. Ligeros egoísmos y un poquito escéptica. De justa economía y cortés. Espíritu cultivado. Voluntad constante y seguida. Encantada de que haya escrito. La saludo efectuosamente.

❖ PENSANDO EN SEVILLA.—No encuentro tu carácter difícil de comprender, ni mucho menos. Eres nerviosa, reservada, muy sensible, de afectos apasionados. Ráfagas de impulsividad. Ligeros egoísmos, un poquito susceptible y desinteresada monetariamente. Juicio claro. Voluntad desigual, a veces impulsiva. Cortés. El siguiente análisis es el de...

❖ PENSANDO EN PIES LARGOS.—Me parece admirable que te haya vuelto—según dices—«loco» una mujer. Es lo mejor que podés hacer: enamoraros... Tu grafismo demuestra que eres activo, bastante nervioso, en momentos, un poquitín alterable. De gran sensibilidad. Afectos vehementes y algo celosos. Pequeños egoísmos y obstinaciones. Económico y susceptible. Juicio claro y voluntad poco estable y desigual. Espero no dudes de mi bondad. He dicho, exactamente, lo que he «leído» en tu escritura. A los dos os envío un atento saludo.

❖ ARANZAZU.—Muy gustosa contesto a tu carta. Es para mí una satisfacción hacer vuestros análisis grafológicos. No es corriente que, me falte la paciencia, pues tengo gran reserva, aunque a veces—gracias a Dios, pocas—gaste una gran dosis. Tu letra es de persona nerviosa e impulsiva. Veraz, activa y de viva sensibilidad. Afectos vehementes, con tendencia a celosos. Ligeros egoísmos y vanidades. Espíritu cultivado. Voluntad impulsiva. Corrección.

❖ «LUISI» (Melilla).—Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual. Carácter nervioso, con dominio de sí mismo y, en momentos, ciertos deseos de disimular la verdadera manera de ser, y un poquito escéptico. Reservas y egoísmos. Sensibilidad contenida. Afán de ganancias monetarias, unidas a economía.

❖ UNA ENAMORADA DE «Y».—La escritura de tu amable carta indica que eres bastante nerviosa, impulsiva y un poquito

impaciente. Pequeños egoísmos y reservas. Muy sensible, con apasionamientos. Algunas indecisiones cuando tienes que resolverte. Ciertos deseos de recibir homenajes y halagos. Justa economía. Claridad de juicio y voluntad bastante desigual, a veces impulsiva. Contesto a tus preguntas: 1.ª Tu sensibilidad. 2.ª El «exceso» de nervios. Amablemente te saludo.

❖ MARIA JOSE D. P.—Si su letra le agrada, no tiene por qué variarla. Es de una gran claridad e indica una manera de ser prudente, afable, con dominio de sí misma y reservada. Gustos ordenados. Indecisión y timidez. Tendencia a los sueños y quimeras. Cortesía. Juicio claro y voluntad decidida. Cariñosamente la saludo.

❖ FLOR DE HOY.—Equilibrio de facultades. Voluntad constante. Carácter prudente, con dominio de sí mismo y fuerte. Decisión. Algunos egoísmos y vanidad. Cierta frialdad en los afectos, y escepticismo. Corrección y desinterés monetario.

❖ YO TAMBIEN.—Voluntad desigual. Gustos estéticos. Espíritu cultivado. Impaciente. Nerviosa, con pequeños egoísmos y tendencia a la impulsividad. Reflexión antes de decidirse a emprender una determinación. Desinterés monetario y cortesía.

❖ UNA MORENA DE GRANADA.—Es de voluntad poco estable y desigual. Juicio claro, pero poco cultivado. Carácter nervioso, con inclinación a alterarse e irritarse. De viva sensibilidad, con apasionamientos. Cierta vanidad y egoísmos. Cortés y generosa.

❖ BABY.—Eres cariñosa y sensible, y también reservada; no te agrada que sepan tu manera de pensar. Aunque a veces la tendencia que tienes a la expansión te impida silenciar los pensamientos y opiniones. Inclinación a todo lo referente a cuestiones imaginativas. Espíritu soñador. Desinterés monetario y cortesía. Claridad de juicio y voluntad perseverante. Encantada de haberla complacido.

❖ MARUJA-MARY.—Espíritu deductivo. Voluntad desigual. Carácter nervioso, algo alterable, desinteresado y con cierta tendencia a la polémica. Gran sensibilidad. Apasionada. Reflexión antes de decidirse, que no



El dibujo es un placer...
y una carrera de porvenir

Ser artista, reproducir—bajo miradas admirativas—las escenas familiares, las actitudes fugaces de sus amistades, es gozar doblemente de la vida y ponerse en condiciones de ganar fama y dinero en cualquiera de los caminos abiertos a quien sabe dibujar: publicidad, modas, decoración, retrato, caricatura, dibujo lineal, etc.

Si quiere aprender a dibujar sin moverse de su casa, sin dejar sus ocupaciones, solicite el folleto "Y", y comprobará personalmente cómo puede pasar de los tímidos ensayos del principiante a la provechosa seguridad del artista, gracias a un método por correspondencia avalado por el mejor profesorado de España.

Academia A. B. C. de Dibujo
MADRID. PLAZA DEL CALLAO, 1.

(Dada la escasez de papel, se ruegan pesetas 3, en sellos, para evitar los abusos de antes del Movimiento.)

llegas a lograr, pues tienes vacilaciones y dudas en el momento de realizarlo. Generosidad. Muy amable en tus palabras. Cariñosamente te saludo.

❖ **SOY DE LA RAZA CALÉ.**—(Me alegro mucho).—Tu grafismo demuestra que eres alegre, expansiva, nerviosa—alterable—y un poquito irónica. Apasionada. Muy sensible y celosa. Algunos egoísmos y vanidad. Económica. Equilibrio de facultades y voluntad desigual, con tendencia a constante.

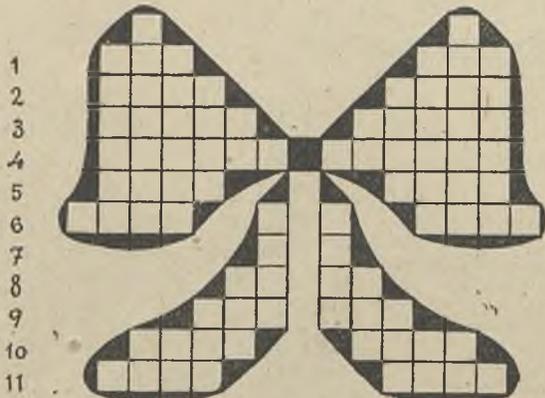
❖ **DONA PRESUMIDA.**—¡Pues sí que lo eres! ¡Poco que te gustan los halagos y homenajes! ¡Todas las miradas sobre tu persona! ¡Qué bien!, ¿verdad? Tu escritura también dice que eres amable, cariñosa, con ráfagas de impulsividad, y en momentos, un poquito agresiva. Gran sensibilidad. Algunos egoísmos. Juicio claro y voluntad desigual. Cortesía y desinterés monetario.

❖ **«FE Y ESPERANZA».**—Su grafismo revela que es usted una persona de carácter

PALABRAS CRUZADAS N.º 2

Por Blanca Núñez de Prado

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12



HORIZONTALES.—1. Se sirven cock-tails. - (Invertida) seno de cabo cuyos chicotes se fijan en las rellenas de cada de las velas y en el cual se hacen firmes las bolinas.—2. (Invertida) no es corriente. - Sex-appeal.—3. Alumbrado. - Son profundos.—4. Los vinos más colizados. - Leinado mejicano.—5. Vajilla. - Hablas en público.—6. Lo hace la modelo. - Consonante. - Consonante. - Existe.—7. Vocal. - Vocal.—8. Lengua. - (Invertida) nota.—9. Rabia, coraje. - Artículo.—10. Ata y adorna. - Procede del gusano.—11. Flor. - Opera famosa.

VERTICALES.—1. En las flores. 2. Más que afectos. - Nota.—3. Excentricidad. - Contracción.—4. Pez marino. - Alza.—5. Vocal repetida. - Despierta las pasiones.—6. Consonante. - Sustancia que se forma en unos árboles de la India con la exudación producida por las picaduras de unos insectos y de la cual se saca un precioso barniz.—7. Consonante. - Color.—8. Repetido es de las primeras palabras que se aprenden. - Para pedir socorro.—9. Dios del aire. - Que suceda.—10. Levantaré. - Regalé.—11. Situar. - (Invertida) lo hace el que es generoso.—12. La mariposa colécase en la flor. - Vocal.

veraz, nervioso, activo y de gran sensibilidad. Afectos apasionados. Afable, con frecuentes melancolías y tristezas. Con exacta economía y cortés. Espíritu cultivado. Voluntad desigual, con obstinaciones. La siguiente contestación también le interesa.

❖ **«AVE».**—Como verá, hice el análisis grafológico, que es: Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual. Carácter amable, reservado, con dominio de sí mismo y prudente. Sensibilidad contenida. Económico. Ciertas dudas e indecisiones, cuando tiene que emprender una determinación. Cortesía.

❖ **LOLA DE TOLEDO.**—Por tu escritura he podido deducir que eres bastante nerviosa, lo que hace que a veces te alteres. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. Ligeros egoísmos y reservas, y susceptibilidad. Afectos vehementes y muy sensibles. Corrección. Juicio claro. Cultivada y voluntad poco estable y desigual.

❖ **LA SOLEDAD EN TOLEDO.**—Te recomiendo empieces la primera clase de letra. (Continúa en la página siguiente.)

Soluciones a las PALABRAS CRUZADAS del mes de octubre

N.º 1

HORIZONTALES.—1. Luciérnaga.—2. Iranio. - Ab.—3. Bubalas. - Sa.—4. Ebe. - E. - A. - L.—5. Luz. - R. - Zala.—6. U. - O. - Llar.—7. L. - Ideación.—8. A. - Traer.—9. Suerteros.

VERTICALES.—1. Libélulas.—2. Uruhú. - U.—3. Cabezón. - E.—4. Ani. - Otr.—5. Relie. - Tri.—6. Roa. - Cae.—7. N. - Realzas.—8. A. - Alero.—9. Gas. - Ladis.—10. Abalaris.

N.º 2

HORIZONTALES.—1. Ce. - Carana.—2. Ola. - Colón.—3. Nena. - Nota.—4. Ael. - Nac.—5. Re. - Sal. - Ro.—6. Ara. - Cap.—7. Sino. - Sudé.—8. Tades. - Aet.—9. Alaska. - La.

VERTICALES.—1. Contrasta.—2. Ele. - Erial.—3. Ana. - Anda.—4. Aes. - Oes.—5. La. - Lac. - Ak.—6. Nom. - Les.—7. Alón. - Púa.—8. Notar. - Del.—9. Anacoreta.

N.º 3

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
1	C	A	P	I	T	A	N	E	S
2	A	T	A	R		T	A	S	A
3	N	I	A	R	A		T	N	
4	C	A	I	A		A			
5	Z	O	R	O	A	S	T	R	O
6	O		O	R	A	R		I	
7	O	B	S	E	R	V	A	I	S
8	L	A		E		S	N		
9	S	E		E	S	E		G	R
10	O	D	O	N		R	O	L	A
11	R	O	M	E	R	A	L	E	S

N.º 4

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
1	B	A	L	A			D	U	R
2	U	Ñ	A	S			A	N	I
3	D	O	S		D	A		A	C
4	A	S		P	E	C	A		O
5			D	E	N	U	T	A	
6			O	S	T	R	A	S	
7	M	I	A	R	T	S		C	A
8	O	R	O		O	A		C	A
9	R	O	C	A			P	O	L
10	A	S	A	S			O	L	O

El ROJO PARA LABIOS ETERNO

Gran dama

recuerda las grandes creaciones

LABORATORIOS SEGURA BARCELONA ESPAÑA

GRAFOLOGIA

(Viene de la página anterior.)

Es sencilla y natural. Es la que analiza. Indica veracidad, reflexión. Piensas antes de resolver y emprender un proyecto, lo que no te priva tener duda e indecisión. Susceptible, nerviosa y de viva sensibilidad, con apasionamientos. Deseos de ganancias monetarias, unido a una economía justa. Voluntad desigual y juicio claro y cultivado. El silencio ante la persona amada es muy elocuente, pero es necesario imponerse. Es muy fácil sostener una conversación sencilla con fondo atractivo. Tu actitud de «muda» supongo habrá sido las primeras veces. Es difícil mantenerla viéndole a menudo.

❖ ISA (Barcelona).—Por tu grafismo puedo decirte que tienes un carácter bastante nervioso. Franco y veraz. Muy sensible, con apasionamientos y frecuentes tristezas, que suelen terminar en desalientos. Cierta confusión de ideas. Deseos de no pasar inadvertida y de recibir homenajes. Expansión. Ligeros egoísmos y vanidad. Justa economía. Corrección y voluntad desigual.

❖ UNA SEVILLANISIMA.—Pues tú eres reservada, nerviosa, con ráfagas de impulsividad afectuosa. Con ligeros egoísmos, un poquito susceptible y muy sensible; de afectos vehementes y celosos. Optimismos y obsesiones. Claridad de juicio y voluntad desigual.

❖ TETIS SALE DEL MAR.—Claridad de juicio. Voluntad constante y segura. Carácter nervioso, con tendencia al disimulo de la personalidad. Emotivo, con indecisiones y vacilaciones. Pequeños egoísmos, vanidad y algunos materialismos. Deseo de hacer sentir su presencia y de recibir halagos. Exacta economía y corrección.

❖ 10-4-24.—Tu escritura revela una persona amable, emotiva, y que tiene deseos de ocultar la verdadera manera de ser. Reservas. Reflexión antes de decidirse, que no te priva de ser indecisa y vacilar cuando tienes que emprender la determinación. Algunos fatalismos. Cortesía. Juicio claro y voluntad desigual, a veces obstinada.

❖ MARI FLOR.—Recibo tu amistad y abrazo. Te envío otro unido a la mía. Tu escritura demuestra que eres expansiva, franca y amiga de la verdad. Con dominio de sí misma. Gustos ordenados y sencillos. Económica, de juicio claro y voluntad desigual. Ciertos deseos de aislamiento y soledad. Cortesía.

❖ CONCHITA (Barcelona).—Ante todo, recibe mi simpatía y un saludo muy cariñoso. Contesto a tu pregunta. No hay que ser confiada, pero tampoco incrédula. Un término medio es lo más apropiado para reconocer quién es digno de recibir un amor y quién no merece ni una mirada. Tu análisis revela una persona reservada, pero que tiene sus momentos de expansión. Reflexiva, nerviosa, con signos de impulsividad, y sensible. afectos apasionados. Un poquito celosa y susceptible. Juicio claro y voluntad desigual. Espíritu cultivado.

❖ MY OWEN NINOTCHKA.—Voluntad desigual, a veces impulsiva. Inteligencia cultivada. Expansiva, veraz y nerviosa. De viva sensibilidad, con apasionamientos. Afán de no pasar inadvertida, de recibir halagos. Algunos egoísmos y coquetuerías. Justo interés monetario. Impaciencias. Deseos de independencia y corrección. Encantada de que me consideres buena amiga. Te envío mi sincera amistad y afecto.

❖ MARELLI.—Le aseguro que no hay nadie capaz de anticiparnos una sola semana de nuestro destino. La Grafología no guarda, en absoluto, relación con esas «ciencias» estrechadas. Su informe grafológico es: Voluntad desigual, a veces obstinada. Juicio claro y una manera de ser afectuosa, prudente, con dominio de sí misma, y reservada. Emotiva, con optimismos e indecisiones y timidez. Cortesía y justa economía.

❖ SOTILEZA (Santander).—No me extraña le guste su tierra. Yo la conozco y me agrada, pues la encuentro armónica y atractiva. El paisaje es ideal. Su grafismo revela gran sensibilidad, con apasionamientos. Reflexión antes de determinarse. Espíritu soñador. Afable, comunicativa, con ligeros egoísmos y distracciones. Justo interés monetario. Claridad de juicio. Cultivada. Voluntad desigual.

❖ HUMO.—Querida amiga: ¡Si vieras cuántas veces se añora un sitio tranquilo, de paisaje próximo y reducidas calles!... Realmente no acompañan los grandes edificios y las multitudes, sino un fino espíritu. Tú lo tienes. Recuerda los célebres versos: «A mis soledades voy, —de mis soledades vengo; —porque para andar conmigo— me bastan mis pensamientos». El análisis grafológico es: Juicio claro y cultivado. Voluntad constante. Carácter amable, con reservas, y cierto deseo de ocultar la auténtica personalidad. Tendencia al dominio de sí misma. Emotiva, con indecisiones y deseos de ganancias monetarias. Gustos refinados. Desinterés y corrección. Te saludo con un cariñoso abrazo.

❖ DESILUSIONADA.—¿Por qué? Tu letra revela que eres franca y veraz. Nerviosa y activa. Muy sensible. Apasionada y de afectos un poquito celosos. Ligeros egoísmos y susceptibilidad. Juicio claro, cultivado y voluntad desigual, a veces obstinada.

❖ UNA ENAMORADA DEL MORO MUZA.—¿De verdad? Tu escritura me dice que

ESTA RARA CERA DE FLORES
dará a su cutis una **BELLEZA MÁGICA**



Si usted
na vivido en las
perfumadas regiones
del Sur, sabrá cómo em-
bellece y blanquea la piel la
maravillosa cera virgen que la Na-
turaleza ha puesto en el corazón
de las flores. Una vez extraída
y refinada esta delicada y oleosa
sustancia, llamada Cera Aseptina,
actúa sobre la piel con un poder
mágico muy raro.

Aplicada por la noche, la Cera Aseptina reblandece y hace que caiga la capa externa, dura y áspera de vuestra piel, en pequeñas partículas que se desprenden poco a poco. Por la mañana aparece una piel nueva, bellísima, fresca, blanca y transparente. Los poros dilatados, los puntos negros, las pecas y todos los defectos que había el día anterior han desaparecido. Es conveniente que se use también la crema en el cuello, en la espalda, en los brazos y manos de manera que no existan contrastes desagradables y su conjunto sea bello y atractivo. De aplicación sencilla y de poco coste. Recuerde su nombre, CERA ASEPTINA. Puede usted encontrarla en cualquier farmacia o perfumería. Sus resultados están garantizados, pues nosotros, en caso contrario, estamos dispuestos a devolver el dinero. La Cera Aseptina está fabricada en España.

TUBO DE ENSAYO.—Para que pueda usted apreciar por sí misma el extraordinario valor de este producto, remítanos 0,40 en sellos e inmediatamente se le enviará una muestra. Dirección: Laboratorios Viñas, Sección 8 B. Vía Layetana, 151, Barcelona.

“Jovita”

* * Modas * *

Plaza de Colón, 2
TELÉFONO 40662
MADRID

JULIÁN
RUEDA
BENITO

PIELES
CUEROS
Y
LANAS

FABRICACIÓN DE
BADANAS EN PASTA

SEGOVIA

CASA EN MADRID:

Av.º del Generalísimo, 60
(Tetuán de las Victorias)

DIRECCIÓN:

telegráfica, «RUEDA»
telefónica, núm. 86

Usted no sabe la novedad, señora?
Pues que ha salido el nuevo tarro

Bella Aurora.

A siete pesetas se vende en toda España,
y antes que se agote, dese Vd. maña,

pues tendrá
juventud, belleza y lozanía,
usando la Bella Aurora cada día.

CINCUENTA AÑOS DE ÉXITOS EN EL MUNDO ENTERO

Producto de THE STILLMAN CO. AURORA, ILL. E. U. A.

eres una persona bastante nerviosa y un poquito alterable, con deseos de disimular la auténtica personalidad, y frecuentes optimismos, que suelen terminar en tristeza. Algunos egoísmos y pequeñas rarezas y vanidades. Emotiva e interesada económicamente.

❖ G. R. MARCO.—Veremos si también yo logro descifrarle. Su carácter es susceptible, bastante nervioso y a veces un poquito alterable. De viva sensibilidad, apasionado y con tendencia a los celos. Optimismos que no perduran y que suelen terminar en melancolías. Cierta indecisión. Economía bien entendida. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual, a menudo impulsiva. Mi opinión es que nunca se ha enamorado. ¡Ya le llegará el instante de «sufrir alegremente»! No sé por qué mezclan, sus amigos, la voluntad en el amor; ¡es tan relativo su papel!... ¿He logrado mi propósito?

❖ AURORA.—Por tu escritura he podido deducir que eres de voluntad desigual. Juicio claro y una manera de ser nerviosa, impresionable y un poquito versátil y desigual. Los cambios de tu carácter se suceden rápidamente. Interés monetario. Espíritu cultivado y emotividad.

❖ JAZMINES.—¿Que cómo resolvería yo tu caso? Pues, por ahora, aguardando. Deja pasar los días. Como no tiene importancia lo ocurrido no creo tardes mucho en volver a pasear a su lado. Tu informe grafológico es el siguiente: Temperamento nervioso. Carácter expansivo, que no te priva de tener reservas. Sensible, con apasionamientos. Frecuentes desalientos, que a menudo se transforman en depresiones. Claridad de juicio, aún poco cultivado. Voluntad desigual. Yo también, cariñosamente, te saludo.

❖ JAIME.—Agradezco mucho tu amable carta. No es molestia, ni mucho menos. Muy

gustosa analizó tu letra, que revela una manera de ser prudente, con dominio de sí mismo y algo escéptico. Cierta frialdad en los afectos. Decisión, deseos de llegar a un fin determinado. Creo lo lograrás fácilmente, pues tienes cualidades en tu carácter para que así sea. Generoso, de espíritu cultivado y voluntad constante y firme.

❖ ¡ARRIBA ESPAÑA! (Madrid).—Espíritu cultivado. Voluntad constante y juicio claro. Gustos artísticos rebuscados. Carácter impulsivo, a veces alterable, activo y sensible. Con ligeros egoísmos y vanidad. Desinteresado y cortés.

❖ M. J. S.—Celebro la exactitud del análisis y deseo que ocurra lo mismo con e que ahora ha enviado. Este es: Voluntad desigual. Juicio claro y cultivado. Carácter vivo, nervioso, con impacencias y ráfagas de impulsividad. En momentos, alterable. Gran sensibilidad, cariños vehementes y susceptible. Ligeros egoísmos. Interés económico y cortesía. Le envío un saludo cariñoso.

❖ ESTUDIOS.—Su grafismo indica una manera de ser amable, prudente, con dominio de sí mismo y muy tranquila, quizá un poquito lenta. Ligeros egoísmos y cierta frialdad de afectos. Gustos ordenados y sencillos. Justa economía, y cortés. Voluntad constante y juicio claro.

❖ UNA RUBIA QUE SE LLAMA MARIA.—Pues bien, Maria, te diré que tienes un carácter nervioso, de gran sensibilidad, con apasionamientos y frecuentes melancolías e indecisiones. Interesada monetariamente. Gustos distinguidos. Espíritu cultivado y voluntad poco estable y desigual.

❖ UNA CHICA (Badajoz).—Juicio claro, pero poco cultivado. Gustos sencillos y ordenados. Ciertos deseos de ocultar la mane-

ra de ser, debido a la timidez. Emotiva. Habilidad para todo lo que se refiera a cuestiones manuales. Economía. Voluntad constante.

❖ IMPROVISACION.—Equilibrio de facultades. Cultivada. Voluntad desigual. Carácter comunicativo, afectuoso, con signos de impulsividad y sensible. Apasionamientos. Ligeros egoísmos. Interés monetario. Corrección.

❖ UN ESPAÑOL.—Voluntad muy desigual, a veces débil. Juicio claro. Carácter muy nervioso, con cierta facilidad para alterarse, e intranquilo. Tendencia al disimulo de la personalidad. Muy emotivo. Desinteresado económicamente y cortés.

❖ MONSERRAT.—Su grafismo revela que es de espíritu cultivado. Voluntad desigual, con inclinación a decidida. Carácter vivo, dinámico, nervioso, a veces impulsivo y desinteresado monetariamente. De gran sensibilidad. Afectos vehementes. Ligeros egoísmos y vanidad. Un poquito desconfiada. Cierta tendencia a un elegante aislamiento. ¿Su edad? Diecinueve años. ¿He acertado?

❖ MARIA DEL OLVIDO.—No te preocupes, pues tu carácter no es raro, ni mucho menos. Eres nerviosa, en momentos un poquito alterable; bastante reservada, con tendencia a ser susceptible y reconcentrada. De gran sensibilidad. Afectos apasionados. Activa y con indecisiones. Justa economía. Juicio claro y cultivado, y voluntad desigual,

SASTRERIA Y CAMISERIA

(Confeción a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA

Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

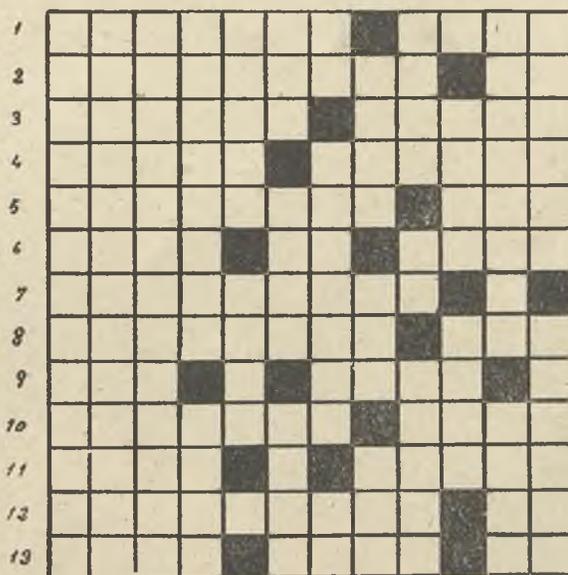
con obstinaciones. Es sumamente difícil tener amigos. Quien tiene la dicha de encontrar uno sólo puede darse por muy satisfecho. El trato con las personas es fácil y se pueden adquirir muchos conocimientos. La posición más apropiada es la sencilla y natural.

❖ D. JENANA (?) (Marón).—Ruego la mayor claridad en los seudónimos, para evitar confusiones. El grafismo enviado demuestra que es una persona bastante reservada, con deseos de disimular la auténtica personalidad, y nerviosa. Impulsiva y desinteresada monetariamente. Ligeros egoísmos y vanidad. Emotiva. Afanes lucrativos. Juicio claro y voluntad constante y seguida. El rasgo más saliente es la reserva y la emotividad.

(Continúa en la pág. 44.)

PALABRAS CRUZADAS N.º 3, por "Guillén"

I II III IV V VI VII VIII IX X XI XII



HORIZONTALES.—1. Para guardar documentos. - Masa de nieve.—2. Limosnas. - Preposición.—3. Moneda de plata del tiempo de Carlos V. - Mide el tiempo.—4. Descomposición de la palabra «cortas». - Letras de «amasaba».—5. Oficio (plural). - Deseo.—6. Semblante. - Nota. - Referencia.—7. Oficio.—8. Embarcación. - Pueblo de la provincia de Burgos.—9. Extremo inferior de la antena. - Argumento.—10. Nombre de mujer. - Zancuda.—11. Pimienta de la India. - Uno de los cuatro dialectos de la lengua griega.—12. Oficio. - Al revés (negación).—13. Querido. - Animales. - Divinidad egipcia.

VERTICALES.—1. Trece consonantes iguales.—2. Trece vocales iguales.—3. Trece consonantes iguales.—4. Tripulará. - Nombre de varón.—5. Publicó por mi cuenta. - Río español.—6. Golpe de tambor. - Villa de la provincia de Córdoba.—7. En el billar.—7. Preposición inseparable. - Recipiente de cristal. - Existe.—8. Períodos de tiempo. - El ratón lo hace. - Juguete.—9. En la barraja. - Nota. - Fábulas.—10. Descomposición de la palabra «salas». - Sabio judío.—11. Pluviómetro. - Humor seroso.—12. Abandonado. - Pequeña. - Ladrona.

PARA ADELGAZAR

SABELIN

COMPOSICIÓN DE HIERBAS MEDICINALES
No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas
NUNCA PERJUDICA
¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
LABORATORIO SOKATARG,
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

¿QUERÉIS SER ADMIRADAS?

Usad PÍLDORAS CIRCASIANAS. Dan a la mujer estética y vitalidad. Busto perfecto, firme, bello y desrollado, cutis limpio y rostro animado, base de la belleza femenina, obtendréis con este preparado regenerador de vuestro organismo. Mande 10 ptas. por Giro a M. Y. Pous - Apartado, 481 - Barcelona, y las recibirá con reserva, certificadas. Venta Farmacias



“LA CONSTANZANA”

FABRICA DE MANTAS DE CAMPO
Y PAÑOS PARA CAPOTES

●
CONFECCIÓN EN TODA CLASE
DE ARTÍCULOS DE LANA

AL SERVICIO DEL EJÉRCIO DURANTE
EL GLORIOSO MOVIMIENTO NACIONAL

FABRICANTES:

Cirilo Bartolomé Rodríguez
Teodoro Ramos Herranz
Elias Bernardos Herranz
Luis Herranz Sanz
Auspicio Herranz Sanz
Sergio Bartolomé Martín

BERNARDOS

(Segovia)

EVOCACIONES DE NOVIEMBRE

P O R F E L I P E X I M E N E Z D E S A N D O V A L

NOVIEMBRE, con sus dalias sin olor y sus mañanas con neblina y frío, es en todo el mundo católico el mes de los muertos. Más que para nadie lo es para España, por la conmemoración de los mártires, sin tierra sagrada, que en él cayeran en 1936 y, sobre todo, porque en noviembre de 1936, a los treinta y tres cristianos años de una existencia maravillosamente bella, José Antonio Primo de Rivera, Fundador y primer Jefe Nacional de la Falange Española de las J. O. N. S., abrió su camisa azul a las balas de un piquete de criminales marxistas.

Noviembre, días cortos y largas noches húmedas, es para las gentes que creen en Dios y en la otra vida, treintena de meditaciones profundas, y para nosotros, falangistas, además, de examen de conciencia y contrición.

¿Qué falangista puede sentir alegría en este mes del recuerdo horrible y pesado de la muerte de su Jefe? Todo el goce de la primavera que quiere nuestra Falange no puede sacudirnos esta tristeza invernal del noviembre en que nos faltara su presencia física para siempre. Y en que su tremenda presencia moral nos oprime la conciencia nacional, como un fiscal implacable que nos exigiese una exacta rendición de cuentas.

En estas noches de noviembre, más que nunca vuelven a bordarse en el cañamazo de la memoria de sus fieles amigos los gestos y palabras más íntimos de José Antonio. Para mí, a quien la Providencia deparó la fortuna de su trato durante quince años y de su capitanía arrolladora los dos años y nueve meses de servicio en la Falange a sus órdenes, noviembre revuelve y mezcla los días felices de la adolescencia estudiantil ilusionada y la edad viril, durísima en el riesgo de las esquinas de una capital señoreada por la chusma socialista. Indistintamente, en ese «sueño dirigido» que es el recuerdo en el silencio de la estancia a solas conmigo mismo, se me aparecen el José Antonio de la Universidad—estudiante apasionado del Derecho civil o la política social; el José Antonio de Foro—enamorado de su profesión; el José Antonio Jefe, con sus órdenes escuetas e indiscutibles, creadoras del clima en que había de nacer una Patria diferente, o el José Antonio amigo y camarada del diálogo ágil sobre el libro o el cuadro, la fiesta popular o la doctrina filosófica reciente.

Tenía José Antonio tantas facetas, era tan rica y compleja su calidad humana, que difícilmente se puede hablar de él—queriendo dar una imagen exacta a quienes no le conocieron—en la brevedad de espacio de un artículo de periódico. Recientemente he publicado una larga historia de su vida. En el repaso y corrección de pruebas he podido advertir que faltan una mitad aproximada de los detalles y anécdotas que de él conservo. Ya compuesto el libro, numerosos camaradas se han acercado a contarme otros mil que yo ignoraba; atisbos psicológicos, actitudes de mando, rasgos de valor y energía, detalles de ternura o gracejo, definiciones de cosas, retratos o caricaturas de personas con dos frases, expresión del alma nacional con una sola imagen.

¡Y murió de treinta y tres años! Yo no quiero pensar si su vida—truncada en el mediodía de la edad—hubiera llegado a la sazónada estación de la cincuentena. Si sobre sus experiencias juveniles de la vida—en que hubo gloria y duelo, amor, estudio y acción—hubiese llegado a acumular las de una madurez humana y política, ¡qué lecciones habría dejado a la posteridad!

Muerto cuando cayó, nos ha dado una norma permanente de entendimiento juvenil y heroico de la vida y la muerte, pero nos falta en esa norma la explicación serena que dejan los genios que recorren la órbita de un destino más extenso, más vasto y menos lírico. Junto al «sueño dirigido» de que antes hablaba, muchas veces el «sueño liberal», el delirio inconsciente y onírico, me presenta a un José Antonio vuelto a nosotros de su cautiverio, planteándose y planteándonos los complejos problemas que

el ritmo acelerado de la Historia presenta a los pueblos del mundo y a sus conductores. Me le imagino en la divagación del ensueño sin control, capitán en su puesto de mando: la mesa sencilla y con pocos papeles, los teléfonos temblorosos de timbres, el Crucifijo sobre su sillón, y cinco rosas frescas en un vaso de agua. Una gran ventana entreabierta, filtrando la luz y los ruidos de la calle madrileña. El azar de las combinaciones políticas le hubiese dado una u otra de las carteras ministeriales: Asuntos Exteriores o Gobernación, Agricultura o Justicia, Educación u Obras públicas. Para cualquiera y para todas juntas, su honda preparación filosófica, jurídica, histórica y política, sus dotes excepcionales de clarividencia y seguridad, «libres—como ha dicho el Presidente de la Junta Política de Falange—de la pueril y estúpida omnisciencia, de la jactancia e insupportable satisfacción a que tanto propenden las mentes limitadas que se creen en posesión del saber entero», le hubiesen hallado dispuesto. De la mañana tierna a la noche entrada en sombras, su voluntad de trabajo y de estudio, su afán de la verdad, tendrían en tensión su cerebro. Los más oscuros temas se esclarecerían con su comentario sagaz; el expediente más embrollado se llenaría de luz con su apostilla marginal. Los jefes de sección del Ministerio entrarían azorados a plantearle el problema insoluble y saldrían a los cinco minutos con el asombro de verlo resuelto de una manera lógica, matemática.

Durante los años tristes de la decadencia española, el ministro liberal era un ser peregrino, omnisciente y pedante, envenenado y corroído de politiquería trapacera, para quien el gobernar era, en vez de arte, artimaña. Bajo la dirección de hombres así la burocracia—que no es siempre mala y casi nunca es responsable de los grandes fracasos de la gobernación—recaía gravemente en su pereza atávica, en su indolente escepticismo, en la desgana de la misión indefinida. El funcionario se sabía pieza de una máquina enmohecida, sin que nadie se preocupara de cuidar su áspero funcionamiento. Pero después de hecha la Revolución Nacional, la burocracia cambia, se despierta y agiliza y sólo necesita para encontrarse encontrar el conductor.

Con José Antonio hubiera sido así, como lo es con otros ministros falangistas. El viejo renqueo se hace paso de marcha. El lento expediente adquiere alas. Las decisiones se adoptan sin titubear, luego del estudio técnico. Con José Antonio, el deber burocrático habría adquirido rango y alegría de servicio de armas, disciplina y fe de milicia.

Terminaría la jornada a satisfacción de todos. El pueblo, viendo apagarse muy tarde las luces del despacho de José Antonio, sentiría la emoción que José Antonio sintió en Roma ante las ventanas del Duce: la emoción de saber que sus hombres mejores velan por su destino, rinden su cuerpo y su espíritu en la fatiga del servicio más duro y arriesgado; que no en vano el puesto de mando, en la paz y en la guerra, es el que busca y ataca con más saña el enemigo.

José Antonio, que habría tenido en la jornada tiempo para cien cosas graves, encontraría allá a la media noche la ocasión de la intimidad familiar o amistosa. Los de siempre le rodearían en alguna pequeña reunión acogedora donde se devanarían incesantes proyectos para el porvenir, en su imaginación fresca y alegre...

Despertamos del sueño. No está con nosotros. No está entre nosotros. Pero nos ha dejado su manera de ser y de actuar, y hay, camaradas, quien está con nosotros y entre nosotros, y así trabaja y vive, inspirado por él; que pudieron quitárnosle de los ojos y no del alma; que pudieron alejarle, aunque no impedir que nos guíe y nos ampare desde su más allá, al que no puede llegar el desaliento ni ofender la envidia.

* * *

Es noviembre. Dedicemos, españoles, unas horas de nuestros días a pensar en quien murió por todos nosotros y tratemos de imitar su conducta serena. ¡Arriba España!

Si el adagio que dice «Nunca segundas partes fueron buenas» produce desconsuelo en nuestro espíritu, ¿qué inquietud no traerá a nuestro ánimo la posible comparación de las grandes figuras de la Historia con sus hijos? Salir airoso de ella significa un triunfo; vencer y superarla, un imposible.

Dos mujeres, Isabel de Castilla y María Curie, gigantes en las respectivas órbitas de sus mundos inmortales, pasan hoy por delante de nuestros ojos. Las dos tuvieron hijos que llevaron sobre sí la responsabilidad de un antecedente glorioso. Veamos, pues, cuáles de entre ellas supo hacer honor a su herencia.

ISABEL DE TRASTAMARA Y LAS REINAS DE ESPAÑA Y DE INGLATERRA

De Norte a Sur y a todo lo largo de Castilla corre la mala nueva: El príncipe don Juan, el heredero, ha muerto de amor. Ha muerto a los veintitrés años, de recién casado, por el mucho cariño que tuvo a su esposa, la archiduquesa doña Margarita.

La reina doña Isabel, católica antes que nada, sobreponiendo su fe religiosa a su sentimiento de madre, contestó siempre a las insinuaciones que se le hicieron en ese sentido: «Lo que Dios unió, no lo separe el hombre», y pocos meses después, de Norte a Sur y a todo lo largo del reino, corría la mala nueva: ¡El príncipe heredero había muerto! En el trono de Castilla no se sentaría figura de varón.

Quedaba, pues, en cabeza de dinastía su hermana, la princesa casada con el archiduque de Austria.

DOÑA JUANA I DE CASTILLA

De las cuatro hijas de la reina Isabel, sólo dos se logran para la Historia: doña Juana de Castilla y doña Catalina de Aragón, reinas de España y de Inglaterra, respectivamente.

Si su madre había soñado con una Castilla y un Aragón unidos, con una India nueva y floreciente, con un Gibraltar que nunca se perdiera, su hija sólo soñó con un tierno amor de casada, y cuando su esposo muere, pone su poder de reina al servicio de su corazón, y la vemos caminar de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, en un largo cortejo fúnebre. Celosa hasta de la muerte, no quiere posada en conventos de monjas jóvenes, ni damas de honor que sean bellas.

Su madre, doña Isabel, reina antes que nada, galopa días y días a lomos de mulas blancas para controlar voluntades rebeldes, para vencer al enemigo árabe, y cuando vende sus joyas lo hace para comprar tres carabelas que crucen los mares nuevos.

Doña Juana, mujer antes que reina, no piensa más que en su corazón, y si se queda al frío y al aire noche y día, es porque lleva junto a sí el cuerpo muerto de don Felipe.

Fué grande y consecuente en su amor, como grande y consecuente había sido su madre en el desempeño de su alto destino. Colocada entre dos grandes figuras—la reina doña Isabel; su hijo, el emperador—, la suya vacila y palidece. La Historia, sin embargo, no ha sido justa con ella.

Se la recuerda para achacarle todos los males que padeció la Casa

DOS MUJERES CELEBRES Y SUS HIJAS

Por MERCEDES FÓRMICA-CORSI

de Austria. La melancolía de Felipe II, la deficiencia mental del príncipe Carlos, la terrible decadencia del Hechizado. Y se la olvida cuando hay que resaltar la grandeza de los Trastamara, la gloria de Carlos I, la voluntad imperial de Felipe II, la espléndida magnitud femenina de la infanta Isabel Clara. Sin pensar que lo mismo fué ella transmisora de la decadencia que de la grandeza, y que de una y otra fué eslabón de continuidad esta mujer desdichada.

CATALINA DE ARAGON

Catalina de Aragón tiene para nosotros la fuerza de lo inmovible. Tenaz y consecuente, nunca se negó a sí misma, y es en esta tenacidad donde reside su mayor grandeza.

Casada con el rey Enrique VIII de Inglaterra, su virtud no pudo evitar que los encantos de una dama de su corte, Ana Bolena, conquistasen el favor del rey. Ambiciosa, la dama no quiso limitarse a representar en la corte de los Tudor el papel siempre desairado de la favorita, y como aspiraba al primer lugar quiso convertirse en esposa legítima del monarca.

Un gran obstáculo se oponía a sus deseos: el matrimonio del rey con Catalina de Castilla. Una sola solución podía allanar el problema: que Catalina confesase que su anterior matrimonio con el príncipe Arturo, hermano de Enrique, había sido consumado.

Muchas y muy poderosas fueron las presiones que se ejercieron en el ánimo de Catalina para inducirla a esta confesión, que llevaría consigo una dispensa del Papa anulando el matrimonio; pero de su esforzado espíritu no se consiguió nada.

Hija de la reina Isabel, había heredado de ella su profunda fe católica y un sentido de la responsabilidad y de la realeza que la llevaba a mirar su situación como algo más que un símbolo expuesto a los caprichos de la carne.

Perseguida, humillada, negándosele lo necesario, los ingleses no consiguieron de esta española ni una sola claudicación. Terca e inflexible la llamaron cortesanos y embajadores; pero con su actitud salvó del estigma de bastardía a su hija, María Tudor, que así pudo ocupar en su tiempo el trono de sus mayores.

Buena católica y mejor madre, con un sentido exacto de la Monarquía, demostró que el capricho humano puede durar muy poco, mientras los valores eternos se salvan siempre.

Ana Bolena moría decapitada por mandato del propio Enrique VIII a los dos años de su boda sacrilega, y María Tudor, nieta de nuestra gran Isabel, podía subir al trono que su madre, con tanto acierto, le había salvado.

MARIA CURIE Y SUS HIJAS

Cuando recuerdo la cabeza de María Curie, nimbada con extraña belleza por la aureola de su pelo blanquísimo, pienso siempre en el hielo que endurecía el agua de su buhardilla de París.

Si una mujer ha luchado sola hasta llegar al puesto que la Ciencia le tenía reservado, esta mujer es la descubridora del «radio»: María Stokowska.

Hay que meditar sobre aquel pacto con su hermana, para comprender toda la firmeza de su vocación.

Pobres, bellas y jóvenes, estas dos muchachas polacas deciden ir a París para estudiar Medicina una, Ciencias químicas la otra. Pero como carecen de los más elementales recursos económicos, se les ocurre la siguiente idea: una quedará en el país natal, trabajando para pagar a la otra sus estudios en el extranjero. Y así, la primera que acabe la carrera se llevará a la otra, que comenzará la suya.



...doña Isabel, reina antes que nada, galopa días y días a lomos de mulas blancas para controlar voluntades rebeldes...



Perseguida, humillada, negándosele lo necesario, los ingleses no consiguieron de esta española ni una sola claudicación.



Doña Juana, mujer antes que reina, no piensa más que en su corazón...

Por voluntad de la suerte, María queda en Polonia, y durante cinco largos años, sin desmayar un solo día, sin abandonar un momento la idea de comenzar sus estudios, llena su cargo de señorita de compañía en la casa de una importante familia del país.

Hay que imaginarse la fuerza de voluntad de esta muchacha, a la que ni la más amarga de las desilusiones hace desistir de sus propósitos.

Como en la más vulgar de las novelas rosas, el hijo de la gran familia se enamora de ella. Pero—como ocurre siempre en la realidad—no tiene el valor de casarse.

María, esclava de su vocación, marcha en su día a París y, paso a paso, sobreponiéndose al hambre y al frío, en una soledad casi mística, va conquistando primero el amor, y más tarde la gloria. La insignificante señorita de compañía se convierte en ese astro de la Ciencia que pasa a la Historia con el nombre de «la Reina del Radio». De sus dos hijas Irene y Eva, la mayor sigue sin vacilar el camino de sus padres. Casada con Pedro Joliot, el discípulo predilecto del matrimonio Curie, recorre firme el camino de la Ciencia, y en el año 1935 consigue para Francia el Premio Nóbel.

Irene salva la comparación. Eva, por el contrario, se desvía totalmente de la senda de sus mayores. Como ella misma confiesa, durante mucho tiempo vive despistada, sin encontrar su vocación. Muy femenina, admira a su madre, pero no tiene el valor de seguirla. No niega que María Curie las amaba con ternura y que en el cuaderno de notas de la gran sabia se leían, mezcladas, fórmulas químicas y recetas de papillas infantiles.

Eva Curie, de un lado para otro, sin rumbo, quiere primero ser bailarina, más tarde, pintora. Como no consigue descollar, aparta de sí el reino del espíritu para triunfar en el reino de la materia. Durante algún tiempo, Eva consigue ser la mujer más elegante de Francia, o lo que es igual: del mundo entero.

Cansada también, es lástima que en los últimos tiempos, del brazo del judío Bernstein, se dedique a hacer odioso un nombre que siempre habíamos respetado.

Desde su voluntario destierro de América, Eva Curie se entrega a la más desafortada e injusta propaganda política.

Cuando se tiene la suerte de llevar como apellido el nombre glorioso que ella lleva, no se puede volver la cara, escatimando responsabilidades.

A Eva Curie le falta lo que le sobró a su madre: vocación. Saber lo que quería: ésa fué la mayor fuerza de María. No saberlo, el gran fracaso de su hija.



...María queda en Polonia, y durante cinco largos años, sin desmayar un solo día, sin abandonar un momento la idea de comenzar sus estudios, llena su cargo de señorita de compañía en la casa de una importante familia del país. La insignificante señorita de compañía se convierte en ese astro de la Ciencia que pasa a la Historia con el nombre de «la Reina del Radio».

Eva Curie, de un lado para otro, sin rumbo, quiere primero ser bailarina, más tarde, pintora. Como no consigue descollar, aparta de sí el reino del espíritu para triunfar en el reino de la materia.

CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

Tiene a su cargo esta Sección la joven doctora en Farmacia Ascensión Más-Guindal.

NOTA.—La enorme cantidad de cartas acumuladas en la Sección de Higiene y Belleza nos obliga, provisionalmente, a no admitir nuevas consultas. Nuestras lectoras sabrán perdonarnos. En el número de «Y» oportuno daremos la orden de la nueva apertura de esta Sección.

UNA DEPORTISTA.—Ignoro el resultado de esas píldoras que usted ha visto anunciadas, y por lo tanto no puedo aconsejarle sobre las que debe elegir. Pregunte usted en las farmacias de Sevilla, si es que se decide a tomarlas; pero creo debiera antes consultar con su médico.

No creo sea un defecto tan grande el suyo, más con una figura tan bonita como usted misma confiesa tener. No obstante puede hacer un poco de gimnasia para el desarrollo del pecho. Lea la consulta de «Una Morucha», que es el mismo caso de usted.

Siempre a su disposición.

MARIA ISABEL LOPEZ.—Siento no poderle recomendar ningún producto de belleza, pero voy a darle un tratamiento con el cual le quedará el cutis perfecto. Que le preparen en una farmacia la siguiente fórmula: Caolín químicamente puro, 300 grs.; borato de sosa, 5 grs.; alumbre calcinado en polvo, 5 grs.; goma tragacanto, 3 grs.

Para usar esta mascarilla tiene que darse primero un poco de masaje con vaselina simple durante dos minutos; después un baño de vapor; se seca bien y se extiende por la cara la pasta, hecha con una cucharada grande de la fórmula y un poco de agua. Déjelo secar sin hacer ningún gesto. Cuando esté seco se lo quite con una toalla mojada en agua caliente y luego se lava con agua fría. No es preciso usarla a diario; basta dos veces por semana. Con esto le desaparecerán las espinillas al mismo tiempo. Una buena crema de día es ésta: Estearato triet, 80 grs.; glicerina, 200 grs.; vaselina colesterinada, 25 grs.; agua de rosas, 190 grs.; carbonato sódico, 10 grs.; perfume. Refundase después de preparada y bátase durante el enfriamiento.

Contra el relajamiento de los tejidos está indicada la siguiente crema de vitamina A y yema de huevo: Estearato triet, 150 grs.; glicerina, 200 grs.; aceite de parafina, 100 grs.; agua, 540 grs.; lecitina de huevo, 7 grs.; caroteno oleaginoso, 3 grs.; perfume, cantidad suficiente. Combate la flacidez de las mejillas. Debe usarla dos veces por semana. Se hace penetrar practicando un ligero masaje; es asimilada pronto, pro-

duciendo un poco de enrojecimiento, señal de su acción inmediata.

Los poros se le cerrarán con la mascarilla.

Siempre a su disposición.

CAMARADA.—No tengas miedo; con la depilación eléctrica no vuelve a reproducirse el vello. Los depilatorios químicos tienen ese inconveniente, que vuelve a crecer otra vez. Sin embargo, hay uno que, aunque lento (meses), el éxito con él es seguro. Está muy indicado contra el vello de la cara, pero tienes que tener cuidado porque es una preparación tóxica: Acetato de talio, 0,30 grs.; óxido de cinc, 2 grs.; vaselina, 20 grs.; lanolina, 5 grs.; agua de rosas, 5 grs. La cantidad que se aplique será un trozo del tamaño de un guisante; no se aplicará diariamente más de 0,50 grs. de pomada y ésta no ha de ser extendida sobre grandes superficies. Si se da lugar a la absorción del talio, la depilación no queda limitada al sitio que se desea, sino que se extiende mucho, pudiendo generalizarse la depilación a todo el cuerpo.

UNA PALENTINA ACCIDENTAL.—En sustitución a su acostumbrado paseo, que ha tenido que suprimir por estar en su colocación, voy a darle, conforme a su deseo, unos movimientos de gimnasia para mantener la esbeltez de su línea, de la que tan orgullosa es.

Para el abdomen: El cuerpo descansará sobre los brazos en flexión continuada, de arriba abajo, y muy rígido. Talle: Alternativamente debe levantar-

se una pierna y apoyar el cuerpo sobre la otra en flexión. Espalda: El llamado ejercicio de la bicicleta, que consiste en descansar sobre los hombros puestos en el suelo y pedalear con los pies en alto. Piernas: Hay que tocar los pies con la mano, extendida la pierna, sin doblar la rodilla, alternando una y otra pierna. Busto: Movimiento de rotación de los brazos hasta tocar las manos delante y detrás del cuerpo. Brazos: Sin doblar la rodilla, hay que tocar la pierna derecha con la mano del mismo lado.

Es un poco fatigoso este ejercicio, ¡pero qué no se hará por la belleza! Así no tiene necesidad de suprimir nada en la comida.

REMEDIOS.—No tengo que perdonarla; a mí no me molesta que me pregunte todo lo que quiera. Yo encantada si puedo serle útil.

Esas manchas encarnadas de las piernas son debidas al eritema producido por la lumbre (el eritema es una quemadura de primer grado). Le irá bien esta crema: Sulfato de quinina, 20 grs.; agua, 430 grs.; alcohol cetílico, 50 grs.; estenrato triet, 125 grs.; glicerina, 300 grs.; vaselina colesterinada, 125 grs. La crema se prepara en la forma corriente, triturando primero en un mortero con un poco de crema el sulfato de quinina, añadiendo después la crema restante sin cesar de mover para que se reparta bien en la masa el principio activo.

Si acaso no pudieran hacerle esta fórmula en el pueblo, que le preparen linimento óleo calcáreo, que contiene aceite de olivas y lechada de cal, unidos al agua

de rosas por medio de un mucilago de goma tragacanto.

MILI GINGER SETABIS.—Les mando dos fórmulas para estimular el crecimiento del cabello. Clorhidrato de quinina, 4 grs.; tanino, 10 grs.; alcohol diluido de 68 por 100, 880 grs.; tintura de cantáridas, 10 grs.; glicerina peso específico 1,23, 60 grs.; agua de colonia, 40 grs.; vainillina, 0,1 grs.; polvo de sándalo rojo, 5 grs. Déjese en reposo la mezcla cuatro días y fíltrese.

Cloruro mercúrico, 1 gr.; agua destilada, 600 grs.; agua de colonia, 200 grs.; glicerina peso específico 1,23, 200 grs. Para usarla se moja un pedacito de franela en el líquido y se frota con él el cuero cabelludo.

Tengan cuidado con ellas, porque son tóxicas.

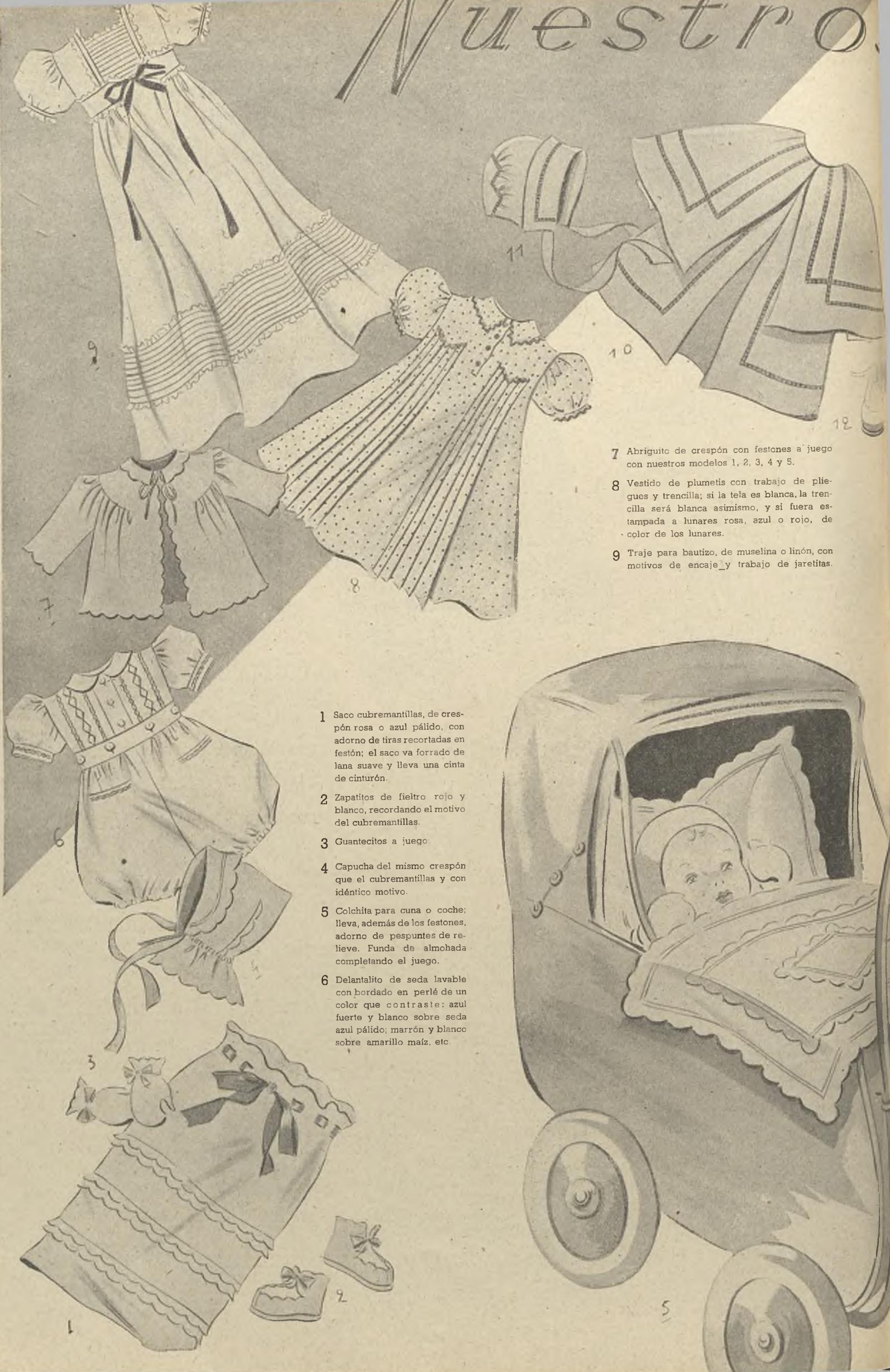
Verán cómo les desaparece ese pelo tan terrible.

ARSENICO Y TELURO.—Encantada de saludar a dos «metaloides» tan simpáticos como vosotros. Ya sabréis que los productos vegetales tiñen el cabello, pero el color que producen es poco intenso y se necesitan varias aplicaciones. No obstante, como no queréis ningún tinte metálico, os daré un procedimiento para teñir de negro, absolutamente inofensivo.

Con polvo de hojas de «henné» (Lawsonia inermis) y agua caliente, se obtiene una cataplasma acuosa y tibia, que se aplica sobre los cabellos durante tres o cuatro horas. Se consigue así un rubio caoba. Para obtener el color negro, se aplica sobre el cabello teñido por el henné otra cataplasma complementaria de hojas de indigo. El color de éste se fija sólo en caliente, siendo necesaria la presencia del agua. Debe estar aplicada esta cataplasma unas tres o cuatro horas.

Otra fórmula a base de henné: Hojas de henné, 50 grs.; cáscaras de nueces verdes, 50 grs.; agua destilada, 500 grs. Calentad hasta ebullición durante cinco minutos, separad del fuego, macerad tres días, separad el líquido por presión, filtrad y añadid: ácido pirogálico, 5 grs.; amoníaco, 5 grs. Una vez disuelto, agregad: glicerina, 8 grs.; esencia de rosas, 0,15 grs. Antes de usarlo conviene desengrasar el cabello con solución acuosa de carbonato sódico al 2 por 100.

Nuestro



- 1 Saco cubremantillas, de crespón rosa o azul pálido, con adorno de tiras recortadas en festón; el saco va forrado de lana suave y lleva una cinta de cinturón.
- 2 Zapatitos de fieltro rojo y blanco, recordando el motivo del cubremantillas.
- 3 Guantecitos a juego.
- 4 Capucha del mismo crespón que el cubremantillas y con idéntico motivo.
- 5 Colchita para cuna o coche; lleva, además de los festones, adorno de pespunte de relieve. Funda de almohada completando el juego.
- 6 Delantalito de seda lavable con bordado en perlé de un color que contraste: azul fuerte y blanco sobre seda azul pálido; marrón y blanco sobre amarillo maíz, etc.

- 7 Abriguito de crespón con festones a juego con nuestros modelos 1, 2, 3, 4 y 5.
- 8 Vestido de plumetis con trabajo de pliegues y trencilla; si la tela es blanca, la trencilla será blanca asimismo, y si fuera estampada a lunares rosa, azul o rojo, de color de los lunares.
- 9 Traje para bautizo, de muselina o linón, con motivos de encaje y trabajo de jaretitas.

niños.



10 Modelo de crespón con trabajo de vainicas.

11 Gorro a juego.

12 Zapatitos de ante charolado, de dos tonos: rosa y blanco y azul y blanco.

13 Abrigo de paño color pastel.

14 Delantal de género estampado de lunares, con adorno de tiras de festón del tono de los lunares.

15 Vestidito de vuelo inarrugable, fruncida al cuello, con adornos de bias lavables formando cinta.

16 Trajecito de seda lavable con trabajo de vainicas y jaretas en el canesú.

17 Delantalito estampado de lunares, con festones del color de los lunares.



—Estas influenciada por las jardineras que ves en casa, que, desde luego, cuido con más esmero que nada; pero te diré que así como las azuleas, las gloxinias, las clivias y algunas begonias son para admirar aisladas en su tiesto, no hay nada comparable como efecto decorativo floral a una jardinera de dos o tres metros de largo—y tú que tienes terraza aún puedes tenerla mayor—llena de petunias, geranios o capuchinas marcando una verdadera franja de color. Además, ten en cuenta que a las plantas les haces un gran favor, pues se encuentran más libres sus raíces para respirar y desarrollarse.

—Sí, pero excuso decirte que si en mi casa me cuesta trabajo convencerlos de comprar tiestos, más difícil es que se decidan a una cosa más cara.

—No creas. Porque te las puede hacer un carpintero cualquiera con tablas sencillas, porque la madera es el material mejor, según he leído en una Floricultura, ya que conserva la temperatura más igual que el cinc o el cemento.

—Nunca creí, Margarita, que estuvieses tan enterada. Me estás dando, no una lección, sino un curso, y animando, entre sorbo y sorbo de té, a la floricultura casera. Pero cada vez voy a ponerte más pegada. ¿Tú no has observado que cuando compras un tiesto la tierra viene muy bien distribuida y muy sueltita y al cabo de poco tiempo de cuidarlo se ha descarnado junto a la plantita y se ha puesto dura la tierra como una piedra? A mí me parece que aquellas raíces estarán ahogadas, sin posibilidad de respirar...

—Tu sentido común se va aguzando... Si se queda desigual la tierra es porque riegas con un vaso o jarra y el chorro fuerte va arrastrando la tierra donde lo aplicas. Si lo hicieses como yo, con un embudo o con una pequeña regadera fina, no te ocurriría. Además, después de regar debes arañar la tierra con un peine o escardillo. Además regarás demasiado, pues siempre que dé la tierra sensación de frescura y humedad no se debe regar.

—Quizá me haya excedido en mis ensayos, pero en los días y horas de calor me parecía que si no echaba mucha agua...

—Acabas de confesar tu error, ya que se debe regar en las horas en que el calor no sea grande: por la mañana temprano y al anochecer.

—¡Ahora sí que te voy a poner en un aprieto! ¡Esto sí que nadie me lo ha sabido resolver!... Para tener bellas flores hay que echar abono a los tiestos, y esto todo el mundo lo hace a ojo o con unos sobresitos maravillosos que a mí no me sirvieron de nada, y que venden con nombres tan raros como ése del botánico que antes me soltaste.

—Conmigo te falla, pues me sucedió como a ti y desde entonces

Poco antes de las cinco llega Josefina a casa de su amiga íntima, de acuerdo con lo convenido en la conversación telefónica del día anterior.

Motivo, un rato de charla intrascendente desde hace tiempo aplazada. Pretexto, como tantas otras veces, tomar juntas una taza de té.

El saloncillo íntimo presentaba en aquella hora un aspecto alegre, acogedor, que impresionó vivamente a la visitante.

—Siempre admiro, Margarita, como por vez primera, el exquisito gusto con que sabes preparar cada día un ambiente simpático, vistoso y variado en cualquier rincón de tu casa. A esto se le llama vulgarmente existencia de «una mano de mujer», por ser raro en los pisos de soltero, pero entre nosotras hay que confesar que indudablemente no todas las manos son lo mismo. ¡Cuántas viviendas para mí familiares no tienen ese encanto especial, a pesar de existir en ellas una casi perfecta «mujercita de su casa».

—¡Hija mía, eres sumamente amable! Pero creo que tu apreciación puede ser puramente personal, pues mi casa nada tiene de especial, y tú bien sabes que mis medios son limitados para dotarla del lujo y del detalle que yo quisiera, porque, eso sí, estimo más que nada el tener un hogar bello, no para los demás, sino para mi propio deleite.

—Perdona, Margarita; pero estaba distraída contemplando esta habitación con intención de descifrar... Pero ya está. Creo haber dado con la clave de tu éxito si te digo que tienes una manera muy peculiar de disponer y cuidar tus plantas y tus flores, que, desde luego, predominan como motivo decorativo.

—Quizá tengas razón, porque, desde luego, no hay mejor posibilidad para dar continua variación y alegría al ambiente quitando a los interiores esa monotonía indudable que les da el mobiliario, por muy bonito que sea, al cabo de meses o de años. Ya puedes volverte loca a cambiar de lugar la mesa, la estantería, los sillones. Sólo es aplazar la monotonía. Por lo menos así opino yo, que sabes lo inquieta que soy.

—Estoy convencida; pero al mismo tiempo muy triste...

—¿Por qué?

—Sencillamente porque me ereo torpísima para cuidar tiestos, y siempre que he ensayado, mi fracaso ha sido rotundo.

—Querida Josefina; perdona que te diga que en tu caso es imperdonable, pues tienes, además de una casa muy mona, una terraza estupenda.

—...Donde tú harías maravillas; pero yo me contento con tener unos sillones para las noches de verano. En fin, no quiero ser pesimista, y ya que me recominas de este modo, te dejo la responsabilidad de convencerme.

¿Qué plantas me recomiendas para empezar con éxito?

—Me pides una lección de floricultura; pero ahí va mi opinión: cinerarias, geranios, petunias y fucsias...

—Ya me dijiste un nombre raro para desanimarme...

—No seas mal pensada, hija mía. ¿Qué culpa tengo yo de que la trajera de América un botánico que se llamaba Fuchs? Pero, sin embargo, a pesar de parecerle tan raro, habrás tenido hace unos años el correspondiente trajeito de moda de su color...

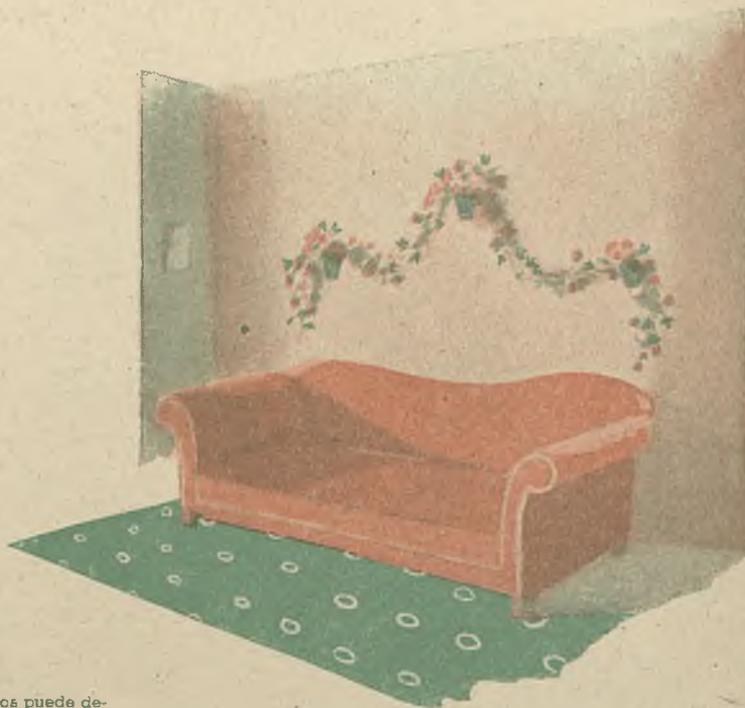
—¿Y me podría atrever con ciclamen, gloxinias y bulbosas, como jacintos, narcisos y tulipanes?

—Veo que ya te vas animando... Si tienes en cuenta que sus flores son más delicadas, sobre todo las dos primeras, que debes procurar no mojar sus flores al regar, y sabes conservar en sitio seco en invierno los bulbos y tubérculos entre arena y en cajones, para volverlos a plantar al año siguiente, te aseguro que puedes intentarlo.

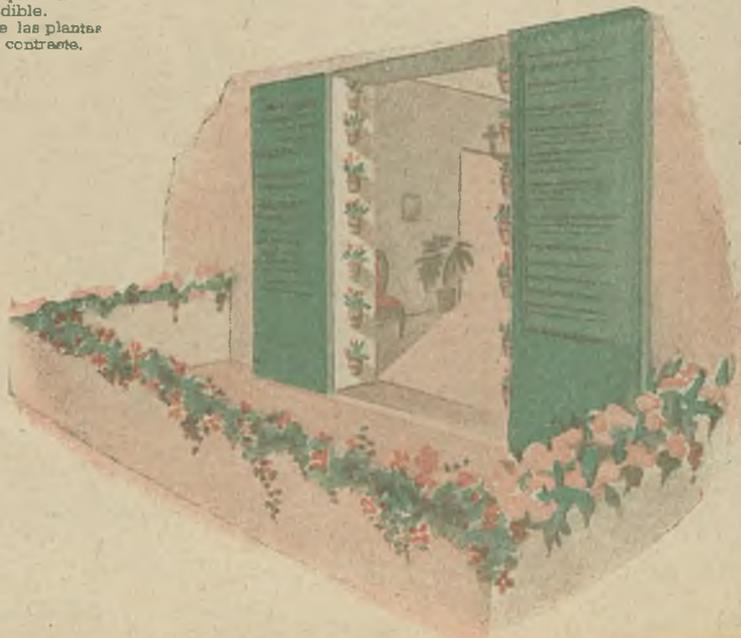
—Ten en cuenta que quiero llenar la terraza, que es bastante grande, y que mi casa tiene muchos rincones que decorar...

—Seguiré la lista con todas las de hoja verde permanente: los laureles, los ficus con sus largas hojas separadas, las aucubas punteadas, las aralias y las coníferas de poco porte. La decoración invernal debe precisamente basarse en estas últimas, y para tu terraza la tuya y el ciprés pueden formarte unos contrastes muy interesantes en las esquinas. Y aprovecho para decirte un secreto: estoy cansadísima de las aspidistras que eternamente hemos visto en los pasillos de casa de nuestra abuela y que sólo servían para recoger el polvo de toda la casa. No sé si por esa causa les tomé manía.

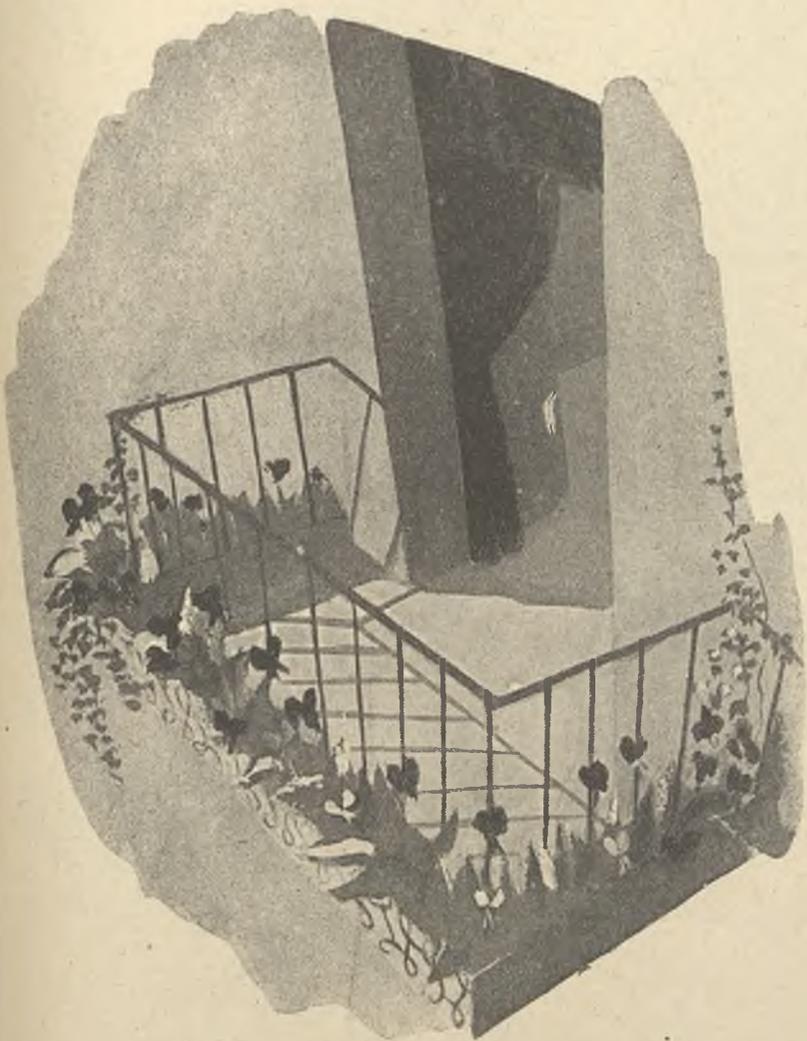
—Pues yo te confesaré, en cambio, en este momento de sinceridades, que el tiesto, como recipiente, no me conviene en todos los casos.



La disposición de unos tiestos puede decorar atractivamente una pared, y no digamos una ventana, para la que son elemento casi imprescindible. Búscuese que los colores de las plantas tengan su oportuno y bello contraste.



ORICOLA



me facilita un amigo de mi marido un poco de abono del que emplea en el campo, La fórmula, que tiene algo de farmacéutica, es la siguiente, que tengo apuntada aquí en mi agenda: 250 grs. de sulfato amónico, 350 grs. de sulfato de potasa y 400 grs. de superfosfato; todo mezclado forma un kilo, que sirve para abonar, mezclándolo con 100 kilogramos de tierra para tiesto; luego para cada 10 kilogramos que necesitarás para tu terraza y tus tiestos, te basta con 100 grs. de esa mezcla. Esta pequeñísima cantidad te la regala cualquier agricultor amigo... Y no me digas que te complica mucho la cosa, porque recetas de este tipo estamos todas acostumbradas a copiar.

—Pero, oye: eso de añadirlo a la tierra y mezclarlo todo es algo molesto; ¿no hay otro medio de hacerlo?

—Para todo tengo remedios: puedes echar de uno a dos gramos de la mezcla en cada litro de agua para el riego, y así al regar lo añades con facilidad en unos cuantos días.

—Dispuesta ya a llenar la casa de flores, quisiera también colocar alguna jardinería hacia el exterior de los balcones y la baranda de la terraza. ¿Qué plantas me recomiendas?

—Capuchinos y pelargonios de hoja de hiedra son los más apropiados junto a las petunias y campánulas. Puedes empezar en primavera con geranios y seguir con las demás, acabando con las capuchinas, aunque muchas de ellas pueden durarte hasta cinco meses sin sustituir. Ese problema de la sustitución de floraciones es difícil desde luego, pero creo iría dominándolo al conocer unas y otras especies.

—Bueno: admitido que yo voy a plantar por mi propia mano toda la terraza alrededor, ¿que son unos cuantos metros! ¿Tengo que mandar venir un jardinero? Porque si me dan la planta en tiesto o suelta con su pequeño cepellón de tierra, ¿qué hago?

—Eso no es nada complicado. Llenas de tierra la jardinera hasta sus dos terceras partes y después vas quitando las plantas del tiesto, cogiéndolas entre el dedo índice y corazón de la mano derecha colocada tapando la parte superior del tiesto y separando plantita y tierra en conjunto por un ligero golpe del tiesto invertido, contra el borde de una mesa. Es sencillísimo sacar el contenido de un molde, teniendo sólo cuidado de sujetar tú sobre la mano ese contenido. Tampoco me parece complicado para quien sabe repostería. Todo se reduce después a que coloques «aquello» en los pequeños huecos que has señalado en la tierra de la jardinera o cajón y aprietes algo la superficie para lograr adherencia.

—Me interesarían tantas cosas más..., como el sembrado, los desputes, lograr después semilla por mí misma... Pero todo esto es ya muy complicado y te estoy dando una solerana lata.

—Lo que pasa, hija mía, es que tenemos que hablar de otras cosas.

—De acuerdo. ¿Te ha gustado el número de «Y» de este mes?

—Mujer, me recuerdas una cosa, aunque volvamos al tema. Si quieres perfeccionar tus conocimientos florícolas, tienes allí un consultorio abierto.

—Pues no lo sabía... He visto alguna vez unos artículos sobre el jardín y la huerta; pero cré que era una lata y pasé la hoja. En fin, has tenido, querida Margarita, una manera muy discreta de indicarme que te evite la «tabarra» trasladándola al consultorio, que tiene la «obligación» de aguantármela... ¡Y con la cantidad de cosas que me dejé olvidadas! Porque, por ejemplo, nada te he preguntado sobre el empleo de la flor cortada en la decoración de interiores.

—Si quieres lo dejamos para otro día...

GABRIEL BORNAS

Consultoria SENTIMENTAL

Publicamos en el presente número las contestaciones a las consultas hechas por "Una camarada madrileña", "Rosa temprana", "Flor de té", "Mary del Carmen", "Flor de té", "Esperanza", "Ilusionada de la vida", "Una víctima del amor", "Enamorada una tarde de verano", "Amor perdido" y "Una que quiere de veras".

En el próximo número de diciembre contestaremos a las consultantes "Siempre de Rafael", "Solño", "El piloto tiburón", "La desgracia incomprendida", "Fencha San R.", "Una preguntona impaciente", "Rosa de mayo" y "Mariposilla loca por nadie".

Nuestras lectoras que así lo deseen escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos «problemas» para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. En la sección daremos la carta de consulta, guardando el anonimato o pseudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador. Es fácil adivinar—y en estas importantes cuestiones sentimentales, sobre todo—que los consejos y contestaciones de nuestros colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad.

Para poder acudir a esta sección será necesario incluir por cada consulta seis cupones de los que se insertan, uno en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el «Correo Sentimental».

CONSULTA

Queridas camaradas: Me dirán a vosotros para hacer una pregunta: ¿Existe el amor? Esta pregunta me viene a los labios a propósito de lo que yo pueda sentir por un joven, a quien conocí a principios de la liberación. Sentí por él una gran simpatía—me parece que es algo más, a juzgar por el nervosismo que se apodera de mí cuando tengo que hablar de él—. Mi mayor anhelo es verle, pero cuando le tengo delante es tal mi azoramiento que no sé ni qué decir. El me distingue con su mejor amistad y he creído notar algo más. Yo siempre he creído que de existir el amor éste sale a los ojos y se revela en cualquier mirada o palabra, y si lo que siento yo es esto mismo, y aunque quiera no lo puedo ocultar, ¿por qué él no habla, si yo sé que no lo soy indiferente?... ¿O es que no existe el amor?—UNA CAMARADA MADRILEÑA.

RESPUESTA

Usted, señorita, debe de ser muy joven. De otro modo no nos plantearía esta pregunta. Existe el amor. Lo que ocurre es que usted, hasta ahora, no había empezado a descubrirlo. ¿Cree que de no ser así hubieran llenado portales y escritorios de todos los tiempos pirámides de cuartillas? Por amor se han hecho las más grandes locuras y las más bellas obras. Por amor han ido unos al suicidio, otros a la gloria y muchos a la Vicaría. ¿Pero no ha oído nunca decir que «la vida sin amor no se comprende»? Ahora bien: ¿Cuándo brota el amor? ¿En qué momento podemos decir que estamos enamorados? He aquí algo más complicado. A veces estamos enamorados sin saberlo. Otras, confundimos el amor con un capricho o una simpatía que no llega a profundizar seriamente en el alma. Por lo que nos dice, es muy posible, casi seguro, que la simpatía inicial hacia ese joven se haya convertido en amor. En este caso, nosotros le diríamos que proceda con cuidado, que se cerciore antes de que este amor es correspondido, para evitarse un posible desengaño. ¿A usted le consta que no le es indiferente? Pues pruebe a vencer su timidez, dote facilidades en la conversación para que así se anime a pronunciar las palabras que usted espera. Pero si sigue callada ante él, creará que ello es debido a que no se interesa por su persona. De modo que ánimo ¡y a la lucha!

CONSULTA

Estimados camaradas: Con la confianza de que vosotros me sacréis de dudas, os contré mi caso. Hace tres años que estoy enamorada de un muchacho de mi pueblo. Somos novios, pero en casa se oponen a nuestras relaciones. El es bueno y para mí no lo hay mejor. Está estudiando, y antes de ser yo su novia era excesivamente doto de la bebida, pero ahora no. Por lo de la bebida es por lo que papá se opone. Yo tengo dieciocho años y él va a cumplir veintuno. No sé si se opondrá también por la edad, pero... no somos chiquillos, ¿verdad?

Quiero que me déis el consejo que vosotros, buenos amigos, estiméis conveniente. Decidme si debo seguir con él u obedecer a papá. Mi novio está estudiando fuera y me escribe a diario. Cuando viene a verme tengo que ocultárselo a mi familia. Decidme si debo olvidar mi único amor o seguir batiéndome con mi familia.

Todavía me ocurre otra cosa: que soy muy celosa y tengo miedo de que no me quiera como yo a él. Espero vuestra contestación y viviré impaciente hasta recibirla.—ROSA TEMPRANA.

RESPUESTA

Señorita Rosa Temprana: Debería usted cerciorarse de que, efectivamente, su adorado

ha dejado de beber. No es que yo dude de su sinceridad, pero usted nos declara que el muchacho está estudiando fuera y sólo se ven de tarde en tarde. ¿Cómo puede afirmar entonces que ya no se «achispa»? Si tiene alguna amiga en la localidad en que se encuentra él procure enterarse. Y cuando esté completamente segura de que ha dejado el vicio, hágaselo ver a sus padres; aproveche las vacaciones de su novio para que la conducta de éste sea la prueba irrefutable de su cambio de costumbres, y ya verá cómo papá, a pesar de la edad, y siempre contando con que el joven no tenga más defectos que el que usted señala, pierde poco a poco su aire severo.

Los celos son tan antiguos como la Humanidad, y lo peor es que no se ha descubierto todavía un remedio eficaz para su curación. Se tienen celos como se tiene dolor de cabeza o se tienen anginas. Con la diferencia de que para el dolor de cabeza existen los calmantes y para las anginas las gárgaras de eucalipto. Nada de esto sirve para el caso. Ni le puedo recetar la tableta ni, mucho menos, la puedo mandar a hacer gárgaras. La solución está en usted misma. ¿Le ha dado motivos para sentirse celosa? Porque no nos lo dice en su carta. Si no se los ha dado se tortura usted inútilmente. Y si es lo contrario, querrá decir que él no merece su cariño y que tiene razón su papá.

CONSULTA

Estimados camaradas: Mi caso, seguramente, será muy vulgar, pero me tiene muy preocupada. Tengo veintidós años. Desde hace unos meses me acompaña un chico de treinta y cuatro años, muy formal, de muy buena posición... en fin, no se le puede reprochar nada, pero a mí no me gusta ni pizca. No sé explicarme la razón, pero desgraciadamente porque en mi casa, y toda la familia, están conformes y hasta empeñados en que me case con él, pues ya ha hablado con papá. Solamente esperan mi conformidad, pues él quiere casarse antes de ir este invierno a Málaga, para ponerse al frente de un negocio que está organizando. Con gracias anticipadas os saluda cariñosamente.—FLOR DE TÉ.

RESPUESTA

Su caso es, en efecto, bastante corriente, señorita. Su familia cree que labora por su bienestar, ya que no por su felicidad completa, al aconsejarle que se case con ese «chico», no tan chico, ¡caramba! Son muchos los matrimonios que se celebran así y a la larga acaban por comprenderse y estimarse. Si usted es capaz de resignarse a esto sólo, no veo otro inconveniente que los años que los separan. No es que sean excesivos, pero si la distancia entre sus edades fuera menor sería más fácil el hacerle a usted cambiar de opinión. Si lo que busca usted es el amor, entonces convenga a sus padres la imposibilidad de esa boda, ya que si ahora no le gusta «ni pizca» su hogar distaría mucho de ser ese «paraíso» con el que sueñan las solteras. Si no fuera el caso tan urgente, le aconsejaría que dejara pasar unos meses, a ver si con el tiempo brotaba el cariño en su corazón; pero como no puede ser no veo otro camino sino que escoja usted misma entre el porvenir confortable que se le ofrece o dejar pasar esta oportunidad hasta que se le presente otro hombre que acierte a despertar en usted los sentimientos que el «chico» no ha sabido provocar hasta ahora.

CONSULTA

Soy una muchacha como hay muchas: joven, alegre, bastante bonita y rica (eso es lo)
(Continúa en la pág. 29.)



13

La superstición de los toreros



por CHAVITO

En España abundan mucho las personas supersticiosas, que tiemblan como azogadas cuando se vierte el aceite, la tinta o la sal, cuando se da vueltas a algún objeto, cuando se nombra un reptil, etc., etc.

Pero estas supersticiones suben de punto y se agudizan más, mucho más, en los toreros, que tienen supersticiones como el resto de los mortales y otras bien distintas a las de los españoles que sufren con lo dicho en el párrafo anterior.

Ha habido toreros que han hecho famosas sus supersticiones. Antiguamente fué el matador de toros apodado «El Lavi», que dejó su vida artística esmaltada de frases y de hechos ocurrientes y graciosos. Cada vez que por los chiqueros le salía un toro negro se volvía loco de terror y de espanto, y ya se sabía que la lidia del negro bicho transcurría en medio de huídas, saltos y carreras. Esta fué la superstición más acusada del citado torero.

Aquella animadversión hacia los toros negros podía ser entonces, porque en las ganaderías, en casi todas ellas, abundaban las reses de capas o pelos distintos, e incluso había vacadas en las que estaban en franca minoría los toros de pelo negro.



Los toros negros no eran del agrado de los supersticiosos.

Actualmente, si esa superstición continuase, los toreros pasarían muy malos ratos en todas las corridas, pues han desaparecido de la mayoría de las ganaderías los pelos que no sean negros, y si antes era raro un toro negro, ahora lo raro son las reses de otros colores.

Más modernamente, Rafael «El Gallo» se llevó la palma de los supersticiosos, y, entre otras cosas que se le achacaban, se decía que tampoco le eran gratos los toros de pelo muy negro, aunque con toros negros obtuvo también grandes y ruidosos éxitos.

En nuestros días, el torero supersticioso tipo es «Cagancho», del que se cuentan hechos y dichos que demuestran esta cualidad del gitano.

No se crea que tan sólo los toreros que mentados quedan han sido y son los únicos supersticiosos. No. En el toreo todos lo son, porque a todos o a casi todos los toreros les molesta y sufren por superstición, con lo que a continuación narro:

Los vuelve locos que la víspera de la corrida se les recuerde que deben cuotas en el Montepío de Toreros y que, por tanto, no están en el pleno uso de los derechos de Sanatorio y socorro durante el tiempo que dura la curación del que caiga herido.

Hablarles de las enfermerías y de sucedidos desagradables que en ellas hayan ocurrido.

Cuando en un café o restaurante les sirve el camarero con la mano izquierda o colocándola al revés de como es costumbre hacerlo para verter el líquido en una copa.

Ver colchas amarillas en las camas de los hoteles, pensiones, casas de huéspedes o en las enfermerías y sanatorios, si a ellos entran o llegan heridos. Este color les «molesta» tanto, que muy pocos toreros habrán visto los lectores vestidos de amarillo, y esta superstición se acentuó más cuando al desgraciado «Vare-lito» se le ocurrió hacerse un traje de luces amarillo. Le hablaron de la mala suerte de este color; el espada no hizo caso, y al poco tiempo le mató un toro.

También descomparte mucho a los toreros, el día de la corrida, el ver cómo uno de los admiradores o amigos que van a presenciar el acto de vestir el traje de luces encienden un pitillo en la lamparilla o «mariposa» que alumbrá los santos e imágenes de la devoción del torero. Y este acto de mal agüero no llega

ni con mucho al mal «fario» que tiene el hecho de que uno de esos amigos o admiradores a que he hecho referencia, al descubrirse, deje caer o coloque el sombrero en la cama del torero donde éste ha dormido y donde suelen hallarse el traje o las prendas de torear que aún tiene que ponerse el diestro.

Camino de la plaza, en la mañana de la corrida, y en la misma plaza, los descomponen ver y que los miren personas que tengan la desgracia de ser tuertas, y si son tres las que se encuentran, la tragedia la «dan» como segura.

También creen en la superstición de cruzarse con un entierro o marchar en la dirección del fúnebre cortejo cuando el torero se dirige a la plaza. Pero respecto a esto, quiero hacer la siguiente aclaración: Sé de toreros que si encuentran el entierro cuando va el cadáver dentro de la carroza, es de mal augurio; pero cuando es el clero que regresa o la carroza aparece vacía, puede ser anuncio de buena suerte. El desgraciado Manuel García «Espartero», el día que le mató en Madrid el toro «Perdigón», de Miura, al ir hacia el coso taurino se cruzó con un entierro que iba hacia el cementerio.

Una vez en la plaza, ya en el ruedo, durante la lidia, no les hace gracia ninguna que se les desate el lazo de la zapatilla o que se les suelte la faja.

Hay más detalles y hechos que soliviantan y preocupan a los toreros, y recuerdo que a Ignacio Sánchez Mejías le oí decir en cierta ocasión, dirigiéndose a unos amigos que se encontró días antes de una corrida:

—Os agradeceré mucho que cuando estéis en la plaza agachéis la cabeza al pasar yo, para que no os vea, pues he notado que en cuantos festejos os saludo, la cosa se me da mal y el mitin es seguro.

Teniendo en cuenta lo dicho por el desventurado Ignacio, añado que no sólo los supersticiosos temen cosas, casos y hechos, sino que también les preocupan algunas personas a las que consideran como «gafes» o seres de mal agüero.

La superstición en los toreros, como en todas las profesiones donde el individuo pasa por momentos de peligro, está muy arraigada. Algunos, dándose las de más decididos, de más cultos o de más despreocupados, no temen a nada ni nada: para ellos es un anuncio de algo bueno o malo. Pero en el fondo hay cosas que los preocupan y hechos que los desazonan.

Recién muerto el desventurado y gran torero Manuel Granero, se popularizaron con enorme rapidez las fotos de su última y trágica corrida en Madrid, y de toda aquella colección la que más llamó la atención es una tomada durante la faena que ejecutó el valenciano en el toro anterior al que le causó la muerte.

En dicha foto, que ilustra estas líneas, se ve a Granero dando un pase natural, y sobre el lomo del astado, perfectamente simétrica, una banderilla y el estoque que empuñaba Manolo con la mano diestra formaron una cruz, y momentos después, el toro siguiente que le correspondió a Granero, el llamado «Pocapena», del duque de Veragua, segaba en flor la prometedor vida artística del famoso diestro.

Aquella cruz se grabó en la mente de muchos toreros y con más fuerza en la de los supersticiosos, que vieron en ella un presagio de muerte, que desgraciadamente quedó confirmada en el cuerpo joven y espigado de Manolo Granero.

Para dar más fuerza a estas líneas, voy a narrar algo de lo ocurrido el día que Joselito «El Gallo» cayó muerto en Talavera de la Reina.

Con un grupo de amigos, el torero marchaba en el tren camino de la muerte.

Al llegar el convoy al pueblo de Torrijos, Fernando, uno de los hermanos de «Gallito», bajó a la estación y allí tuvo un incidente con un hombre del campo. Advertido Joselito de la cuestión, se apeó rápidamente, y ante el insulto soez contra él proferido propinó una fuerte bofetada al desconocido, que, al ponerse en marcha el tren, una vez terminada la cuestión, chilló con enorme fuerza para ahogar el estrépito del convoy:

—¡Permita Dios que te mate un toro esta tarde!

Joselito oyó la maldición, y el que hasta entonces se había mostrado durante el camino más dicharachero y jovial que de costumbre hizo el viaje preocupado y triste.

Ya en Talavera, cuando se hallaba vistiéndose para dirigirse a la plaza, llegó a su cuarto un admirador (?) que, bromeando, le dijo:

—Ya diste gusto a los madrileños que ayer en Madrid te chillaban: «Vete a Talavera!» Ahora lo que

hace falta es que no vayas a ser tan primo que complazcas también al bárbaro aquel que te gritaba diciendo: «Así te mate un toro en Talavera!»

Cuando el «gracioso» abandonó el cuarto, Joselito, cada vez más malhumorado, se expresó así:

—¡Qué mal ange!—. Y guardó silencio.

A partir de ese momento, el torero apareció nervioso y descompuesto, y este nervosismo subió de punto cuando durante la corrida se le soltó la faja, teniendo que suspender una faena de muleta para volvérsela a ceñir.

Joselito, desde su regreso de América, cosa que había ocurrido casi al comenzar su trágica temporada, cantaba con demasiada frecuencia las coplas del «Espartero». Sobre todo una que decía así:

«El veintisiete de mayo
es un día «revesero»,
que en la plaza de Madrid
un toro mató a «Espartero».

Mientras en Talavera se ceñía el traje de luces, se oyó a Joselito cantar la tal copla, y días antes de cumplirse el aniversario de la muerte de Manuel García, José Gómez «Gallito» caía asesinado por el pilón de un manso cobarde y difícil.



Quando un camarero les sirve con la mano invertida.



El lazo de la zapatilla, desatado.



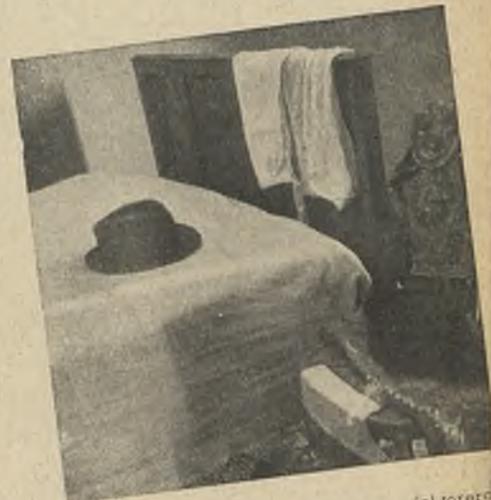
Encontrar un entierro que marcha hacia el cementerio.



El que enciende un cigarrillo en la «mariposa» que alumbra las imágenes.



La faja que se suelta.



sombrero del admirador en el lecho del torero.

Como podéis preparar una buena merienda a vuestros hijos

A los niños les es necesaria la merienda, que les proporciona el suplemento de calorías y vitaminas indispensables para su crecimiento. He aquí algunas ideas que pueden guiarlos, ayudándolos a resolver este problema, difícil muchas veces.

LA MERIENDA DIARIA

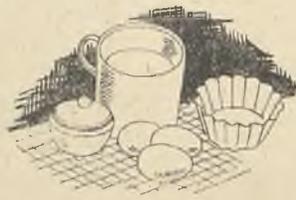
SORPRESAS

Para un huevo se necesita aproximadamente una cucharada de harina y un cuarto de litro de leche.

Salad ligeramente, azucarad según el gusto y sazoned con vainilla, limón rallado o un poco de ron. Volcadlo en un plato soper o engrasado (si es posible, extended en él la manteca de varias pellas pequeñas; si no, espolvoread de pan rallado) y haced que cueza a horno mediano. Se sirve frío.

PASTEL DE CALABAZA

Haced un puré de calabaza con azúcar o miel, espesado mediante un poco de fécula diluida en agua fría, dejad que cueza lentamente unos minutos y añadid, cuando esté templado, tres yemas de huevo por cada kilo, con sus claras batidas a punto de nieve; perfumad a voluntad y dejadlo a horno suave tres cuartos de hora en un molde untado de manteca.



PUDDING ALSACIANO

Un litro de leche, al que añadiréis azúcar o miel a voluntad y un huevo; batid todo junto y meted dentro un cuscurreo de pan; cuando el pan haya absorbido suficiente cantidad de líquido volcad todo en un molde redondo, colocando el pan en el centro con la corteza vuelta hacia arriba.

Dejadlo al horno durante un cuarto de hora; el líquido forma costado, rodeando la corteza dorada.

Adornadlo con frutas frescas de la estación (naranjas, manzanas, albaricoques) y algunas aceitunas o rábanos rosa.

MERIENDA AL AIRE LIBRE

Lo mismo en el campo que a la orilla del mar o en un jardín público, los niños corren, se agitan y se les abre el apetito. Llevadles su merienda; algunas empanadillas, por ejemplo, y no olvidad las frutas frescas, tan fáciles de transportar.

PUDDING DE MANZANAS SIN AZUCAR

Hervid unas cáscaras de naranja en un poco de agua, añadid 250 grs. de miga de pan desmenuzada (miga de pan duro), escurrida y aplastada con un tenedor para hacer un puré espeso, al que añadiréis una cucharada de ron, de sacarina o de almíbar de higos para azucararlo.

Haced aparte una mermelada de manzanas muy espesa, cocida casi sin agua con una cáscara de naranja. Azucarad con el azúcar de higos o miel, mezclad el pan con la mermelada y volcadlo en un molde untado de caramelo para que cueza de una hora a hora y media. Sacadlo del molde y servidlo rociado con una salsa de ron.



PAN DE TAPIOCA

Colocad, rodeando el fondo de un molde, algunas rebanadas muy finas de pan, y encima una capa de dátiles deshuesados.

Aparte poned a hervir una taza de tapioca en tres veces su volumen de agua, añadid una cáscara de limón y azucarad a voluntad. Verted la tapioca sobre los dátiles y colocad otra capa de dátiles sobre el pan. Antes de servir dejad que se enfríe.

ALMIBAR DE HIGOS

En un litro de agua se hierven 300 grs. de higos secos cortados en pequeños pedazos y esperad que se consuma hasta la mitad. Los higos servirán como postre, y con el jarabe obtenido podréis azucarar pastillitos, leche y toda clase de bebidas.

PASTEL DE HIGOS

Triturad bien 250 grs. de pan empapado en leche caliente o agua. Haced que cuezan 300 grs. de higos, ciruelas o pasas (o bien una mezcla de las tres cosas), mezclad la pasta de pan con las frutas, añadid uno o dos huevos y volcadlo todo en un molde untado de manteca. Se cuece a horno fuerte.

PASTEL DE ALBARICOQUES

Prensad en puré espeso 250 grs. de albaricoques.

Poned a hervir 300 grs. de higos picados con vainilla en un poco de agua, mezcladlos después con el puré, removiendo siempre hasta que se convierta en una pasta muy espesa, ponedlo en un molde a enfriar y, por último, lustrad de chocolate, si tenéis, o bien servidlo adornado con avellanas, almendras molidas o rociado con almíbar de frutas muy espeso.



MERIENDA CON LOS AMIGUITOS

Por muchas que sean las dificultades actuales, con un pequeño esfuerzo no os será muy costoso el señalar el día de fiesta redoblando la alegría de los juegos en común con la ilusión del pequeño extra.

El pastel «sorpresas» de la merienda diaria podéis moldearlo en pequeños plintitos individuales y servirlo adornado con una capa de mermelada y algunos trozos de frutas confitadas. En fin, vosotras mismas hallaréis nuevas ideas para presentar una merienda «decorativa» que entusiasme a vuestros niños.

¿A CUAL DE ESTOS DON JUANES TE INCLINARIAS TU?!

Por ESPERANZA RUIZ-CRESPO

Las mujeres, siempre deseosas de ejercitar sus buenos sentimientos, tienen una perdurable inclinación a convertir herejes. Don Juan lo es en materia sentimental. Pero ellas le perdonan su dualidad, su falacia, su fanfarronería con una sencilla condición: la de su fascinación personal. Así, ante un Tenorio voluminoso y blando, la virtud femenina aumenta probabilidades de triunfo.

La curva de la tristeza otoñal se acentúa en noviembre, cuando el deshojarse de la Naturaleza abre al alma tan sutiles perspectivas. Mes de duelos y de recuerdos, en el que el ciprés, recto símbolo funerario, tiene su exaltación íntegra. El invierno asoma ya su helada silueta en este mes, que es acaso el más desapacible y triste de los doce hermanos.

Y en cada noviembre español, siempre último figurín del tema literario, las cónicas aventuras de Don Juan se declaman desde los escenarios, para que una tras otra las generaciones puedan reprochar o admirar su comportamiento.

Dejemos a más doctos comentaristas la discusión eterna de si Don Juan es conquistador o conquistado. Don Juan, creyente en Tirso, en Molière temerario, matón en Zamora, y en Zorrilla jactancioso, no es en ninguna de sus biografías lo que hoy llamamos un intelectual. Tal vez ni siquiera exactamente lo que ahora juzgamos un hombre peligroso. Demasiado rápido, demasiado fanfarrón en sus procedimientos, esperemos que la mayoría de las mujeres requieran de una más lenta y hábil preparación para sucumbir a su influjo. Todos los Don Juanes de la literatura son exquisitos conversadores, de palabra fácil, que por igual discretea en lo agudamente ingenioso o en lo sentimentalmente poético. Gran peligro para la mujer, que si muchas veces fué acusada de habladora, tal vez se defiende así de la tristeza de no poder escuchar aquello que le canta dentro...

Pero concedamos una interrogación a esta posibilidad peligrosa: ¿llegaría Don Juan a sumar aceleradamente conquista tras conquista sin la «preparación del terreno» por su atractivo físico?

Veamos un poco, a través de estas viejas fotografías, algunos de los conquistadores en quienes se ha personificado ante damas que todavía andan por el mundo, «el caballero joven, gallardo, libertino y rico a quien dominaba la sensualidad y el afán de seducir».



RAFAEL RIVELLES)

Los surcos de la frente, parte noble del rostro, son los más parlanchines reveladores de cada personalidad. No dicen aniversarios, sino carácter y sentimientos. Y las mujeres cambian muchas veces el curso de toda una existencia por la inquietud profunda de una mirada ardiente bajo esos enigmas de la piel abrasada por la idea. Este Don Juan, tan bien enmarcado, tiene un gesto irónico y una interrogante escrutadora en el gesto. Parece hombre conocedor del valor de sus silencios y de la suprema habilidad de saber escuchar. Este caballero inteligente y precavido estaría mejor enfrentado en la mesa con una señora romana que le forzara a la esgrima dialéctica, sin sucumbir con la acostumbrada rapidez.



(GRABADO FRANCÉS)

«Quisiera, dice el lema, que hubiera varios mundos para poder extender mis conquistas amorosas.» Y es atildadito, recargadito y delicioso. Delicioso para colocarlo así, en el viejo grabado francés, al alcance de nuestra sonrisa. Toda mujer inteligente siente, para empezar, un profundo desprecio por el hombre «Don Juan». Pero los años pasan, y Don Juan es eterno, y eternamente las muchachas lloran desengaños de amor y culpas de ilusión... Ahora no son los atavíos los que pueden deslumbrar; van todos iguales...



(MORANO)

Muchas veces se cierra misteriosamente la audición a o que dice e ser amado para poner al alma entera en llenarse las pupilas con su imagen, sintiendo un dulce placer en notarle penetrar hasta el más profundo rincón del pecho. «Lo que adhiero a mí, tomado está», piensa este hombre cuando siente posadas en él las miradas de las mujeres. Y para descanso, para no encontrar esa mirada Don Juan tiene que elevar sus ojos al cielo o al techo...



(DÍAZ DE MENDOZA)

«Solo el amor hay más elocuencia silenciosa que ver... Cuando Tenorio nos muestra aquí la estampa de uno de los españoles que más digno y bello culto rindieron al hogar—al sentido señorial del teatro también—... ¿Por Don Juan? ¿Por su intérprete?»



(CUADRO DE SALAVERRÍA)

Pensamos que esta interpretación pictórica del burlador pudiera estar inspirada directamente por una descendiente de la señorita de Ulloa, celosa de justificar las debilidades humanas de la dulce novicia. Don Juan es aquí la encarnación de un Meistófeles recargado de sedas, collares, adornos, coquetón y amanerado, muy poco simpático. El diablo, con una efigie tan clásica, pierde prestigio. Irradia patulancia y es muy feo.



(ROMEU)

Este Don Juan, cínico burlador, espadachín atildado, es quizá, de esta galería, el que nos parece menos digno de la divina indulgencia. Y les miente, y les deslumbró, y deja... Pero, Señor, si Don Juan burlesca siempre fingiendo riquezas y amores eternos, ¿dónde está su personal poder de seducir, de atraer por sí mismo y por ser como es?



(ENRIQUE BORRÁS)

Admitamos como verdad incontrovertible la prestancia varonil de Don Juan. Todas las descripciones clásicas coinciden en que era apuesto, atractivo, y que realizaba sus cualidades físicas con las gracias del atavío. Ningún conquistador habitual descuidará este acto importantísimo, de verdadera trascendencia. Para despertar la admiración y el deslumbramiento que con frecuencia preceden al amor, el hombre, «menos decorativo» por sí mismo que la mujer, necesita ir bien portado. Este Don Juan, gesto un poco cansado, gran estampa varonil, es el precursor de...

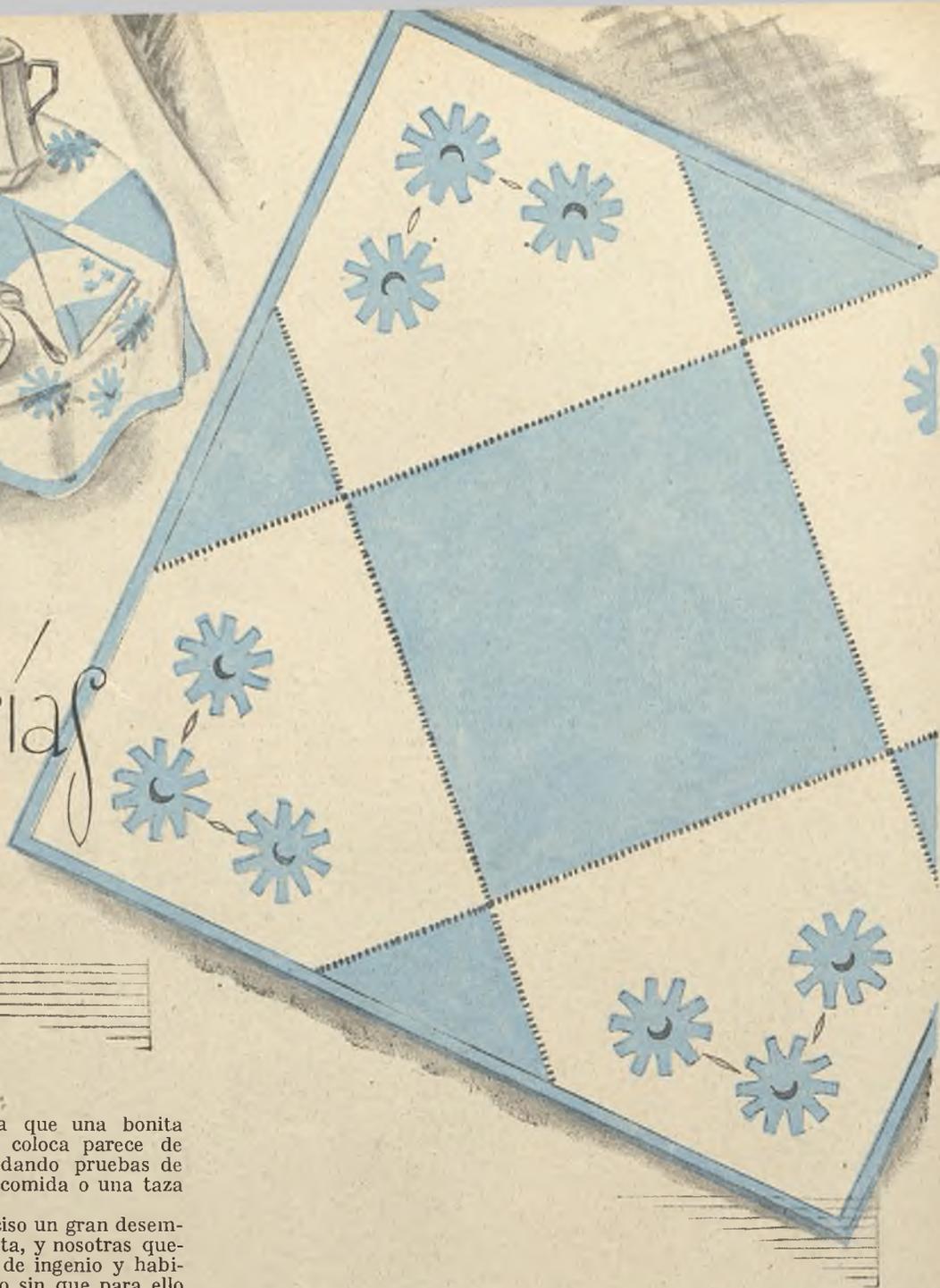


(RICARDO CALVO)

Lo que queda, revoloteando por el alma femenina, abierta al amor como al rocío las flores, es la voz. En toda vida es precisa la sensación de pareja caminante. Divagaciones sobre el compadecimiento, la incógnita, la vida, la muerte, el hambre de Dios y el apetito del pecado penetran en la anhelante sensibilidad femenina transmitidas por el arrullo de quien dice entretanto que la quiere. Recita Calvo con su mirada ausente, su ademán pausado, su prestancia abacial... Lo imaginamos mal en correrías violentas o en pendencias fanfarronas. Si no fuera por el...



Mantelerías



NO hay adorno mejor para una mesa que una bonita mantelería; todo lo que en ella se coloca parece de mejor calidad y de mayor gusto, dando pruebas de distinción a quien así sabe presentar una comida o una taza de té.

Muchas amas de casa creen que es preciso un gran desembolso para conseguir una mantelería bonita, y nosotras queremos demostrarles hoy que con un poco de ingenio y habilidad se puede conseguir el objeto deseado sin que para ello sea preciso grandes dispendios.

¿Quién no tiene en su casa algunos recortes de tela que le han sobrado de otras labores? Pues para darles aplicación aquí tenéis un lindo modelo de mantelería de té, que no necesita explicación por lo claro de su dibujo. Unas tardes de labor entretenida y simpática y habréis logrado aumentar el número de vuestra ropa de mesa.

Para la comida, este otro modelo original y sencillo y de una gran novedad, al tiempo que de fácil ejecución. Sobre tela de distinto color que el mantel sacaréis el dibujo de los tulipanes, que aplicaréis al mantel con un punto de incrustación, o bien con un cordón negro que al mismo tiempo perfila el contorno. Las tiras que adornan el mantel se unen por medio de un calado en la grande, y de una vaina en la tira pequeña.

Las servilletas no llevan más adorno que una tira incrustada en forma de cenefa.



En nuestros pasados números hemos hablado de la posibilidad que tendrían nuestras suscriptoras de obtener GRATUITAMENTE una máquina de coser Necchi. Hemos recibido numerosas cartas en demanda de detalles para poder optar a ese concurso. En la imposibilidad de responder particularmente, y con el fin de que sea de todas conocido, damos hoy publicidad de las "Bases para el sorteo de la máquina Necchi".

¡¡A optar al concurso y tener mucha suerte!!

Para optar a la máquina de coser Necchi que regala la casa RICSA, sólo dos condiciones son necesarias:

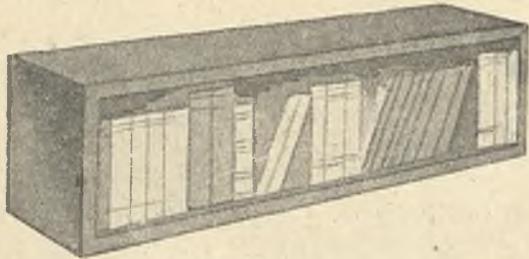
1.^a Enviar a esta Dirección (Almagro, 36, Madrid), un boletín de suscripción de la Revista "Y" (SIEMPRE QUE EN SU PLAZO SE COMPRENDA UN NÚMERO DE 1942.)

2.^a Al dorso de este boletín de suscripción vendrá un número en tinta. Otorgado el premio al número exacto, o, a falta de él, al más aproximado del primer premio de la Lotería Nacional del 2 de enero de 1942. En caso de que fuesen más de una las soluciones exactas, se procederá a un nuevo sorteo entre las agraciadas.

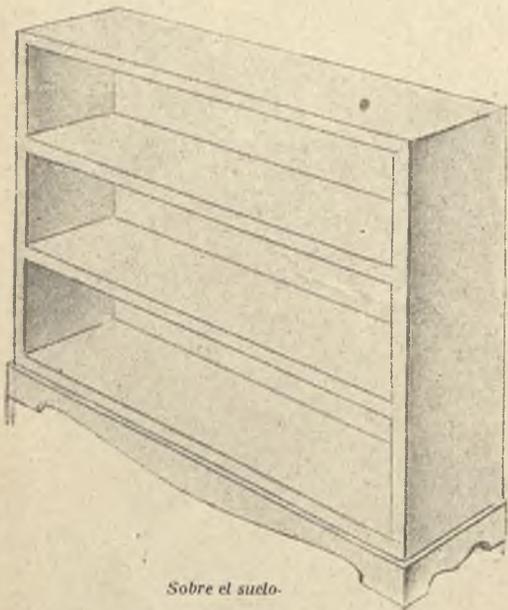
El precintaje de boletines y el sorteo se harán públicos ante la Asesora jurídica de la Sección Femenina, que procederá al lacrado y apertura de los mismos, siendo este fallo inapelable por ningún concepto.



*Traje sastre de lana negra, adornado con astrakán,
modelo Vogue, de IVONNE LECONGE (Serrano, 7)*



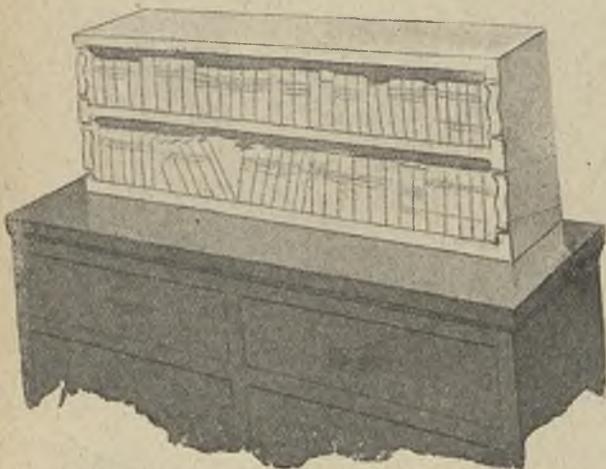
Para colgar en la pared.



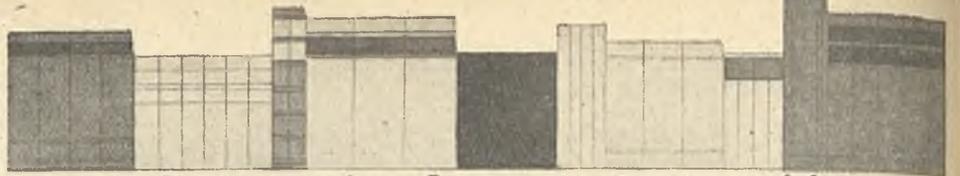
Sobre el suelo.



Ocupando el hueco de una puerta.



Sobre un mueble bajo.



nuestros amigos los libros

Nada más interesante en una casa que una buena biblioteca, y ésta sólo se puede conseguir a fuerza de tiempo y de saber cuidar y conservar los libros en perfecto estado. Para ello, os vamos a dar hoy unos cuantos consejos, que si sabéis ponerlos en práctica os darán excelentes resultados.

PRELIMINARES.—No dejéis vuestros libros disseminados al azar. A falta de una biblioteca, el mejor sitio para ellos es un anaquel aplicado a la pared; los libros ocupan de este modo muy poco sitio y constituyen incluso un elemento de decoración.

Nada de anaqueles profundos en una estancia de pequeñas dimensiones, sino estantes de 25 cms. de profundidad como máximo, que bastan para alojar los volúmenes de tamaño corriente. Cuando el número de libros es importante y las proporciones de la pieza lo permiten, se puede organizar un anaquel doble que encierre un segundo estante estrecho, colocado unos centímetros más bajo, con objeto de poder leer cómodamente los títulos de los volúmenes del fondo, así como los de delante (mirad croquis).

Los montantes que sostienen los estantes no deben distar unos de otros más de un metro, porque si están muy separados podrían partirse aquéllos.

La distancia entre los estantes puede ser de 21 cms. para libros corrientes y de 27 cms. para los volúmenes de mayores dimensiones. Un sistema de cremallera permite variar esta distancia.

El abeto no es elegante, pero aparte de su precio módico se recomienda para la instalación de una biblioteca, porque los olores resinosos que desprende alejan los insectos, pudiendo no obstante construirse el frente y el centro de los estantes

y montantes de otra madera.

El instalar el fondo de madera sería algo costoso; por tanto, si los muros son bastante secos, los libros quedarán protegidos con la proximidad de un fondo de papel pintado simplemente (elegid un tinte neutro y poco manchadizo).

Las leyes de la estética ordenan la clasificación por tamaños: los libros más voluminosos sobre los estantes inferiores, y los más pequeños en lo alto; excepción hecha, sin embargo, con los libros encuadernados, a los cuales les está vedados los estantes muy altos, porque el calor tiene tendencia a ascender y puede deteriorarlos.

Independientemente de esta clasificación por tamaños, agrupad vuestros libros, si es posible, por materias: Historia, viajes, teatro, etc., y dentro de cada grupo alineadlos por orden alfabético de autor, yendo de izquierda a derecha; sin embargo, vuestro gusto personal puede también guiarlos. Son muchos los que colocan a la entrada las obras que aprecian más o aquellas que consultan con mayor frecuencia; otros colocan los más decorativos delante y los de peor aspecto detrás; lo importante es poder hallar en seguida el libro deseado.

CATALOGO.—Una lista de los libros no es necesaria más que cuando se posee una gran cantidad de ellos; pero lo que todo amante de los libros debe tener es una ficha o un carnet con un lápiz para anotar siempre que preste un libro el título, el nombre de su autor, el del impresor, la fecha en que lo prestó e incluso los detalles sobre el estado en que se encontraba antes de ser prestado. Inversamente, una página de un libro de la misma biblioteca podrá ser empleada para recordar los libros que os han prestado y que debéis devolver.

CONSERVACION.—Los libros deben ser sacudidos o despolvorados con el aspirador a menudo. Una vez al año, por lo menos, deben sacarse para comprobar su estado y limpiarlos. He aquí las manchas que se suelen encontrar en las páginas:

Manchas de dedos.—Untad las manchas con un poco de pasta de jabón, frotad ligeramente, enjuagad con agua clara y dejadlas secar entre dos hojas de papel secante nuevo.

Manchas de humedad.—Limpiad el papel con una solución muy débil de cloro, enjuagad con agua pura y secad con papel secante.

Manchas de aceite y grasa.—Colocad un secante sobre la mancha y pasad por encima una plancha templada; repetid esto cambiando el secante de lugar hasta que haya absorbido toda la grasa. Para quitar las últimas señales se frota con un pincel mojado en esencia de trementina templada al baño de María, dejad que se seque y después aclarad el color del papel, que habrá quedado un poco amarillito, pasando un pincel con alcohol rectificado.

También la aplicación de una pasta hecha de bencina y magnesia hace desaparecer las manchas si éstas son recientes; cuando ya son muy antiguas, generalmente no resisten al éter sulfúrico, embebiéndolas con el pincel después de colocar la hoja manchada entre dos secantes blancos.

Manchas de moesas.—Desaparecen inmediatamente al contacto del vinagre fuerte.

Manchas de sangre.—Golpeadlas vivamente con una tela empapada en una ligera disolución de perborato de sodio o de cloro; enjuagad inmediatamente.

Manchas de petróleo.—Frotadlas con una



disolución de amoníaco.

Manchas de tinta.—Agua oxigenada o una solución compuesta de 4 grs. de ácido oxálico, un gramo de hiposulfito sódico y 50 grs. de agua.

Para el tratamiento de todas estas manchas se necesitan muchas precauciones: obrar rápida y delicadamente; colocar siempre, antes de frotar o golpear, debajo de la hoja manchada, un papel secante blanco que sea nuevo; dejar secar inmediatamente después, entre dos hojas de secante, y no correr el libro hasta que las hojas no estén completamente secas.

LAS ENCUADERNACIONES.—Manchas del roce.—Todas estas manchas cederán con miga de pan caliente, pero no seca.

Manchas de grasa.—Se limpian perfectamente con una pasta hecha de bencina y magnesia.

Manchas de tinta.—Son muy delicadas de quitar. Para ello untaréis la mancha con alcohol; después empapad un pincel en una solución de ácido oxálico y frotad con él. El color será atacado y es necesario luego retañar la parte descolorida con acuarela antes de encausticarla.

Limpieza general.—Lavad las encuadernaciones con una esponja fina empapada.

USTED QUIERE CASARSE PERO ANTES DESEA SABER...

Consultorio jurídico canónico-civil

Por el Dr. LUIS FERNANDEZ

NOTA DE LA REDACCION.—Es natural que, dada la trascendencia del matrimonio, se susciten dudas de carácter dogmático o jurídico y se precisen con frecuencia datos e informaciones concretos referentes a diversas situaciones de matrimonios proyectados, contraidos o frustrados. Para dar cumplida solución a todas estas muy justas demandas, tenemos establecida esta Sección, que hemos encomendado al Doctor don Luis Fernández, notable publicista y figura destacada en el campo de la Literatura y de la Ciencia, donde ha obtenido merecidos premios y recompensas. A ella pueden acudir nuestras muy queridas lectoras de «Y», bastándoles para ello enviarnos su consulta acompañada de cuatro cupones de nuestra Revista.

CONSULTA

Muy apreciado señor: Voy a exponerle a usted el conflicto en que nos encontramos, o el en que nos vamos a poner, que yo creo va a ser mayor aún.

Tengo una hermana que en el año 1935 se casó como Dios manda con un muchacho—que, si usted le hubiera visto—parecía una bellísima persona. Tanto se las echaba de bueno el muy ladino, que nos decía que como él no quería ni un fantico así con la República, ni siquiera transigía con celebrar el matrimonio civil después del canónico, pues con el verdadero celebrado ante la Iglesia—decía él—bastaba y sobraba.

Pero un día el muy perillán—y que me dispense la ausencia—se descorchó con un amigo suyo y le dijo que eso que nos contaba a nosotros era un camelio; que si él no se prestaba a la ceremonia civil era para así quedar libre, ya que como las leyes de entonces no reconocían otro matrimonio que el del Juzgado, al no contraerlo él, quedaba más soltero que el Neptuno de la fuente ante las leyes.

Efectivamente; así resultó. Al poco tiempo se marchó dejando sola a mi hermana, y más tarde supimos que se había casado con otra por lo civil.

Pero llegó el glorioso Movimiento Nacional, salvador de España, y luego la toma de Bilbao por las tropas nacionales, y entonces ellos, los civiles, huyeron a Francia.

Y he aquí que ahora, después de mil peripecias y malandanzas ha vuelto a España este malandrín, y ayer se presentó en nuestra casa un amigo suyo, que también lo es nuestro, con la papeleta de decirnos que vuelve contrito, confeso, confuso y con dinero, y que no necesita para ser feliz más que le perdonemos y le admitamos—¡téc—otra vez a formar parte de nuestra «honrada» familia.

Y lo que yo digo: Para volver otra vez, ¿a que se fué de esta «honrada» familia? Yo, la verdad, si de mí dependiese, le mandaría a paseo. Pero mi hermana, que es una infeliz y una incauta, dice que le va a escribir que si está ya arrepentido que venga en seguida. Así de tontas somos las mujeres.

Pero lo que yo le digo: ¿No ves que está casado civilmente con la otra y vais a resultar dos las casadas con él, aunque de distinta manera? Claro que aquello no vale ante Dios; pero ella puede siempre presentar su partida de casamiento, aunque sea civil, y cualquier día van a tener un llo que para qué. ¿No le parece a usted así, como yo se lo digo?

Yo lo veo esto tan claro, que le ruego me conteste cuanto antes con un consejo, que ha de ser bueno, como suyo, y diciéndome a la vez lo que mandan, permiten o aconsejan las leyes de ahora sobre este asunto.

Muy de veras se lo agradecerá mi hermana, que a veces ve que tengo razón. Y esta su asma. y siempre s. s. (Firma). Seudónimo:

C. DE LUXEMBURGO.

CONTESTACION

¡Vaya, vaya! ¡Pues sí que es discurrir lo de ese pollo! ¡No!; si los hay que ven crecer la hierba antes de que nazca. Siempre he creído que se debía someter a un examen previo de capacitación moral a los aspirantes a contraer matrimonio; y el que no reuniera la suficiente formación debiera ser sometido a un plan de perfeccionamiento espiritual.

No crea usted que es el primer caso de individuos desaprensivos—por no usar otro calificativo más fuerte—que han recurrido a esos subterfugios de mala ley, abiertos por una ley peor.

Desde luego que él, en aquellos tiempos, sin duda que hubo de prometer prestarse a realizar «después» la ceremonia civil, sin cuyo requisito no hubiera sido admitido al matrimonio canónico, entre otras cosas, para prevenir así esos posibles abusos. Por eso estaba ordenado a los sacerdotes «que no fueran admitidos al matrimonio canónico los que no pudieran o no quisieran celebrar la ceremonia civil» (Instrucción de la Sagrada Penitenciaría a los Obispos de Italia, 15 de enero de 1886; S. C. pro Neg. Ex-torord. a los Obispos de la Argentina, 20 de febrero de 1889, y S. C. de Sacramentos, 30 de junio de 1917).

Y no porque esa ceremonia civil ponga algo que ya no posea el matrimonio canónico, sino simplemente porque así lo exige la ley civil bajo graves penas y amenazas. Por esa razón ustedes no debieron nunca transigir con aquella su negativa a cumplir lo que había prometido ante el párroco, primeramente para prevenir esta lamentable contingencia que luego ha sucedido, y, además, porque dejando sin llenar esa «mera» ceremonia extrínseca para acomodarse a las formalidades exigidas por la ley civil (a la cual compete regular por medio de sus leyes los efectos puramente civiles del matrimonio) cooperaban y consentían los graves perjuicios que de aquella omisión se habían de seguir, no solamente para los cónyuges, sino también para los hijos, si los hubiesen.

Pero esto ya pasó, y ahora tenemos que enfrentarnos con el presente. Y el presente es el que usted expone en su grata consulta.

Pues bien: estando él casado canónicamente con su hermana, no sólo no hay obstáculo a que reanude su vida conyugal con su hermana, sino que debe hacerlo, a pesar de que esté casado civilmente con la otra. Y no tenga usted miedo a ese otro compromiso civil. Ese puede romperlo cuando él quiera y debe hacerlo cuanto antes. En cuanto lea esta contestación. Y para que sepa cómo ha de hacerlo, voy a transcribirle la segunda y la tercera de las disposiciones transitorias de la ley de 23 de septiembre de 1939 relativa al Divorcio (B. O. del Estado, núm. 278), donde se contiene lo que en su caso y en otros análogos debe hacerse. Dice así:

«Segunda. Las uniones civiles celebradas durante la vigencia de la Ley que se deroga, y en que uno o ambos de los cónyuges se hallasen divorciados a tenor de la misma, encontrándose ligados canónicamente a otra persona, se entenderán disueltas, para todos los efectos civiles que procedan, mediante declaración judicial, solicitada a instancia de cualquiera de los interesados.»

«Tercera. Serán causas bastantes para fundamentar las peticiones a que se refieren las precedentes disposiciones, el deseo de cualquiera de los interesados de reconstituir su legítimo hogar, o simplemente, el de tranquilizar su conciencia de creyentes.»

Esto está claro.

Nada me dice sobre si tiene o no hijos su cuñado de su unión civil; pero si los tuviera, «la patria potestad de los hijos nacidos de las segundas o ulteriores uniones civiles, corresponderá, en caso de disolución de éstas, al que por mutuo acuerdo determinen sus propios padres, y a falta de acuerdo, al que el Juez designe.»

Esto por lo que toca a la parte legal. Pero por lo que respecta a la parte sentimental que a usted tanto le preocupa, ¿qué quiere que le diga? No reprecnda a su hermana porque quiera ser una vez más buena y compasiva. ¿No me dice usted en su carta que vuelve contrito, confeso y... hasta confuso? Pues ¿qué más le quiere usted pedir? Creo que es Jacinto Benavente, que realiza la disolución de los afectos y sentimientos con una maestría de cirujano cumbre de los espíritus, quien, en una de sus obras, tal vez en «La Ley de los Hijos», pone en boca de uno de sus personajes la siguiente pregunta: «¿No es asemejarse a Dios anticiparse a su misericordia? Los hombres no tenemos derecho—y tampoco las mujeres—a castigar de una manera irrevocable.»

Que al fin y al cabo no es sino una glosa del gran precepto de Jesús de Nazaret: «sed misericordiosos, como lo es vuestro Padre celestial.»

en espuma de jabón, enjuagad con agua pura y después untad una ligera capa de pasta de engrudo; pasados algunos minutos, antes de que el engrudo se seque, frotad fuertemente con un trapo flexible y dejad que se seque completamente. Pasad sobre los cantos polvorientos una esponja húmeda.

Una excelente receta para la conservación de las encuadernaciones.—Diluid una yema de huevo en alcohol de 90° y pasad sobre toda la portada un trapo mojado en esta mezcla; después frotad con una franela. Si el cuero se desconcha, frotadlo con una franela empapada en aceite de espliego.

LUCHA CONTRA LOS INSECTOS Y LA HUMEDAD.—Colocad frascos destapados con esencia de trementina, bencina o tetracloruro de carbón sobre los anaqueles; los vapores que se desprenden destruirán los insectos y sus larvas. Haciendo penetrar, mediante un tampón de guata, esencia de tomillo o de espliego entre las cubiertas del libro se consigue ahuyentar los insectos. Otro medio es también espolvorear directamente las hojas de los libros con polvo de naftalina.

Antes de emprender un viaje de alguna duración se debe extender en el fondo de los estantes unas tiras de tela impregnada de trementina y sobre las tablas un trapo empapado con el mismo producto; también se dispondrán platillos con cloruro de cal colocados de trecho en trecho sobre los estantes, para que absorban la humedad. Esta cal debe reemplazarse con frecuencia.

DESINFECCION DE LIBROS.—En una caja que cierre bien, extended cuerdas a unos 10 cms. de separación para colgar los libros con las hojas abiertas y vueltas hacia el fondo; colocad un recipiente que contenga formol y cerrad la caja para que los libros queden en contacto con los vapores de formol durante tres o cuatro días; airead los libros antes de colocarlos en su sitio.

ULTIMOS CONSEJOS.—No cortéis las hojas jamás con los dedos o un cartón: usad un cortapapeles o con el filo de una lámina de metal.

No mojéis el dedo para volver las páginas del libro; protegéd el libro forrándolo durante la lectura; no dobléis la esquina de la hoja que queréis encontrar; no abandonéis nunca abierto el libro cuando la lectura ha sido interrumpida; no dobléis nunca en dos el libro para mayor comodidad, porque las tapas o la encuadernación quedarían irremediablemente estropeadas.





En, sobre

¿Cómo van a llevarse los sombreros esta temporada? En estos doce modelos vemos claramente la tendencia de la moda. El sombrero pequeño, sobre la frente. Gran profusión de cintas, lazos, velos, encajes y plumas. En esta época en que todas las damas más elegantes de Europa han olvidado lo que es ir en un coche y utilizan el tranvía,





la cabeza

el metro o la bicicleta para ir de un sitio a otro, parecen querer desquitarse en los sombreros de la obligada sencillez de sus trajes. Las que vivimos en el privilegiado país que es España, que podemos vestirnos sin cupones, queremos, sin embargo, utilizar el ingenio de nuestras hermanas de otros países menos afortunados.



El Ministro del Japón contempla su retrato en el estudio de Vázquez Díaz, acompañado del pintor.



Cuadro antiguo de autor desconocido.

LA COLECCIÓN PICTÓRICA DEL MINISTRO DEL JAPÓN EN MADRID

Casi todos han sido adquiridos en los cinco meses que lleva en España. * Sólo de Fortuny posee sesenta y cinco. Un retrato de don Antonio Maura, pintado por su hermano Francisco, y un desnudo de Zuloaga fechado en París en 1891

El Greco, Velázquez, Goya y Ribalta, entre otros, figuran en la colección en la que existen también tablas de los siglos XIII y XVI.

SU gran afición por el arte y el conocimiento profundo que del arte tiene, especialmente en cuanto a la pintura se refiere, han hecho posible esta colección de cuadros que ha conseguido formar, en los cinco meses que lleva en Madrid, el Ministro del Japón en España, S. E. Yakichiro Suma. Una colección de pinturas que cuenta con cuadros de diversos autores y que abaren todas las épocas y escuelas: desde el Greco—por quien el ilustre diplomático siente especial admiración—hasta Picasso o Roberto Domingo, por citar dos nombres de pintores modernos en su arte y en el tiempo.

Nosotros hemos tenido ocasión de recorrer el «Museo» de la calle de Miguel Angel, es decir, la residencia oficial del Ministro, y de admirar con él los cuadros que posee.

Hemos hablado, mucho antes de ver las pinturas, de arte y de artistas extranjeros y españoles. Porque el señor Suma, que es una autoridad indiscutible en cuestiones artísticas, conoce a nuestros pintores admirablemente.

Apasionado del Museo del Prado, al que acude con frecuencia—doce veces en los primeros treinta días de su estancia en Madrid—, muchas veces contempló las salas del primer Museo de España. Por eso, cuando habla de sus preferencias, tienen sus palabras toda la autoridad que les dan el que sean fruto de un estudio detenido, concienzudo y profundo, hecho frente a esas creaciones maravillosas de nuestros más famosos pintores antiguos y modernos.

EL GRECO Y GOYA, AUTORES PREDILECTOS

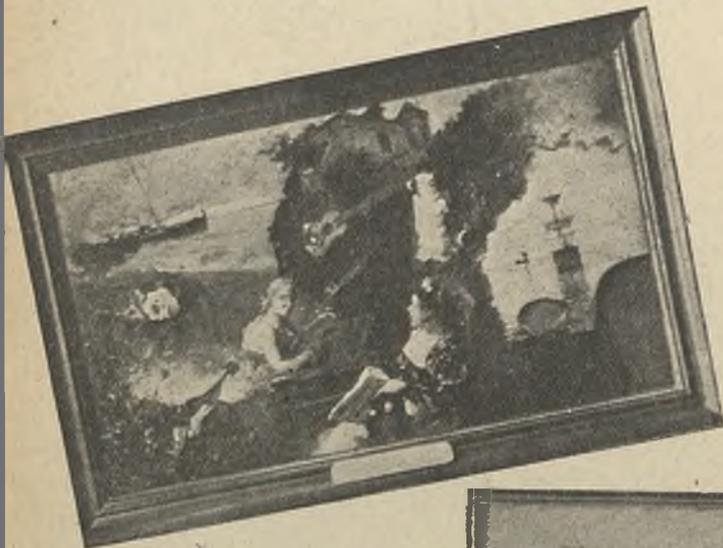
He preguntado a mi interlocutor qué pintores de España prefiere. Y su respuesta, rápida y tajante, encierra una verdadera lección de arte pictórico español, que no sabría yo reproducir en estas cuartillas, escritas al correr de la máquina, poco después de celebrada mi entrevista con el señor Suma. El Greco, tan personal, tan espiritual, que interpreta figuras y paisajes con una visión tan peculiarísima de las cosas y de los hombres, cuenta con toda la admiración del diplomático. «Yo—me decía—no me canso jamás de contemplar la obra del Greco, al que encuentro sublime». «Y después, Goya. ¡Qué expresión y qué colorido! Goya tiene para mí—también éstas son palabras suyas—aparte de otros méritos indiscutibles, que todo el mundo, dentro y fuera de España, reconoce al pintor aragonés un motivo de atracción irrefrenable: Goya tuvo la virtud de ver el lado grotesco de las cosas. De verlo—añadía—, y de saberlo captar en sus cuadros para que lo viéramos los demás también. Goya fué un gran humorista del pincel.»

Poco a poco, voy contemplando junto al dueño de la casa las salas diversas y llenas de cuadros. Los hay en todas partes: en el amplio vestíbulo y en el salón japonés; en el comedor y en los despachos; en un gabinete... Pertenecen a las más variadas escuelas y autores. Por eso su contemplación es más amable a nuestra vista de profanos, que puede pasar, en transición rápida, de Murillo a Picasso, y de Gutiérrez Solana a Velázquez o a Ribalta. De todo hay, efectivamente, en este Museo que son las habitaciones priva-

Otra de las obras que figuran en la colección del diplomático japonés. «Belmonte remata un quile», cuadro de Roberto Domingo.

Mujeres españolas ataviadas con la clásica mantilla, cuadro de Vázquez Díaz.

MÁS DE 300 CUADROS



He aquí un cuadro curioso de varios autores, entre los que figura el gran Sorolla.



Magnífico retrato del señor Suma, que figurará en la próxima Exposición Nacional de Bellas Artes.





«Salomé», obra de Sabater.

das del Ministro del Japón. Porque existen también, para que nada falte, cuatro tablas magníficas del siglo XIII, que pertenecieron al convento de Santa Clara, de Burgos, y dos, atribuidas a Juan de Juanes, del siglo XVI, procedentes de Tordesillas. Y no siempre estriba el mérito de los cuadros en la firma de su ejecutor o en el justo renombre que en la técnica artística adquiriese. Ahora, por ejemplo, al pie de esta escalera que conduce al piso alto de la residencia, vemos un cuadro diminuto, que representa a un señor de mediana edad, con la mirada penetrante y noble, que luce poblada barba negra. Su rostro es muy conocido y tiene algo que atrae y resulta simpático. Es don Antonio Maura, el gran estadista, y el cuadro salió de los pinceles de su hermano Francisco, aficionado, como el propio jefe del partido conservador, a pintar en sus ratos de ocio.

SESENTA Y CINCO CUADROS DE FORTUNY

Nos hemos detenido en una sala decorada con dibujos magníficos de un autor francés, (oro, que son una muestra del fino espíritu del artista galo. Y en seguida otra vez nos encontramos ante un pintor español, que decora toda una sala. Es el artista de quien tiene el señor Suma la más rica—rica por completa—colección de cuadros: Fortuny. Sólo del autor de «La Vicaría» posee el diplomático sesenta y cinco obras, expresión del genio del pintor de Reus. Y luego, más salas y más cuadros también. Cuadros que reseñarlos uno por uno exigiría un espacio del que no disponemos. Son, en total, más de 300 los que tiene en su casa el Ministro del Japón, y aunque algunos fueron adquiridos por él antes de llegar a España, en Berlín, en Roma o en París, porque siempre fué gran admirador de nuestros pintores, la inmensa mayoría están comprados aquí, en Madrid, en los cinco meses que lleva entre nosotros. Reseñemos, ya que no es posible referirse a todos, algunos de los que, por una u otra causa, tienen mayor interés.

Por ejemplo, esta tabla de Gallego, titulada «Misa de San Gregorio», que es una auténtica adquisición. Y este otro cuadro de Zuloaga, fechado en París, 1891, que representa a una mujer desnuda, junto a su lecho. No es, seguramente, de las mejores obras del gran pintor vasco, pero pertenece a su primera época; está dedicada a Paco Darrio, en recuerdo de la estancia de ambos artistas en París, y tiene ese mérito que no podríamos encontrar en uno de sus cuadros actuales. Hay también en esta misma estancia dos buenos cuadros, plenos de color, de Gutiérrez Solana, y otros de Sorolla, de Benedito, de Madrazo...

Por último, hemos admirado un cuadro al óleo de un pintor japonés, único que aparece aquí mezclado entre los de nuestros grandes artistas. Se trata de un pintor contemporáneo y representa una cabeza de mujer. Estupendo retrato, que tiene la particularidad de estar pintado en tonos muy claros, casi blancos. Según me explica el señor Suma, Foujite, que es el nombre del autor, es uno de los pintores que más éxito alcanzaron en Europa como retratista, dándose el caso de que sus cuadros se pagasen en París, cuando allí estuvo, más que los de cualquier otro.

Y ya que de arte japonés hablamos, justo es mencionar la magnífica colección de fotografías que guarda en su casa el señor Suma y que son reproducciones de cuadros del Museo Imperial del Japón, de compatriotas suyos, que tiene él en su país. Son pinturas antiquísimas, aunque parecían enteramente actuales, ejecutadas con una maestría especial, sin utilizar nunca los pinceles, sino los dedos. Representan casi en su totalidad escenas de animales.

PARALELISMO ENTRE LAS PINTURAS DE AMBOS PAISES

De regreso al salón donde fuí recibido, vuelvo a escuchar de labios del Ministro atinadísimas observaciones sobre la pintura española antigua y moderna, que demuestran los vastos conocimientos que posee el señor Suma. Hemos hablado de arte japonés, y dice el diplomático:

—Existe un paralelismo extraordinario entre el arte de España y el del Japón, del que yo quiero ocuparme en un libro que voy a escribir en cuanto tenga tiempo. Estas analogías—añade—que se encuentran en muchas de las manifestaciones artísticas de ambos países son más acusadas en las tallas antiguas. Las hay españolas que parecen salidas de manos orientales. Sobre todo esas Virgenes que tienen al Niño en brazos. Y es que la similitud se hace más estrecha, más íntima, en el pe-



Un retrato debido a los pinceles de Madrazo, otro de los cuadros que figura en la colección.

riodo que media entre el románico y el gótico, es decir, entre los siglos XI y XV, cuando resulta realmente difícil determinar las diferencias entre las obras de unos y otros.

Como el señor Suma es un brillante escritor, que tiene ya varios libros muy populares en su país, preguntamos si no ha escrito nada sobre nuestros artistas y nuestros Museos. Y responde:

—No, todavía no he podido. Pero tengo el propósito de redactar mis impresiones en un volumen que preparo y que, sin ninguna duda, obtendrá un gran éxito en mi patria, donde tanto se interesan por el arte occidental. Un libro que sea algo parecido al que hice de los Estados Unidos cuando, después de mi estancia allí, escribí mis impresiones sobre arte y costumbres de los norteamericanos.

—Sin pensar, han pasado cerca de dos horas. Tan grata fué la visita al «Museo» de la calle de Miguel Ángel, como llaman los pintores españoles a la residencia del señor Ministro del Japón, y tan amable la acogida que nos dispensó a nosotros, que desde estas líneas enviamos nuestro agradecimiento a quien, diplomático de carrera, es un auténtico artista por vocación y por sentimiento, y un gran amigo de España.

RAFAEL SALAZAR SOTO

CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 17.)

menos importante). Hasta hace año y medio no supe lo que era querer de verdad, pero este cariño, que me hace tan feliz, también a ratos me hace desgraciada: por mi querida mamá y por mi orgullo. A él le conocí en una verbena, la primera vez que salí de noche con mis amigos. Nuestras miradas se cruzaron, y no sé cómo fué, sin presentarnos nada, sin habernos visto nunca, pues acababa él de llegar del frente, nos encontramos juntos. Me parecía vivir un romoso cuento de princesa disfrazada de aldeana. Nos vimos al otro día y al otro, pero sin saber él todavía quién era yo, ni yo quién era él. Pero como este pueblo es muy pequeño, pronto supe muchas cosas y entonces comprendí por qué no se preocupaba de decirme quién era. Si yo soy rica, él lo es más aún y además con título de marqués. El deseaba que le quisieran sin saber lo que era, y yo también. Los dos lo logramos. Pero también supe algo más que

no fué del agrado de mi mamá: que era un juerguista enorme, amigo de correría y de mujeres; en fin, el tipo clásico de señorito ocioso, que nunca se ha preocupado por nada, aunque en el fondo es un sentimental. Al principio todo fué de color de rosa, pero luego ya empezó a hacer algunas travesuras, como no venir a buscarme a la hora acostumbrada y no verle en todo un día o dos. Al día siguiente me decía la verdad, que había estado «por ahí» con los amigos. Sus juergas se limitan a beber mucho, a visitar todos los bares hasta altas horas de la noche. Mi duda está en que mamá se empeña en decir que nunca tendrá ilusión por el trabajo, y esa que ahora hace lo que nunca hizo: ocuparse él mismo de sus asuntos, que antes llevaba un administrador. Yo le he pedido eso para demostrar a mamá que sabe trabajar, pero ella sostiene que no me hará feliz. El me dice que cuando se case será otro hombre. ¿A quién hago caso? ¿A mamá, que ha conseguido meterme en duda, pues dice que hombres así no se ca-

san y lo que quieren es pasar el rato? Yo quiero hacer de él un hombre, no un pelele; pero cuando me hace la travesura no puedo resistir su mirada pidiéndome perdón, y tengo miedo al ver que no soy una mujer de carácter. Yo más que nada quisiera que me diera alguna idea para hacerle un hombre de verdad, es decir, para que deje de beber y tenga amor al trabajo. Cordialmente.—MARY DEL CARMEN.

RESPUESTA

Es muy hermoso lo que usted se propone. Mary del Carmen, pero por esa falta de carácter que usted se reconoce le va a ser difícil llevarlo a feliz término. Si él le ha prometido emendarse, dígame que no espere a que esté casado, que vaya ensavándose para que así luego le cueste menos esfuerzo. Algo ha conseguido con haberse hecho cargo el muchacho de la administración, pero mucho me temo que, si no va acompañado de una enmienda general, los asuntos del joven no prosperen precisamente. Procure usted ser menos blanda de corazón y en la próxima travesura amenácelo con el rompimiento, a ver si así, al ver su amor en peligro, se decide a cambiar. Hágame ver

la deseada situación en que la deja cuando él se va de «farras» con los amigos; en los pueblos pequeños todo se sabe y esos «amigos» no han de ignorar que usted se queda en casa esperando en vano, mientras él se dedica a correría. Y, sobre todo, procure ser menos tierna con él para darle a entender que, si sigue como hasta ahora, poco a poco se irá debilitando su cariño.

CONSULTA

Me dirijo a ti para pedirte un consejo o me indiques el camino a seguir en el laberinto en que me encuentro. Desde muy niña me pretendía un chico, al que nunca hice caso porque no me gustaba. A pesar de demostrarme su cariño, siempre le despreciaba, pero él olvidaba pronto mis desaires y volvía a mí con más entusiasmo. Así pasaron varios años y vino la guerra. El se marchó al frente y empezó entre nosotros una correspondencia de amigos. A medida que el tiempo pasaba, yo esperaba sus cartas con más alegría. Vino varias veces y nunca se atrevió a proponerme relaciones

(Continúa en la pág. 44.)



METRO GOLDWING MAYER

Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol de desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pureza de vuestras hijitas, ayudadlas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Vía Layetana, 137, Barcelona, mandando sello para su contestación.

El cuarto de los niños

¿Cómo prepararemos el cuarto a nuestra hija? Es importante, antes de decidirse, estudiar los gustos de la niña. Aquí presentamos una habitación, que con seguridad haría perfectamente feliz a quien tenga afición a los animales y al campo. El gato, el pez y el canario preferidos compartirán la habitación con su dueña. Las mariposas disecadas recordarán en los colores de sus alas el buen tiempo, y el árbol, que también sirve de percha, estará florido todo el año.

Y este segundo cuarto, propio para dos muchachos. No distraigamos sus horas de estudio con adornos superfluos. La habitación debe dar una sensación de alegría, pero también de tranquilidad. La colocación de las camas demuestra la mejor manera de aprovechar un espacio no demasiado grande. Así también como que una sola lámpara haga el papel de dos. Los lados de las camas están hechos con una tela fuerte atados con unos lazos y que encuadran el colchón. Una lona rayada, como la usada para los toldos, asegurará una larga vida al tapizado de una habitación en la que los juegos no serán seguramente los de las prendas.

en favilla...» Y en lo alto, miles de estrellas velaban serenas, sin atreverse siquiera a titilar...

El aire va desplegando sus alas azules por cima de la tierra, y ya va enjugando cariñosamente el sol la humedad de los árboles, que también la noche ha llorado sus lágrimas de rocío sobre la ciudad y los campos. Un coche estufa avanza. Densa, la espera la muchedumbre para decirle adiós. Hay no sé qué de silencioso e impresionante que no se ha visto en otros entierros regios. Sobre esta multitud abre su balcón la niña, flor de madrifnelismo, con temblor de llanto en sus ojos madrugadores, hechos a contemplar lejanías. Y acaba para la Corte la presencia de la Reina querida.

Contra estas fachadas de austeridad inquebrantable rómpanse vientos iracundos de la Sierra de Guadarrama. Nueve torres hacen la guardia de los siglos, y bajo ellas duermen eternamente los príncipes de dos dinastías, desde aquel que se batió arrogantemente con el mundo entero. En una capillita de la Basílica, tras los barrotes de hierro, descansa allí, sola, con unas cuantas coronas reventadas, la reina Mercedes. Parece que se ha refugiado en este rincón, como huyen una vez más de la rigidez protocolaria. Pocos visitantes se acuerdan de ella. Tan sólo el turista se acerca curioso si tiene quien se lo indique. Pero desde la soledad del sepulcro ha de sentir cómo se eleva hasta el cielo el alma misma del silencio, hecha oración sin palabras...

JOSE ALVAREZ ESTEBAN

CORONA A MERCEDES

De los árboles frutales
Me gusta el melocotón,
Y de los reyes de España
Alfonsito de Borbón.

—¿Dónde vas, Alfonso XII,
Dónde vas, triste de mí?
—Voy en busca de Mercedes
Que ayer tarde no la vi.

—Si Mercedes ya está muerta,
Muerta está, que yo la vi;
Cuatro duques la llevaban
Por las calles de Madrid.

Este poema amoroso—todos lo sabéis—tuvo su acción en aquella hora española en que surgía en el horizonte todo un extenso panorama de posibilidades. La media España que sobrevivía a la otra media estaba experimentando una mutación en el encauzamiento de sus normas de vida, que parecía más bien ir en adelante a vestirse con indumento de prócer. En lo espiritual, quedaban aún las brasas, que imprimían alba palidez a la fisonomía de un romanticismo crepuscular, revividas en algún momento por el soplo fugaz de un episodio caballeresco de los que ya sólo queda una vaga y nostálgica memoria. Era tal vez la hora de calma que sucede a las de espasmódica locura. La prosa se empezaba a apoderar de la vida pública, en la que la formidable capacidad de un gobernante iba procediendo, al verificar la reconstrucción hispana, a la tala del Ideal. Pero su vitalidad, ya casi exangüe, tenía invencible tendencia al letargo, al marasmo, a pesar de los esfuerzos que hacían para despertarla quienes llevaban el timón de sus destinos. Y fué en esta lámina del calendario español donde surgió la historia que todas conocéis por haberse relatado multitud de veces, con diversas facetas, en las páginas de toda la Prensa, y a pesar de lo cual sentimos siempre un melancólico regusto al evocarla.

Fuó Mercedes de Orleans, la niña de mirar dulce, de cándida palabra, la que hubo de encender poderosas llamaradas de amor en el corazón de aquel Rey que, desligado de la acción del tiempo y del ambiente, hubiera sido héroe romancesco de nuestras gestas si el alma popular no le hubiera cantado en romance por obra y gracia de un amor desgraciado. ¿Cómo no iba a prender también la chispa de una pasión en un corazón de mujer cuyos ojos se abrían al fino deleite de lo hermoso al presentarse aquella figura heroica, reminiscencia de maravillosas leyendas principescas, que tenía todo el fuego de una juventud henchida de impulsos generosos! Aquí el Amor salió a la luz en íntima unión de la Poesía para deslumbrar a los ojos que se ciegan en torpes visiones de lo inmediato, de lo que carece de horizontes, de elevación y de profundidad; y como el Amor, cuando por su tamaño merece llevar A grande, trae junto a sí la hermandad fantasmática de la Muerte, como lo vió Leopardi, cobra aquí la Poesía su alto valor.

Nacida Mercedes en el seno de una familia noble, no muy bien vista, a pesar del parentesco de la familia reinante, llegaba al matrimonio por la senda recta del amor, y como dos corazones que se atraen consiguen rara vez sin contratiempo el logro de las satisfacciones inefables, tuvo la política que tender su tela de araña para enredar con razones de Estado lo que contaba con la asistencia de la suprema razón. En la frialdad de las conveniencias políticas se libró la batalla, el pleito de la felicidad de dos seres, en la que la voz de un orador, plena de ampulósidades tribuniarias, proclamaba que los ángeles no se discuten.

Pero no valieron, no, estas trabas de la política; que Mercedes cifió a su cabeza la áurea corona de Reina de las Españas junto con el azahar de la pureza, que agregaba colores de flor a la flor de la virginidad, y toda la Corte la vió y gozó bajo el sol de enero, que vistió su más pura luz para iluminar de iris los diamantes de la novia; y cantaban las campanas con alta voz de alegría, y suspiraban nostálgicas las niñas, y lloraban las viejas, y todo un pueblo se apretujaba en una algarabía de resonancias, reflejo de la simpática atracción que el españolismo y la modestia de la Reina ejercía sobre ella. Y diecisiete espadas, veintisiete picadores y muchísimos banderilleros hicieron correr ante ella la brava estampa del toro español, y cuatro caballeros rejoneadores, evocadores de los tiempos de galanterías y proezas, desfilaron ante Mercedes, que agitaba el pañuelo a lo alto para que el clarín diese su toque agudo, señal de la hora de derrocar a la fiera. Espectáculo representativo de españolas alegrías.

Y Mercedes empezó a vivir el fugaz reinado. Así, por contagio, los jóvenes reyes extendían su felicidad al mundo cortesano, sin que aquí se diese el hecho, tantas veces repetido en el bullir palatino, del odio, de la intriga, de ese ambiente ponzoñoso que ha rodeado en muchas ocasiones a las personas reales, convertidas en víctimas irremediables de todas las malquerencias. No se hubiera atrevido la serpiente de la envidia a deslizarse por la cámara donde moraba la más justa felicidad...

Como anécdota expresiva de la bondad y sencillez de la Reina, se cuenta que una mujer del pueblo (que cayó al suelo al recibir la noticia del fin de Mercedes) esperaba en ocasión largo rato a los reyes para entregarles un memorial. Al aparecer el coche regio, se sobrecogió, y ya ocultaba temblando el papel, cuando la afable sonrisa de la Reina le dió ánimo y quiso apartar a los guardias que custodiaban el coche, por los cuales fué rechazada. Pero la Reina lo vió, y pidiendo el memorial mandó fuese socorrida.

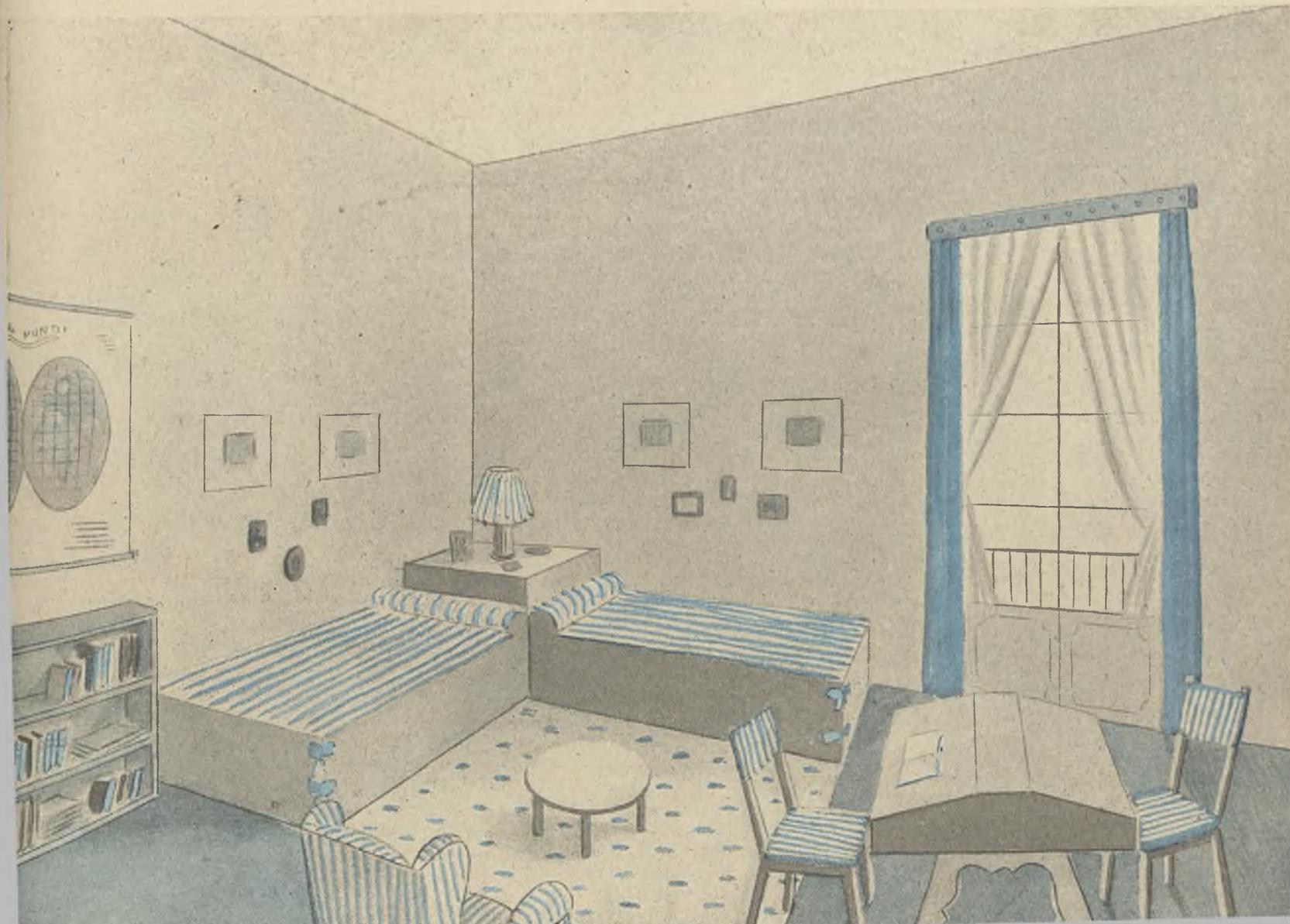
Un compañero de colegio del rey Alfonso, el archiduque Federico de Austria, contraía en aquellos días matrimonio con una princesa de su país, comunicándolo a su antiguo amigo. El joven monarca le contestaba prohibiéndole le llamase majestad y diciéndole: «En cuanto te cases, vente a Madrid con tu mujer, la cual se hará en seguida amiga de la mía, porque Mercedes es muy buena. Nosotros cazaremos y charlaremos de nuestras cosas de entonces. Así pasarás una luna de miel tan feliz como yo disfruto.» A los pocos días un telegrama decía así: «Querido Federico: la Reina ha muerto. Que Dios te conceda en tu matrimonio la dicha que a mí me ha negado. En tus horas de felicidad acuérdate de las horas de dolor de tu amigo, Alfonso.»

Hasta que aquel día... Ya se había notado en el semblante de Mercedes esa palidez ojerosa, esa laxitud sintomática, preludio de acontecimiento fecundo. Y aquel día echaba a vuelo la Gaceta una noticia llamativa: la Reina estaba indisputada. Gran alarma produjo, no en el círculo de los amigos dinásticos, sino en el propio corazón del pueblo, que la había elevado a ídolo de sus adoraciones poéticas. La alarma se acentuó. Llegan los duques de Montpensier. La gravedad es ya notoria. Empieza, inquietante, el flujo y reflujo de las esperanzas. Y llega la desesperación, la consternación pública, la pérdida absoluta del más leve optimismo. Mercedes ya no conoce. Delira. Sus labios se decoloran. Ya tiene pintado en el rostro el signo fatal. Desparramada la hermosa mata de pelo sobre la blanca. Rodéanla su esposo, sus padres, su hermana, el Patriarca de las Indias, y esa figura recóndita, insignificante, del servidor que llora en silencio, queriendo forjarse la ilusión de que no está presente. De pronto, en una fugaz reacción, recobran sus ojos luces de vida, hay en su cara un resplandor fugitivo, y queriéndose incorporar extiende sus brazos a Alfonso, quien se arroja a ellos sollozando, transido del más hondo dolor que corazón humano puede experimentar...

Después, la agonía; esa terrible lucha del cuerpo joven que no se resigna a morir, de la materia que odia al vacío y del alma que tiende a volar. Desgarrador espectáculo, que duró cinco horas. Habían sonado, fúnebres, las doce campanadas del día cuando Mercedes debió de sentir que su hermoso corazón, cansado de amar, amaba para siempre...

Otra vez. Otra vez el mismo pueblo que asistió al regocijo de sus nupcias se apricta, absorto, al pie del Palacio para contemplar aquella preciosa figura de cera. Con ese dolor de aquel Madrid, que sabía llorar los grandes dolores en medio de su alegría loca y aturrida.

En Palacio ya no hay más que un silencio de tumba. Los servidores van y vienen lacónicos. La voz de un sacerdote salmodia, temblorosa: «Dies irae, Dies illa, solvet saeculum



¿Qué haces tú para la División Azul?



SÍ, otra vez: ¿Qué haces tú para la División Azul? ¿Será posible que tus manos de mujer, siempre prontas a la caricia y al bien, no hayan comenzado a tejer todavía algunas de las múltiples y variadas prendas de abrigo que como modelos para nuestros camaradas de la División Azul venimos dando desde nuestras columnas?

¿Qué esperas pues?

Ya los tenemos en pleno campo de batalla; ya sus pechos se ofrecen valerosos a soportar el fuego de los enemigos; ya empezaron para ellos las grandes jornadas de sacrificio intenso y las largas noches de cierzos helados... Todo será poco para dar calor a sus cuerpos...

¿Qué esperas pues?

Muchas son las prendas que se van recibiendo en las Secciones Femeninas, pero se precisan todavía más. ¿Sonará desde hoy con más intensidad el tictac de vuestras agujas, para que llegue su eco, convertido en lana tejida, al corazón heroico de nuestros camaradas?

...

Aquí os brindamos hoy unos cuantos modelos de puntos, por si queréis romper un poco con la monotonía del punto liso.

PUNTO ANUDADO

Primera vuelta: tres puntos al derecho, tres puntos al revés; segunda vuelta: se trabajan los puntos tal como se vayan encontrando. Terminado el trabajo se anudan a punto para atrás, como marca el dibujo, procurando que siempre quede a la misma distancia, con un color vivo.

PUNTO DE ALMENDRA

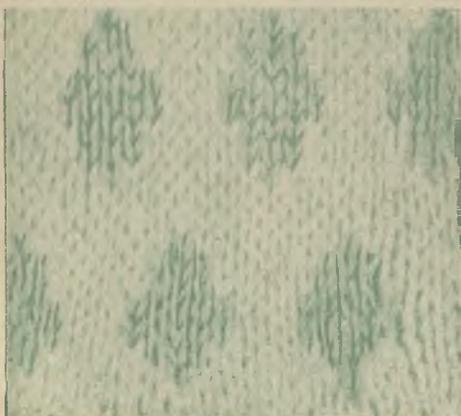
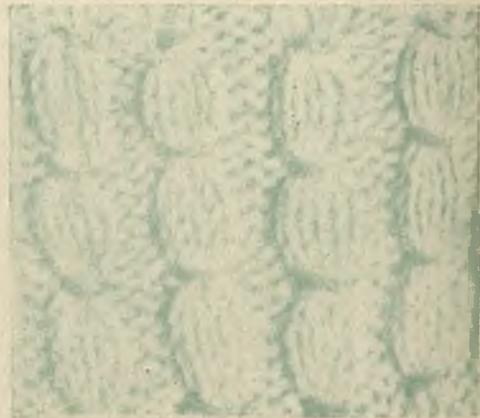
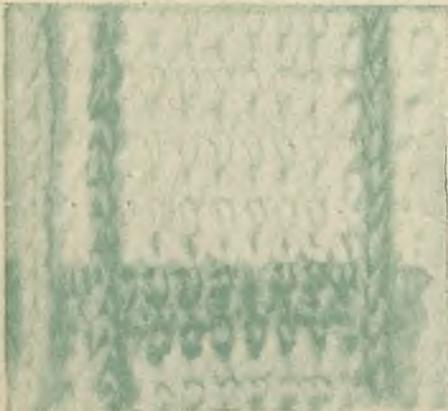
Primera vuelta: siete puntos blancos, un punto rojo, etc.; segunda vuelta: cinco puntos blancos, tres puntos rojos, etc.; tercera vuelta: cinco puntos blancos, tres puntos rojos; cuarta vuelta: tres puntos blancos, cinco puntos rojos; quinta vuelta: tres puntos blancos, tres puntos rojos; sexta vuelta: tres puntos blancos, cinco puntos rojos; octava vuelta: cinco puntos blancos, tres puntos rojos; novena vuelta: toda blanca; décima vuelta: toda blanca; undécima vuelta: como la primera.

PUNTO DE COLUMNAS

Cinco puntos del derecho, tres puntos del revés, un punto del derecho, tres puntos del revés y cinco puntos del derecho. Una vez terminado el trabajo se borda en medio de cada columna un punto de cadeneta en blanco.

PUNTO A CUADROS

Se hace de ganchillo a punto liso, tres vueltas en rojo, tres vueltas en gris, etc.; las líneas verticales que se observan en el modelo están hechas de un grueso punto de cadeneta, una vez terminado el trabajo.





← En el frente ruso ha caído el teniente de Aviación don Luis Alcocer. El heroico aviador—hijo del Alcalde de Madrid, don Alberto Alcocer—había prestado relevantes servicios en nuestra guerra de liberación. Pese a su juventud—ha muerto a los veintitrés años—, había participado con brillante comportamiento en numerosas operaciones bélicas, en las que logró por su conducta diferentes recompensas.



→ El teniente de Caballería don José Acosta Láynez, perteneciente a la División Azul, primer oficial español condecorado con la Cruz de Hierro por el Führer. Ingresó como soldado voluntario del Ejército Nacional al comenzar la Cruzada de liberación. Pasó luego a la Academia de Alféreces Provisionales, de la que salió para incorporarse a un escuadrón de Regulares, pasando luego a la brigada de Caballería del Ejército del Centro, en la que terminó la guerra. Está condecorado con dos cruces de guerra.

Publicamos esta composición poética que desde Rusia nos ha enviado un camarada falangista

“Canción de la División Azul”

*Dame otra vez las flechas de la guerra,
que no quiero la paz sin alegría;
mi esperanza es más ancha que mi tierra,
la Patria es un combate cada día.*

*Mi camisa guerrera
ya conoce las balas,
y tiene mi bandera
victoriosas las alas;
pero me duele el duelo
por nuestro Capitán:
a vengar su desvelo
sus camaradas van.*

*Ayer mi libertad he defendido,
y hoy Europa recorre mi Victoria;
persigamos su vuelo conocido,
que vive más quien vive por la gloria.*

*Marchemos sobre Oriente,
redoblemos la hazaña;
sobre escombros calientes
alzaremos a España;*

*por la de José Antonio
nuestras vidas valdrán,
vengaremos el duelo
de nuestro Capitán.*

*Poca España es la triste y heredada;
grande la que se sueña y se merece.
Hay lugar para hacerla, camaradas,
en el tiempo que lucha y amanece.*

*Mi camisa guerrera
ya conoce las balas,
y tiene mi bandera
victoriosas las alas;
pero me duele el duelo
por nuestro Capitán:
a vengar su desvelo
sus camaradas van.*

*Los hombres, con altares y banderas,
nos alzaremos frente al sol cegado,
y triunfarán las armas justicieras
por el nombre del mundo libertado.*

*Marchemos sobre Oriente,
redoblemos la hazaña;
sobre escombros calientes
alzaremos a España;
por la de José Antonio
nuestras vidas valdrán,
vengaremos el duelo
de nuestro Capitán.*

*Y volveré, aunque caiga, con los mtos,
claras las filas y de honor pobladas,
a levantar, ¡por fin!, en nuestros bríos
la fe de los antiguos camaradas.*

*Mi camisa guerrera
ya conoce los balas,
y tiene mi bandera
victoriosas las alas;
pero me duele el duelo
por nuestro Capitán:
a vengar su desvelo
sus camaradas van.*

**ALIMENTO
VEGETARIANO
COMPLETO**

**“eregumil”
Fernández**

**FERNÁNDEZ
CANIVELL
MÁLAGA**

**INSUSTITUIBLE EN LAS INTOLERANCIAS GÁSTRICAS
Y AFECCIONES INTESTINALES**



En un bello marco de luz, fantasía y lujo, ha exhibido, por primera vez en Madrid, la casa de modas Rosar sus elegantísimos modelos. * El exquisito gusto con que han sido adornados los salones coloca a esta nueva casa de modas a la altura de las de primera categoría de Madrid. * Nuestros lectores podrán darse una pequeña idea contemplando las fotografías que les presentamos, que ha sabido captar la máquina de Zaidín. * En Recoletos, 4, tienen, pues, las damas madrileñas otro lugar más donde podrán hacer realidad sus sueños de elegancia.

↑ Traje de noche, de bonita combinación, que hace un conjunto original y elegante.

Para la tarde, este traje de chaqueta, negro con rayita blanca, de impecable corte sastre.

Otra vista del traje de noche, combinado, en la que se puede apreciar la gracia de su corte.



Este conjunto de falda y chaqueta de distinto color, adornada con magníficas pieles, es de una gran distinción.



Otro conjunto de falda y chaqueta de di tinto color, con grandes bordados en los bolsos, resulta de modernísimo corte.



↑ Original traje de tarde, en negro y blanco, con chaqueta bordeada en piel negra.

Otros dos nuevos modelos. El de la derecha es un traje hechura sastre, de lana negra salpicada de pelo blanco, que le da un nuevo aspecto de tela nebulosa. El de la izquierda es un conjunto de traje entero y chaqueta, en negro y rojo.

Vestido de novia, de moaré blanco, con amplia falda a piezas, y gran velo de tul blanco.



4

AMIGOS DE VIAJE

Por JOSÉ-VICENTE PUENTE

(Continuación)

RESUMEN DE LO PUBLICADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

En el bar cosmopolita «La Gaviota» se aburren Andrés y Alfredo. No importa que estén rodeados de unos grupos «bien» de la ciudad, una agrupación heterogénea de toreros, poetas, políticos, banqueros y muchachas guapas. En aquel bullicio sienten un atroz y extraño aislamiento.

Alfredo, sugiere la idea de «liberación»:

—Román y Javier salen dentro de unos días. Vámonos con ellos.

Se deciden a emprender un viaje.

Andrés llega desilusionado a su casa. Quiere confesar sus quejas a su hermana. Pero esta hermanita está muy obsesionada con unas palabras cruzadas...

Le dice:

—¡Ay querida hermana! Tengo el corazón despedazado...

III

Le gustaba emplear estos términos, gráficamente fuertes. Como si le hubiesen troceado el corazón y cada pedazo le doliese en el pecho. El pensaba que no tenía un verbo mejor para explicar su situación de ánimo y la causa de su abatimiento. Tener el corazón despedazado era haberlo sometido a la zarpa felina de alguna mujer que con saña cruel le había partido la unidad de su existencia. Andrés se recreaba escuchándose estas frases que de vez en vez le salían de su lenguaje denso, caliente, loco, disconforme con lo real y los términos fáciles. No era una posición extravagante que le obligase a pensar para buscar la palabra más rara o más lejana. No; le brotaba fácilmente y sin esfuerzo y sin consecuencias. Hablaba como escribía sus artículos y sus novelas, sin apurarse frente a la cuartilla blanca ni sujetar un momento la velocidad de su máquina portátil. A veces obtenía de su reflexión natural un giro alegre, alborotado, pero jamás se paraba a hilar congruentemente dos pensamientos remotos que con su facilidad de prosa podía acercar y unir en el discurso.

—Es un escritor fácil, sumamente fácil, y ése es su gran defecto—decía un viejo maestro de las letras, a quien Andrés reverenciaba mucho.

Y para curarse de aquel mal que le señalaban comenzaba a madurar un verso. Le daba vueltas, lo hacía girar delante de su imaginación hasta que, sin poderse aguantar más, se sentaba y ya sin freno escribía, escribía..., dándose cuenta al terminar que muchas ideas que se le ocurrieron en la preparación se habían perdido en la realidad tangible de las líneas. Otras veces, con

resabios y lastres de metodología, componía guiones, continuó párrafos, buscaba citas, pero ni seguía luego el guión, ni podía acoplar el párrafo, bellamente acabado, ni encajar la cita.

—Es inútil—argumentaba frente al viejo maestro—. Yo soy un escritor natural y escribo como pestañeo, como toso cuando mi respiración no va bien o como bebo cerveza cuando tengo sed.

—O como te comes las uñas cuando estás nervioso—le respondía el maestro—. Y ese pequeño vicio se quita a los pequeños dándoles acibar en la punta de los dedos.

—¿Qué acibar tengo para que no me surja la rima, la frase o el título necesario?

—No escucharlo. Como si fueses sordo a esas cómodas sirenas que te llevan por los caminos trillados, hechos, sin descubrir nada, sin abrir otros cauces, gastando ñoñamente la energía que hace falta para acometer cualquier ensayo, cualquiera novedad. Deja pasar muchas rimas, muchas frases, muchos títulos y muchos temas de artículos. A todo escritor mediano, bueno o malo, cuando caen los pequeños copos de nieve se le ocurre hablar de la blancura inmaculada de la nieve, del frío y de la Navidad; si es de esos cultos, sobre el mapa pensará en las estepas heladas, en la troika y en los popes; si es político barato, te pretenderá justificar frente a un tejado con cuatro palmos de nieve la razón y sinrazón del comunismo ruso y la mentalidad eslava; si es historiador de enciclopedia, te hablará de los zares, de Catalina, Napoleón, Lenin y la guerra europea; si vive muy al tanto de la historia reciente, te abrumará con los detalles de las expediciones al Polo, del almirante Byrd y de los rompehielos; si tiene un amigo botánico o médico forestal, salpicará su prosa de erudición profesional y adquirida; si es sentimental, comparará la noche junto a la lumbre o entre mantas, con aquella gélida del niño pobre, descalzo y solo, vagando por los caminos del mundo; si es humorista, te comparará la nevada con sacos de harina o azúcar, dirá que Dios está blanqueando la tierra, como un albañil una habitación, porque la encuentra vieja y sucia, y así hasta el infinito y hasta esos miles y miles de volúmenes que llenan estérilmente las estanterías y las bibliotecas. Todo eso lo produce un minúsculo, ingrátido e inconsistente copo, que no es ni más ni menos que un simple fenómeno de la naturaleza, que nos explicaron en las primeras clases de nuestra infancia. A nosotros, que nos llega ese copo rodeado de montañas de papel y oleadas de tinta, de ingenios estrujados en su canto y loa, no nos queda, como si tanta literatura fuese su línea defensiva e inaccesible, más que buscar el resquicio, minúsculo y oculto, por el que colar hasta licuarla nuestra originalidad, el fuego de nuestro genio. Otra cosa, o es pobreza de facultades, y por consiguiente hay que buscar otro campo donde pasmar al mundo, o es, y éste es tu caso, ligera pereza en el trabajo. Fíjate que las razas más fuertes son las que tienen más dificultades para su existencia, y que frente a un ambiente hostil se endurece el hombre hasta hacerse de hierro. Los blandos y los tibios nunca han sido combatientes, sino defendidos por las espadas de otros que tienen su carne acribillada. Retuércete a ti mismo la facilidad, piensa, y un día arrojarás de ti la madurez, la razón que hoy aún tilintinea vagamente sobre los cristales de tu objetivo literario.

—Sí, sí—protestaba, atribulado, Andrés—. Yo no le quito la razón, Si en todas partes escucho lo mismo... No quiero traer, porque sería tonta soberbia, todo el cortejo de hombres políticos extensos que ha dado la humanidad, porque aunque comience con Miguel Angel y siga hasta la literatura con Balzac, parecería que quiero incluirme en esa dorada lista de la que, sinceramente y sin envidia, me siento muy lejos; pero yo no olvido, maestro, a un amigo francés que tuve allá por mis diecinueve años, en que toda mi afición y mi enorme vocación llegaba y se pasaba ante las páginas rayadas de unos cuadernos de hule que eran mi diario. Rara vez leía yo a alguien aquellos esbozos de crítica, aquellos ensayos, aquellos balbuceos de poesía que hoy, si los releese yo mismo, me avergonzaría, porque al escritor le pasa con su prosa lo que a las mujeres con los vestidos: que apenas pasan de moda y se ven en una vieja fotografía, la encuentran ridícula, bochornosa, sin pensar un momento que si estuviesen vestidas como en la fotografía y viendo otro retrato con el traje actual se reirían lo mismo y les parecería absurdo poderse vestir así. Creo recordar que algunos trozos, pequeños, breves, se los leí a otro compañero de carrera que me animaba en mis principios. Una vez, ante el entusiasmo de mi compañero de clases y asignaturas, me atreví y se lo leí al amigo francés. Yo esperaba un torrente de elogios, de aplausos. Calló tras su aspecto acobardado, enfermo, decadente, y me prometió un libro en que hablaba de algo que él querría decirme sobre el asunto. Al día siguiente se presentó con una versión francesa de Rielke, «Les cahiers de Malte Bridge», y me señaló una página donde el poeta alemán decía que para escribir diez líneas buenas de poesía hacía falta vivir mucho, viajar, sufrir, ver a la mujer parturienta, a los muertos, a los niños, a los enfermos de los hospitales, etc. Después de toda esa experiencia, una buena pluma compondría diez líneas geniales. A mí me abatió profundamente aquella cita hábilmente esgrimida, arteramente manejada. Empequeñecido, le pregunté al erudito francés que si él había escrito algo.

Vanidosamente me trajo un pequeño libro de versos. Eran versos labrados, elaborados a brazo como el chocolate, de alquimista; versos de laboratorio, pulidos y abillantados. Toda esa era su obra: unas cien páginas en la técnica moderna de imprenta de gran espacio, letra mayor y, como dicen los cajistas, «mucho blanco». Guardé el libro y el nombre, y si no hubiese sido por unos libretos infamantes que escribió contra nosotros en la guerra, nunca más hubiese oído hablar de él. Su teoría hasta ahora ha fracasado en absoluto y no dista mucho de esa que a mí me propugnan.

—No obstante—reseñaba el maestro—, el día que escribir te cueste, que sea un parto lento y laborioso, te sentirás más satisfecho de ti mismo, más orgulloso. «Tener todo, pero con dificultad», ya sabes de quién es.

—Sí, nunca lo olvido; pero no puedo, no puedo. Siempre pienso que es un masoquismo sembrar de guijarros el camino cuando Dios nos da la senda limpia, atormentarse cuando la alegría nace a nuestro alrededor y de nosotros mismos. La vida, para mí, es tomarla íntegra cada día, como viene, recta o torcida, alta o baja. Es un poco como el golpe del jugador de «criquet», que tiene que dar a la bola para salir corriendo. Así es la vida: una pelota lanzada muchas veces con mala intención, que viene a estrellarse contra la seguridad de nuestro palo.

—¡Estoy descorazonado!— volvió a lamentarse.

Aquel segundo ataque causó el mismo efecto que el primero. María Luisa no levantó ni siquiera la mirada. Andrés pretendió ampliar la explicación de su caso:

—No tengo arreglo. Es desesperante, desmoralizador. Ya no me enmiendo.

Igual resultado. Frente a él, María Luisa, su buena hermana, seguía distraída a la queja de Andrés, que no en vano hacía más de veinte años que le conocía. Seguía ensimismada en aquellas torturantes sílabas que no encajaban en la cruz de su identidad.

—Si tú supieras, querida hermana—habló ya más

directamente Andrés, confiado que en aquel segundo querida y en aquel anuncio de noticia podía traerla a un diálogo—. Si tú supieras...

—Y si tú supieras, Andrés, un rey goda con te.

—¿Cómo?—exclamó extrañado Andrés—. ¿Palabras cruzadas?—preguntó irónico—. ¿Qué feliz eres! Te envidio. Que la vida no te haga sufrir como a mí...

—Gracias. Pero confesta. Un rey goda con «te». ¡Anda, sé bueno! Tú que todo lo sabes.

—¿Un rey goda con «te»? Teodoro, Turismundo...

—No, otro.

—¿Otro? Pues verás... Teodoro.

—No, no; tiene que tener una «ele».

—¿Con «te» y una «ele»? Espera. Teodiselo—remató triunfalmente.

—¡Eso es! ¡Ya está! ¡Qué listo eres!

María Luisa se levantó y le dió un beso, que coincidió con el timbre que anunciaba al resto de la familia. Andrés comprendió que sus confidencias se quedaban sin desarrollar, y encogiéndose de hombros, como justificándose de que más no podía hacer, acompañó a su hermana para dar las buenas noches a su madre, un poco consolado por aquel espontáneo elogio fraternal a su inteligencia, que le compensaba de la falta de interés en María Luisa por su caso.

Porque Andrés, en el fondo, era algo vanidoso...

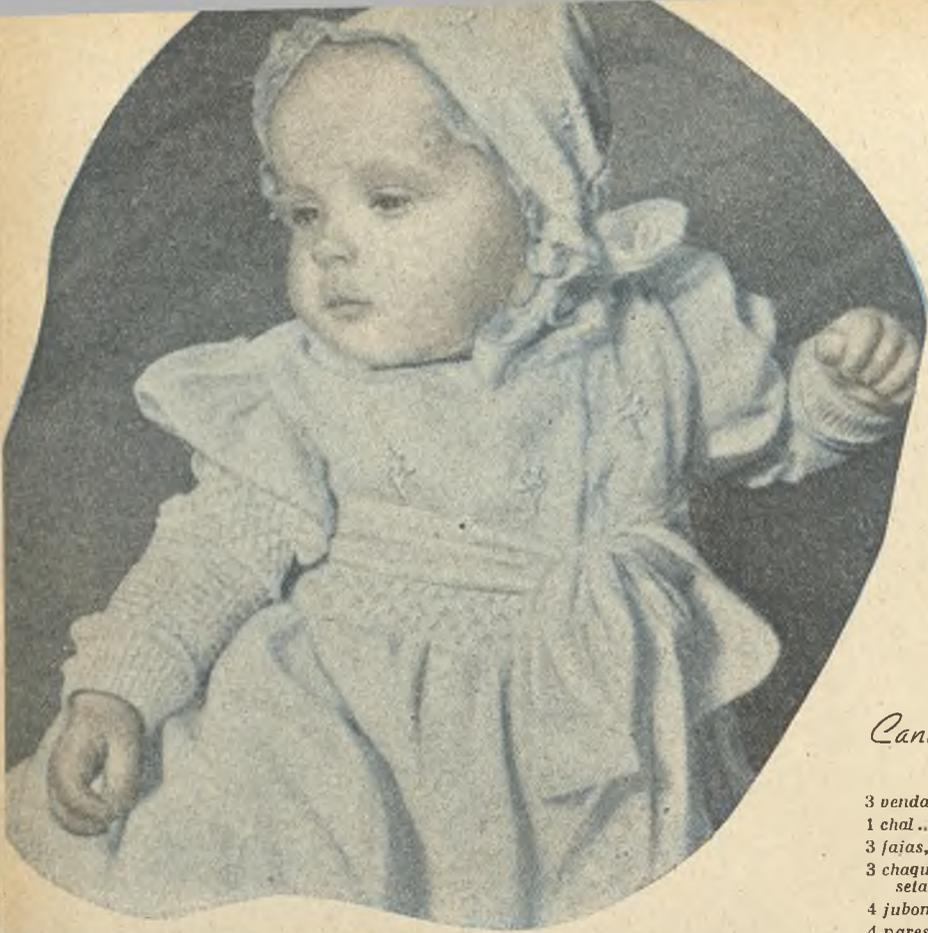
(Continuará.)

—Estoy descorazonado!— volvió a lamentarse.



Rico

La Canastilla



No conviene dejar para última hora la preparación de la ropa del bebé. Desde el cuarto mes puede y debe la futura mamá dedicarse a estas labores. Aquí damos, con los precios aproximados, dos tipos de canastillas. Necesariamente esto no son más que unas ideas aproximadas, pues la fantasía y el gusto de cada una deben tener su campo de desarrollo. Sirvan, sin embargo, como base, y ahora daremos unas normas generales.



Canastilla núm. 1

Canastilla núm. 2

	Ptas.		Ptas.
3 vendas, a 1 peseta....	3	6 vendas, a 1 peseta....	6
1 chal	30	2 chales, a 40 ptas.....	80
3 fajas, a 3ptas.....	9	6 fajas, a 3 ptas.....	18
3 chaquetitas, a 6,50 pesetas	19,50	6 chaquetitas, a 6,50 pesetas	39
4 jubones, a 6 ptas.....	24	6 camisetas de lana, a 12 ptas.....	72
4 pares de zapatos, a 2,50 ptas.....	10	12 pares de zapatos, a 2,50 ptas.....	30
10 bragas, a 5 ptas.....	50	18 bragas, a 5 ptas.....	90
4 camisitas, a 3 ptas.....	12	6 camisitas, a 4 ptas...	24
3 mantillas, a 25 ptas..	75	6 mantillas, a 30 ptas. 180	180
		2 cubremantillas, a 50 pesetas.....	100
Total.....	232,50	Total.....	639

Ni que decir tiene que el niño debe tener una cuna propia y de ninguna manera deberá dormir en la misma cama que otra persona. ¡Aunque ésta

seá su madre! La cuna no debe ser demasiado baja, lo que la expondría a las corrientes de aire y al polvo, y lo más esencial es que sea fácilmente manejable, transportable y limpia. El colchón y la almohada pueden ser de corcho, lo que resulta mucho más económico y sobre todo, por ser más fresco, evita el excesivo sudor de la cabeza del niño. La norma higiénica más esencial referente al niño sano y normal es casi exclusivamente la de la más exagerada limpieza. Una vez cicatrizada la herida umbilical, o cuando el médico lo estime conveniente, empezarán los baños diarios del niño, que, mientras su salud sea normal, no se dejarán por ningún motivo. Todos los días, después del baño, se le pondrá ropa limpia, además de mudarle en el curso del día siempre que sea necesario. La ropa sucia se hervirá y pondrá al sol siempre que sea posible, evitando cuidadosamente no sólo la lejía, sino aun el usar cualquier jabón que por su composición pueda irritar la piel finísima del recién nacido. Uno de los cuidados es que debe aclararse mucho la ropa. Al niño no se le debe abrigar demasiado, sino más bien procurar que la habitación, bien ventilada, esté a una temperatura adecuada. Es aconsejable que la ventilación se haga abriendo la ventana del cuarto de al lado y abriendo luego las puertas. De ninguna manera se le pondrán al niño fajas, justillos o mantillas que dificulten los movimientos de piernas y brazos, y mucho menos que aprieten su tórax no dejando plena amplitud a los pulmones. El niño debe estar en su cuna y en su coche si sale a la calle y no en brazos, donde, sobre todo si es el primero, tienen tendencia las familias a tenerlo. Junto a la piel se deberá poner al bebé una prenda de lana fina, la que empapará en el caso de que el niño sude, evitando así que se enfríe. La epidermis sumamente delicada de los niños hace que éste se irrite con facilidad, por lo que después del baño se tendrá buen cuidado de espolvorear abundantemente polvos de talco en todos los pliegues de su cuerpecito.

Las chaquetitas de punto y los chales son las dos prendas que la experiencia demostrará a las nuevas mamás que nunca sobran. Como consejo diremos que estas labores, que deben lavarse tan frecuentemente, se deben tejer mezclando con la lana un hilo de seda, de zurcir, de carrete, etc., lo que, al no dar de sí, hará que las prendas conserven más tiempo su forma originaria.



Para CUANDO EL BEBE LLEGUE



En la casa se espera a un nuevo habitante. Como es la primera vez que pasa en este hogar, todos están bastante agitados y convencidos además de que es la primera vez que un acontecimiento de esta importancia sucede en el mundo entero. El segundo se recibirá con más calma, el tercero casi con indiferencia, y el cuarto, quinto, etc., con un simple comentario de: «Corred las cunas, que tiene que coger una más». Pero no vale adelantarse; es el primer bebé que llega a esta casa y la emoción es consiguiente. La mamá futura está un poco asustada, pero con mucha ilusión; el padre futuro, perfectamente loco, por lo que no se debe contar para nada con él, aunque es aconsejable mandarle a hacer recados siempre que éstos no sean muy necesarios, pues es muy probable que los olvide en el camino; y las presuntas abuelas procuran achantarse la una a la otra con historias especialmente dramáticas de su propia experiencia en casos semejantes. Afortunadamente, hay en la familia una persona hábil, que es la enfermera o la hermana, cuñada o prima, madre de numerosos niños, que organiza y pone orden en este pequeño caos.

En una habitación de buena luz, y en el centro de ella, ha preparado una cama no muy baja, que ha cubierto con un hule. Las alfombras han desaparecido, así como todas las cortinas o colgaduras que puedan almacenar el polvo. De la cocina ha cogido la mesa más grande, con su hule o su mármol, y por si no era suficiente ha preparado otra mesa, cubriéndola con una sábana limpia. Tiene a mano una bombilla bien fuerte, probando anteriormente



la instalación, y aun para el caso de que, por cualquier avería, ésta fallara, tiene unos candelabros preparados con unas velas. En la habitación de al lado están la cuna, la ropa para el niño y un montón de sábanas limpias cuidadosamente dobladas. Ha hecho además la siguiente lista de cosas necesarias y que tiene a punto:

Cinco litros de agua hervida, caliente; cinco litros de agua hervida, fría; jabón sublimado, una pastilla; cepillo de uñas; dos palanganas; un irrigador de dos litros; alcohol de 90°, un litro; una esponja; oxicianuro de mercurio, diez tabletas de un gramo; nitrato de plata en solución al 2 %, 10 cms. cúbicos; gasa estéril en tiras de un metro, n.º 20; compresas tocológicas estériles, de 25x25, n.º 20; paños estériles de 80 cms., n.º 10; vendas «Cambric», de 5x7, número 2; vendas «Cambric», de 10x10, n.º 2; algodón hidrófilo, un kilo; faja de retor, de 25 cms. por 5 metros, n.º 1; cordón umbilical, dos tubos.

Revisa su lista, tranquiliza a la futura mamá y la distrae obligándola a coser unas últimas cintas en unas chaquetitas, envía al marido al recado más lejano que se le ocurre y maniobra llena de diplomacia para convencer a las abuelas que su obligación es esperar el acontecimiento en otro cuarto algo lejano.

Su misión ha terminado. Respira llena de satisfacción y espera con tranquilidad que el momento llegue para avisar al médico.





EL

BAUTIZO FIESTA FAMILIAR



por el mundo arrastrando un nombre poco estético y que sólo deben a un uso que tan fácil ha sido desterrar!

También es mala costumbre la de imponer al niño una serie interminable de nombres. Esto se presta a confusionismos lamentables en el día de mañana. Uno solo es lo mejor, o a lo máximo dos.

LA CEREMONIA

Durante ella, el papel de los padrinos es bien sencillo: Durante los rezos del sacerdote extenderán los padrinos, juntamente con aquél, su mano derecha sobre la cabeza del pequeño; lo harán de nuevo cuando se le haya puesto el agua, retirándola después de las palabras sacramentales. A continuación tomarán un cirio con la mano derecha, manteniéndolo encendido mientras el cura bendice al niño en nombre de la Iglesia.

Terminado el bautizo, y al salir de la Iglesia, varían en cada localidad las normas a seguir, por lo que lo más prudente es acomodarse a ellas en un todo.

Generalmente se celebra en casa de los padres una pequeña recepción entre los más íntimos. No hay que olvidar que se trata de una fiesta puramente familiar, a la que sólo debe invitarse a personas de la familia o

de mucha intimidad. Con ello ganará en alegría y franqueza, logrando un tono más adecuado.

LOS REGALOS

Al padrino corresponde hacer algún obsequio a la madrina, como recuerdo de la ceremonia, y juntamente con ésta costear el presente que se da a la mamá. En algunos sitios corren también a su cargo los gastos del banquete o merienda con que se obsequia a los invitados, así como los gastos de Iglesia. En otros sólo sufraga éstos, corriendo aquéllos a cargo del padre.

La madrina regalará a su ahijado el trajecito que ha de llevar durante la ceremonia, a ser posible confeccionado por ella misma, que será de color blanco. Los colores propios de la canastilla son: el rosa para la ropa de las niñas y el azul para los niños.

Padrino y madrina, conjuntamente, harán un obsequio al pequeño, bien sea una cadenita, medalla u otro cualquier objeto que perpetúe el recuerdo de la ceremonia.

La canastilla del primer hijo suele ser un regalo de la mamá de la esposa, de una tía o de una hermana casada. El regalo de este ajuar supone una extremada franqueza y una intimidad que sólo es posible en familia. Su composición y calidad depende de la posición económica de la familia, sin perjuicio de que, sea cual fuere ésta, siempre ha de estar presidida su elección por el buen gusto y un gran espíritu práctico.

Tampoco debe olvidarse hacer un obsequio al sacerdote que intervenga en el bautizo para su parroquia.

El nacimiento de un bebé, aparte del legítimo orgullo que para sus progenitores representa, es siempre motivo de una fiesta más o menos solemne, pero de una gran trascendencia espiritual: el bautizo, momento en que, al recibir el neófito las aguas bautismales, penetra en la comunidad cristiana, quedando limpio del pecado original.

Antes de esta ceremonia religiosa ha de darse cumplimiento por parte de los padres o allegados del recién nacido a otra de carácter civil, como es la de su inscripción en el registro civil, que debe tener lugar dentro de los tres días siguientes a su nacimiento, y si bien en un principio se exigía la presencia del recién nacido ante el funcionario encargado del registro, hoy no es necesario este requisito, bastando solamente la declaración de la persona encargada de hacerla, que puede ser el padre, la madre, el pariente más próximo o, en defecto de éstos, el facultativo o la comadrona que hayan asistido a la mamá.

¿CUANDO TIENE LUGAR EL BAUTIZO?

El bautizo ha de procurarse que tenga lugar lo antes posible, y su celebración no debe dilatarse más de tres o cuatro días, ya que el recién nacido está expuesto a muchos peligros y sería una responsabilidad enorme para los padres que se muriese el niño sin estar bautizado.

La participación del nacimiento puede hacerse a los íntimos que por cualquier circunstancia no tengan noticia de él, bien por carta o telefónicamente, comunicándoles a su vez la fecha del bautizo, si hubiese sido ya fijada, expresándoles vuestro deseo de que asistan a él. Para las participaciones de más cumplido y que no envuelvan una invitación puede esperarse hasta tres semanas, plazo suficiente para que la mamá esté totalmente restablecida y pueda atender debidamente a sus visitas.

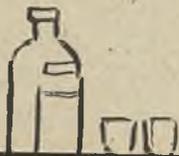
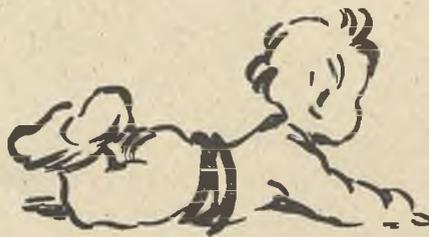
LOS PADRINOS

¿Habéis decidido quiénes van a ser el padrino y la madrina? Esta elección es más delicada de lo que parece. Lo corriente es que lo sean el abuelo paterno y la abuela materna o a falta de éstos los parientes más allegados; pero como esto no es ninguna obligación puede recaer la designación en personas no ligadas a la familia por ningún lazo de parentesco, y cuando esto ocurre, ya sea por la falta de parientes o por deseo de los padres, es cuando debe atenderse con gran escrúpulo a su elección, ya que no todo el mundo está dispuesto a soportar los sacrificios económicos que el padrinado representa ni a sobrellevar con agrado las ceremonias y visitas a que se ve comprometido.

Es una misión que lleva consigo bastante responsabilidad, ya que padrino y madrina se obligan formalmente a sustituir a los padres si éstos fallecieran, por lo que se establece así entre los padrinos un vínculo sumamente delicado. Piénsese bien esta elección, y ante todo cuidese de que padrino y madrina estén en buena armonía.

NOMBRE DEL RECIEN NACIDO

Hoy día quedan los padres en la más amplia libertad para fijar el nombre del bebé. Buena costumbre ésta, ya que con ella se salvan los inconvenientes que el «pie forzado» traía consigo. ¡Cuántas personas andan





Alimentación del niño

por el Doctor
L. NAVAS MIGUELOA

Entre todos los cuidados que al niño le son necesarios, exige preferente atención la forma en que ha de realizarse su alimentación. Su salud depende en gran manera de este factor. • Es necesario observar con rigor determinadas normas en lo que se refiere al régimen alimenticio de los niños; haciéndolo así se evitan frecuentes y lamentables errores, de graves consecuencias muchas veces. Con este fin, damos a continuación diferentes horarios, que pueden servir de guía en las distintas edades.

DURANTE LOS CINCO PRIMEROS MESES

Siete de la mañana.	Diez de la mañana.	Una de la tarde.	Cuatro de la tarde.	Siete de la tarde.	Diez de la noche.
Pecho.	Pecho.	Pecho.	Pecho.	Pecho.	Pecho.

El alimento normal del niño es la leche materna. La lactancia materna constituye una segura garantía para conservar la vida del niño en esta primera época de la vida.

A LOS CINCO MESES

Seis de la mañana.	Diez de la mañana.	Dos de la tarde.	Seis de la tarde.	Diez de la noche.
Pecho.	Pecho.	Papilla compuesta de: Leche: 200 grs. Harina: una cucharada grande. Azúcar: dos cucharaditas pequeñas.	Pecho.	Pecho.

DE SEIS A OCHO MESES

Seis de la mañana.	Diez de la mañana.	Dos de la tarde.	Seis de la tarde.	Diez de la noche.
Pecho.	Pecho.	Sopa de legumbres y verduras. Unas cucharaditas de zumo de frutas.	Papilla compuesta de: Leche: 200 grs. Harina: una cucharada grande. Azúcar: dos cucharaditas pequeñas.	Pecho.

DE OCHO A DOCE MESES

Seis de la mañana.	Diez de la mañana.	Dos de la tarde.	Seis de la tarde.	Diez de la noche.
Pecho.	Papilla compuesta de: Leche: 200 grs. Harina: una cucharada grande. Azúcar: dos cucharaditas pequeñas.	Sopa de legumbres y verduras o puré de patata. <i>Tres veces por semana</i> añadir al puré de patata una yema de huevo. Un plátano o compota o zumo de frutas.	Papilla como la de la mañana o un vaso grande de leche y alguna galleta.	Pecho.

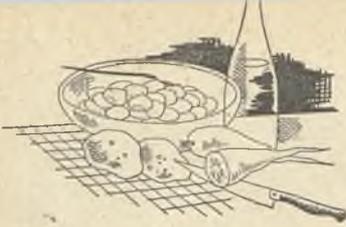
DE DOCE A QUINCE MESES

Ocho de la mañana.	Doce del mediodía.	Cuatro de la tarde.	Ocho de la noche.
Papilla compuesta de: Leche: 200 grs. Harina: una cucharada grande. Azúcar: dos cucharaditas pequeñas.	Sopa de legumbres y verduras con alguna cucharada de caldo de carne. <i>Tres veces por semana:</i> Puré de patata con una yema de huevo. <i>Tres veces por semana:</i> Pescado blanco. Fruta bien madura.	Un vaso grande de leche, galletas o pan tostado con mantequilla, miel o dulce.	Puré o un huevo blando. Fruta, compota o mermelada.

DE QUINCE MESES A DOS AÑOS

Ocho de la mañana.	Doce del mediodía.	Cuatro de la tarde.	Ocho de la noche.
Papilla compuesta de: Leche: 200 grs. Harina: una cucharada grande. Azúcar: dos cucharaditas pequeñas.	Sopa de legumbres y verdura con alguna cucharada de caldo de carne. <i>Tres veces por semana:</i> Pescado blanco. <i>Tres veces por semana:</i> Carne blanca bien picada o sesos o hígado. Fruta bien madura.	Un vaso grande de leche, galletas o pan tostado con mantequilla y miel o dulce.	Puré o un huevo. Fruta, compota o mermelada.





Castañas calientes



Las sabrosas castañas, relucientes y ventrudas, deben elegirse siempre sin manchas ni agujeros, de un hermoso color caoba..., y con ellas podréis obtener numerosos platos de invierno.

POTAJE DE CASTAÑAS.—Una vez peladas las castañas, ponédlas en agua hirviendo dejándolas después en remojo hasta que la segunda piel se desprenda fácilmente. Haced que hiervan en agua o caldo, y cuando se hayan ablandado, convertídlas en puré. En una cacerola, donde se haya frito antes una cebolla, se echa el puré para que hierva un poco y se añade caldo hasta obtener la consistencia deseada.

Añadid pedacitos de pan frito. Se sirve muy caliente.

MENESTRA DE CASTAÑAS.—Quitad la primera piel de las castañas, y después echadlas sobre manteca bien caliente para despojarlas de la segunda. Una vez limpias, colocad las castañas en una cazuela con trozos de tocino y de carne, zanahorias, cebollas, clavo, laurel y apio. Añadid caldo y que cueza todo a fuego lento durante una hora; retirad entonces las castañas y aplastadlas; en un plato hondo id colocándolo alternativamente capas de castañas con capas de pan rallado. Añadid el caldo en el que se hirvieron las castañas, colándolo antes, y que hierva en él durante unos minutos a fuego lento.

COCIDO DE CASTAÑAS.—Pelad las castañas y después quitad la segunda piel, colocándolas para ello en unas parrillas. Extendid en el fondo de una cacerola de barro una capa de nabos y de patatas, pero no pelados, sino cuidadosamente lavados, volcad encima las castañas enteras, añadid un poco de agua y sal y tapadla herméticamente para que cueza alrededor de una hora.

GUISADO DE CASTAÑAS.—Pelad las castañas y ponédlas después en manteca muy caliente para que se desprenda la segunda piel. En una olla, en la que habréis echado medio vaso de vino blanco, igual cantidad de caldo y sal, volcad las castañas para que hiervan hasta que la salsa se haya consumido bastante. Se sirve en una fuente con trozos de pan frito.

El guisado de castañas sirve perfectamente para acompañar un asado de cerdo, de ternera o un filete de buey, hígado y riñones de ternera, chuletas de cordero, caza o cualquier otra carne. Servídlas en platos calientes.

PASTEL DE CASTAÑAS.—Elegid una libra de castañas sanas, peladlas y haced que hiervan en agua ligeramente salada, quitad entonces la segunda piel y prensadlas en puré muy fino. Añadid una taza de leche hervida con vainilla y dos o tres cucharadas grandes de azúcar en polvo, mezclándola bien con el puré.

Dejad que se enfríe ligeramente y mezclad muy bien una yema de huevo antes de agregarle la clara a punto de nieve.

Se coloca en un molde untado de caramelo con un poco de manteca fresca para engrasarlo.

Debe estar en el horno media hora; después sacadlo del molde y rociadlo con un poco de ron.

Se sirve solo o con una crema de vainilla o chocolate.

COMPOTA DE CASTAÑAS.—Tostad las castañas y quitadles la piel, después ponédlas en una sartén con 125 grs. de azúcar y medio vaso de agua para que hiervan a fuego lento; cuando hayan tomado el azúcar retiradlas y colocadlas en un plato, donde les añadiréis el jugo de un limón y azúcar fina espolvoreada por encima. Se puede servir frío o caliente.

FIDEOS DE CASTAÑAS.—Para un kilo de castañas, 300 grs. de azúcar en polvo o miel.

Después de quitarles la cáscara ponédlas a hervir en agua para que desprendan la segunda piel.

Machacadlas bien en un mortero, y al puré así obtenido añadidle un jarabe de azúcar con vainilla, después pasadlas por un tamiz para que la pasta salga en forma de hilos como de fideos.

Se sirve amontonando estos fideos en pirámides rodeadas de una crema inglesa o de Chantilly.

CASTAÑAS CON TRUFAS.—Fundid al baño de María 30 grs. de manteca, dos cucharadas de nata y 85 grs. de chocolate; cuando la mezcla sea bien homogénea retiradla del fuego y añadid 65 grs. de azúcar glasada o similar y 150 grs. de puré de castañas diluido en leche azucarada; dejadlo en reposo hasta el día siguiente. Para servirlo incorporad unas trufas rebozadas de chocolate granulado.

ESPUMA DE CASTAÑAS.—Haced un puré con un kilo de castañas disuelto en un poco de leche con azúcar y vainilla. Cuando la pasta esté muy homogénea añadid tres yemas de huevo y luego las claras batidas a punto de nieve.

Preparad aparte una crema de Chantilly con medio litro de nata, a la que habréis añadido medio vaso de leche fría, un poco de goma arábiga y 200 grs. de azúcar en polvo. Batid la mezcla hasta que se ponga espumosa y después ponédlas a escurrir en una tela. La crema obtenida se mezcla con el puré dentro de un molde y éste se coloca entre hielo y sal durante varias horas; luego se deja un día entero en un lugar frío. Servid fuera del molde.

PASTEL DE CASTAÑAS.—Tomad un kilo de castañas y quitadles la cáscara, ponédlas a hervir en agua para que desprendan su segunda piel, y reducidlas a puré.

Incorporad un vaso de leche, azúcar con vainilla, cuatro claras de huevo batidas a punto de nieve y sus yemas. Volcad la pasta en un molde cuidadosamente untado de caramelo y dejadla cocer a horno flojo durante una hora.

Este pastel se prepara la víspera y se sirve al día siguiente rodeado de una crema batida.



Esta semana no tengo aceite



Examina tu conciencia de ama de casa y pregúntate a ti misma. En este caso, ¿qué haces? ¿Te consideras perfectamente incapaz de dar de comer a tu familia sin aceite? ¿Vas a cometer la debilidad de acudir al «estraperlo»? ¿No queremos creerlo de ti? Sería una vergüenza para tu conciencia de española y una falta de imaginación como ama de casa. Para ayudarte te ofrecemos un plato para cada día de la semana. Verás que todos son sanos, económicos y de mucho alimento. ¿Ves cómo no era tan difícil? ¡Y lo que vas a presumir delante de las amigas! Estate tranquila, que no diremos a nadie que las ideas son nuestras.

LUNES

BONITO A LA PARRILLA.—Hablamos del bonito por ser más económico; pero cualquier pescado puede utilizarse de la misma manera. En la misma pescadería deben cortarte los filetes bien finos. Se preparan con unas gotas de limón y un poco de perejil. Se colocan luego en la parrilla, y cuando estén en el punto deseado se sirven calientes. Como salsa, puede acompañarlos, bien una salsa de tomate, salsa blanca o la mahonesa en tarros que se venden en los comercios y que debe rebajarse con un poco de leche, añadiéndole unas gotas de limón y, si se quiere, un poco de mostaza.

MARTES

SARDINAS GRANDES.—Se escogen unas sardinas frescas que sean un poco grandes. Se pelan, se abren por la mitad y se frien con su propia grasa. Se sirven después adornadas con unas rodajas muy finas de limón y tomate.

MIÉRCOLES

TORTILLA DE ESCABECHE.—Se compra una lata de atún, bonito, caballa o sardinas en aceite, y separando cuidadosamente la grasa (procurando no desperdiciar nada) se hace un picadillo con el resto, con tomate y cebolla. Esto constituirá el «interior» de la tortilla, que se freirá con el aceite que antes se ha guardado.

JUEVES

PATATAS ASADAS CON HUEVOS ESCALFADOS.—Se escogen unas patatas un poco grandes y procurando que sean lo más aproximadas posible de tamaño y forma. Se asan en el horno, y estando casi hechas se sacan y cortándoles la parte alta se vacían en sus dos terceras partes. En este interior, y con cuidado para que no se deshagan, se colocan los huevos escalfados. Con la patata que hemos sacado haremos montoncitos de puré, que nos servirán para adornar el plato. Las patatas, con su huevo dentro, se servirán con la piel y vuelta a colocar la tapa que hablamos cortado.



VIERNES

PESCADO AL HORNO.—Se coge un pescado cualquiera: merluza, pescadilla, etc., y se hace con él una bechamel. Por otra parte se cuecen unas patatas, aplastándolas. En una fuente de horno se van colocando capas de la bechamel del pescado, alternando con la patata. La última capa irá recubierta de queso rallado. (El mejor queso para rallar es el manchego en aceite; es decir, el que no es fresco.) La fuente se coloca después en el horno, sirviéndolo bien caliente.

SABADO

CALABACINES RELLENOS.—En lugar de calabacines pueden utilizarse berenjenas, cebollas o patatas. Se cuecen los calabacines hasta que estén blandos, pero que conserven la forma. Se cortan a lo largo de manera que formen como unos barquitos. Se colocan ordenadamente uno al lado del otro sobre una fuente, rellenándolos con una pasta de croquetas (en el mercado hay buenisimas carnes de lata que sirven admirablemente para este plato, por lo que no debemos preocuparnos sea un día sin carne. También puede hacerse con jamón). Se cubrirá todo ello con una salsa de bechamel o de tomate. Luego se mete en el horno, sirviéndolo, muy caliente, en la misma fuente.

DOMINGO

BUDIN DE VERDURAS.—Hoy, por ser domingo, podéis confeccionar dos platos. No penséis que por el precio de las verduras y por lo que siempre se desperdicia al pasarlas va a resultaros este plato caro. Zanahorias, cebollas y nabos serán las verduras que utilizaremos. Si se quiere puede también mezclarse una patata. Siendo posible, se utilizará un huevo para unir, pero no es imprescindible. Este budín, que puede servirse con o sin salsa, tomate, bechamel o jugo de carne, está especialmente indicado para los niños por su fácil digestión y gran poder nutritivo.

BONITO EN FIAMBRE.—Puede utilizarse otra clase semejante de pescado. Cantidades: un kilo de bonito, dos huevos, dos cebollas de un tamaño bastante grande y un poco de pan rallado.

Se pican las cebollas muy remenudas (en esto estriba la perfección del guiso), y con un poco de manteca se frien a fuego lento, procurando que no se doren.

Una vez bien fritas, se unen al bonito, que previamente se habrá picado también muy menudo, a los dos huevos (batidos como para tortilla) y al pan rallado; con todo ello se hace una pasta consistente, que se moldea en forma de brazo de gitano, y se mete al horno durante quince minutos. Luego se deja enfriar y se parte en lonchas, pudiendo servirse con una salsa de tomate o mahonesa (de las que ya venden confeccionadas en las tiendas de ultramarinos).

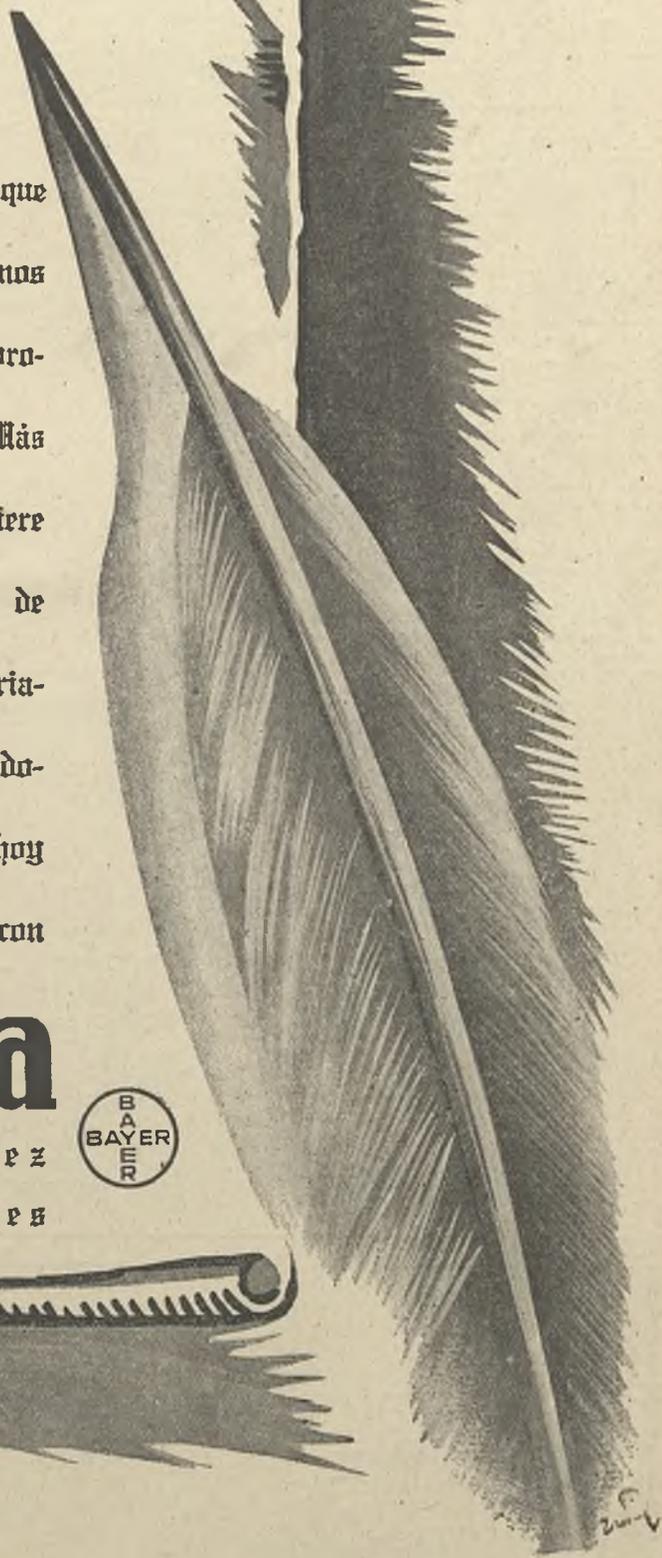


Con pluma de ganso y arenilla

se realizaron los prodigios de caligrafía que aún podemos admirar en los museos. Hoy nos cuesta comprender que hayan podido reproducirse libros enteros con tales medios. Más rapidez, mayor comodidad y eficacia requiere la vida moderna. También en el orden de los medicamentos modernos contra los enfriamientos, sus dolores y peligros. Estas dolencias siempre se han combatido, pero hoy las cortamos a los primeros síntomas con

Instantina

que corta con más rapidez los resfriados y sus dolores



F
2004

GRAFOLOGÍA

(Viene de la pág. 9.)

❖ **ESPERANDO (Barcelona).**—El análisis grafológico? Pues ahí va. Voluntad desigual. Claridad de juicio. Carácter nervioso, con signos de independencia y de gran sensibilidad. Afectos apasionados y celosos. Desengaños monetarios, que no priva de desinterés. Tiene afán de ganar dinero para gastarlo. Egoísmos. Corrección.

❖ **MARIA JULIANA.**—Tu letra me parece buena y revela una manera de ser activa, franca, veraz y nerviosa. De gran sensibilidad. Apasionada. Liperos egoísmos, coquetearías y un poquitín vanidosas. Reflexión antes de decidirse. Cortés y económica, aunque sin exceso. Juicio claro, cultivado y voluntad desigual, a veces impulsiva. Muy gustosa te complazco. Espero recibas la carta. Con afecto te saludo. El análisis siguiente es el de...

❖ **TU AMIGO.**—Claridad de juicio. Voluntad poco estable y desigual. Carácter afectuoso, de gran sensibilidad. Afectos vehementes y celosos. Económico, reservado y un poquitín vanidoso, distraído y susceptible. Con egoísmos y cortés. Desde luego, hay diferencia en vuestros caracteres, pero también puntos de coincidencia. Recuerda que en la disarmonía se encuentra la armonía. No creas tengas queja de la extensión de mis contestaciones. Unido a estos análisis recibe un saludo y mi afecto.

❖ **UNA HORA EN BLANCO.**—El escrito enviado es de juicio claro, gran reflexión. Todo lo piensa antes de realizarlo. Emotivo, con algunos momentos alterables, y susceptible. Viva sensibilidad, cariños apasionados. Clara tendencia a ser impulsivo. Espíritu cultivado. Sentido artístico. Corrección y voluntad muy desigual.

❖ **AMIGA LEBIANA.**—Satisfechísima de ser tu amiga. No dudo de que en alguna ocasión nos veamos y hablemos. Las distancias se acortan por motivos inesperados. Tu letra revela que eres muy afectuosa, sensible, con apasionamientos. Rápidas de impulsividad, que suelen ser dominadas. Algunas indecisiones y frecuentes tristezas. Desinteresada y cortés. Espíritu cultivado y voluntad desigual. Muy cariñosamente te saludo.

❖ **MABEL.**—Eres de voluntad desigual. Juicio claro y una manera de ser agradable, bondadosa y prudente. Con grandes dudas y vacilaciones cuando tienes que realizar algún proyecto. Algunos egoísmos. Desinteresada monetariamente. Habilidad para cuestiones manuales. Agradezco mucho tu carta y po días, si así lo deseabas, haberme escrito

Clea

MODAS • NOVEDADES

SAGASTA, 24

TELÉFONO 42457

MADRID

Hélene Bechler

ROBES
MANTEAUX

Calle Ayala, 10
TÉLÉPHONE 52995
MADRID

más. Las cartas extensas me agradan mucho. Con cariño te saludo.

LETICIA

❖ **¿COMO SOY?**—Desde luego, encantadora, y después: De gustos distinguidos, afectuosa, un poco concentrada en sí misma, algo voluptuosa y aficionada al adorno. Desinteresada, cortés y a ratos pesimista. Reflexiva y débil de voluntad.

❖ **NOCHE SERENA.**—Amadísima: Tus cartas me producen un trastorno mental que me inutiliza para todo trabajo. Contigo me gustaría cualquier cosa, pero prefiero el vals y el fox lento, y a determinadas horas los sones cubanos. ¡Vida mía! Quiere mucho a ese gato que lleva mi nombre. No estoy conforme con lo que publico, por eso no te indico nada. Además, aería descubrirme, si es que ya no sabes quién soy. ¿No? Presiento que «Noche serena» y «Ruy» van a figurar entre las grandes pasiones de la Historia. Adiós. Hasta el mes que viene, y mientras tanto, no se te ocurra mirar a ningún hombre. ¡No lo quiero pensar! ¡Cariño!

❖ **DORA CÁNDIDA.**—Es usted muy alterable e impulsiva. Una letra fea no indica que su dueño no sea inteligente. Si usted se cultivara un poco más, espiritualmente, su escritura mejoraría también. Encuentro su carácter sin formación definitiva. Impresionable, sensual, algo nuntiaudo y con melancolías que la denrimen. Desinteresada y tendiendo a la soledad. No soy el que dice, pero le agradezco sus frases.

❖ **MELANCÓLICA.**—¿Para cultivarte? Leer, estudiar. Ver cosas: el arte, la vida. Tal vez esta falta de formación espiritual te hace, a ratos, impetuosa y otros, desalentada: ese desinterés que no mide y aun esa desconfianza que va haciendo reservada tu expansión. Eres una muchacha gentil y debes procurar serlo en todos los detalles. Me ratifico en el antiguo análisis, y en mi ofrecimiento de amistad.

❖ **OJOS AZUL ELECTRICO.**—Inteligencia. Gustos elegantes. Distinción. Espíritu cultivado. Voluntad perseverante. Carácter franco, afectuoso, desinteresado, veraz, correcto, imaginativo, proponiendo a diáspora adular, decidido, pero sabiendo dominarse. Algo distraída y hábil en la polémica. Enhorabuena, amiga. En la tómbola de la Grafología le han tocado muchas virtudes.

❖ **AGUAS AZULES.**—Espíritu observador. Gustos artísticos muy marcados. Memoria para colores y paisajes. Voluntad firme. Decisiones. Algo terca. Temperamento autoritario, pero digno y generoso. Orden. Sentido del deber.

CARLOS RODRÍGUEZ ARÉVALO

FABRICA DE ASERRAR MADERA

NAVAS DE LA ASUNCIÓN (SEGOVIA)

Anís Castizo

INDUSTRIAS ACEVES

COCA (SEGOVIA)

CARPINTERÍA
CARROCERÍAS

Mariano López

TELÉFONO 146
SEGOVIA

MOISÉS
LÓPEZ
CONSTRUCTOR
TELÉFONO 228
SEGOVIA

Cerámica Peladera

PRODUCTOS CERÁMICOS

Teléf. 151
SEGOVIA

Como las brisas Primaverales.



El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la ponen en un plano de superioridad y supremacía que la distingue de todas las demás.

AGUA DE COLONIA SPÁ
Perfumes Spá C.º Ltd. MATARÓ-ESPAÑA

REPUBLICIDAD "VICTORIA" BARCELONA

❖ **MELOCOTÓN SIN CARNE.**—Juicio claro. Gustos elegantes. Voluntad impaciente, algo despótica. Sensibilidad. Ráfagas optimistas. Obstinaciones. Sociabilidad y cortesía. Desinterés, que no excluye el orden y la economía. Pequeñas complejidades y rarezas. Menudos egoísmos. A continuación va el análisis de tu pretendiente.

❖ **MELOCOTÓN SIN CARNE.**—Viveza intelectual. Espíritu deductivo. Lógica. Voluntad desigual. Sensibilidad. Apasionamientos. Tendencia a los celos. Ciego orgullo y sentido de sí mismo. Decaimientos. Pequeñas ingenuidades.

❖ **UNA QUE BUSCA EL AMOR.**—Afección a la originalidad. Frecuentes distracciones. Idealismos. Deseos de ganancia. Amor al homónimo. Generosidad. Gusto por la empresa. Independencia. Cierta egoísmo e irritabilidad. Sentimentalismos.

❖ **NIETCHKA.**—Equilibrio de facultades intelectuales. Carácter amable, discreto, femenino y sensible. Afección a la ironía. Sagaz e intencionado. Cierta desconfianza. Imaginación y alguna vanidad. Corrección. Desinterés, que no excluye un franco deseo de ganancia.

❖ **UNA CHICA DE PROVINCIAS.**—¡Qué nerviosa eres! ¡Y qué difícil de manejar!

Te encuentro inestable, casi todo en ti tiene un carácter momentáneo, pero subsisten tus gustos nada vulgares y esa impaciencia que te califica. Desalentada, triste. Excesivamente sensible. Amiga de apostolados.

❖ **LA NINFA DE LOS OJOS VERDES.**—Inteligente y humorista. Ágil y dinámica. Impaciente. Amiga de las bellezas del arte y de la vida. Detallista y refinada. Decidida. Cortés. Desinteresada. Ligeramente egoísta y, desde luego, encantadora. Hasta cuando quieras.

❖ **LORLA (?)**—No sé si está bien el seudónimo. Hay una C de cifra. Gustos de vida brillante y fastuosa. Tendencia a la prodigalidad. Audacias efectistas. Aristas. Buen fondo e indecisiones. Espíritu desigual, unas veces alegre, otras, triste. Complejidades. Pequeños egoísmos.

❖ **CLARO Y RAYO DE LUNA.**—Perdóname; pero el poeta tenía razón: «dos cosas que se buscan acaban por encontrarse». ¿Por qué? Por la sencilla razón de que se desean. Tú, hasta ahora, has buscado, lo que no quiere decir que te hayan buscado a ti. Poco formada. Tendiendo a dominarse y a ocultar su personalidad, pero nerviosa y excitable. Imaginativa. Impresionable. De voluntad débil.

❖ **LA MUCHACHA INCOLORA.**—Juicio claro. Emotividad. Sentimental. Muy imaginativa y propensa a los gestos excesivos. Pequeños egoísmos. Depresiones. Apasionamientos. Sentimiento de la fatalidad de las cosas. Afable y desinteresada. Expansiva, pero capaz de profundas reservas. Escribe con letra que le sea más natural. Lamento no poder ser yo su corresponsal. En lugar aparte van las direcciones. Encantado y agradecido.

❖ **M. L. R. M.**—Lamento no estar enterado de tus preguntas, pero creo que el título de bachiller lo exigen para cualquier carrera, aunque sea corta. En cuanto a la salida que tengan depende de nuestra suerte y de nuestro esfuerzo. Facultades equilibradas, propenso a ofuscaciones. Voluntad perseverante, aunque no exenta de alteraciones nerviosas. Dignidad. Cierta egoísmo. Reserva. Afección a la burla.

❖ **SAYDA MIRIAM.**—Gustos artísticos, pero no muy cultivados. Juicio claro. Dominio de sí misma. Afectuosidad. Discreción. Reflexiona antes de decidirse. Desinteresada. Serena. Ráfagas de melancolía. Puede existir, pero es muy difícil una amistad desinteresada entre el hombre y la mujer. El hombre cree quedar mal si no intenta la conquista, y la mujer, aunque piense decir que no, se ofende si no se ha hecho deseable.

❖ **NUBES DE HUMO.**—Soñadora. Dada a las quimeras irrealizables. Afeccionada a las audacias y a las aventuras, que en ella, por una carencia de la facultad volitiva, no suelen pasar del plano imaginativo. Voluptuosa. Pródiga y deliciosa en su educación.

❖ **UNA PREGUNTONA (1.ª).**—Ese cambio de letra indica que has suavizado un poco tu carácter. ¿No será que te hayas enamorado? Casi todos nuestros cambios están en la línea afectiva. La diferencia de grafismo no es muy grande, y tú sigues conservando tus características. Reflexiva, algo vanidosa, inteligente, aunque un poco abandonada. A ratos, activa y bastante polemista, y, desde luego, nunca vulgar.

❖ **UNA PREGUNTONA (2.ª).**—Tu letra está bien. Ya la cambiarás sin darte cuenta. Por eso es inútil mi consejo. Suelen ser impaciente y demasiado sensible. Esto hace que tu afectuosidad decaiga. Cortés, distinguida, tendiendo a un aislamiento aristocrático. Cuida del detalle y a veces tiene estos inesperados. Encantado de conocerte, y a tu disposición.

❖ **YO AME A AQUEL INGRATO.**—Eres deliciosa. No comprendo cómo el ingrato pudo portarse tan mal contigo. Cultívalo un poquito, mejorarás mucho y serás todavía más encantadora. Muy sensible, apasionada y ligeramente celosa. Hábito de vida tranquila y algo rutinaria. Amable y simpática. No es sacrificio lo que me pides, pero si reserva, y no quiero te defraudes.

❖ **MARI-DOLOR.**—Escéptica. Burlona. Con marcado disimulo de la personalidad. Sabiéndose inteligente y gustando dominar a los demás con la superioridad intelectual. Efectista. Algo fría y muy reservada.

❖ **SECRETINOS.**—Carácter un poco duro y anguloso. Aptitudes para el cálculo. Desconfianza. Mucha economía. Aristas. Preocupado por pequeñeces que desvirtúan sus ambiciones y sus deseos de cosas grandes. Sagacidad.

RUY.

CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 29.)

por temor a una nueva negativa. Pero en uno de sus últimos permisos se decidió a hablarme, y una noche clara y bonita en que salí a pasear con mis amigas me puse en relaciones con él. Aunque el primer año reinamos varias veces, él demostraba quererme con locura. Yo, por mi parte, no llego a explicarme cómo he llegado a quererlo tanto. Después me parece notar en él un poco de desapego; no demuestra tanto interés como antes en estar a mi lado, y en vista de eso un día le propongo que pida permiso a mi padre para hablar en casa. El cree que hablo en broma, porque aquí no se acostumbra a eso, y como soy forastera mi padre quiere que así sea. Un día en que estoy de un humor insostenible le digo que si no se decide a hablar con mi padre terminan nuestras relaciones, y él, que tiene un carácter muy corto, dice que no se atreve, que le da vergüenza. Pasamos tres meses disgustados y un día me escribe una carta muy cariñosa y me da palabra de hablar con mi padre. Hacemos las paces, pero pasa el tiempo y no se decide a cumplir su palabra. Como no puedo soportar el verlo solo una vez a la semana, le digo que si pasados dos días no ha pedido permiso a mi padre para venir a mi casa que no vuelva más. Me asegura que va a hacerlo; pasan los dos días y el domingo, a la salida de misa, no me acompaña ni se acerca a mí en todo el día. Se queda con sus amigos. Hasta hoy no ha vuelto. No sé qué pensar de su actitud. A veces creo que todo su amor ha sido una farsa, que lo que ha querido es vengarse de los años en que tanto le hice sufrir, y ahora se marcha sabiendo que ha destruido mi corazón; otras no lo creo y me parece incapaz de hacer eso conmigo, y tengo allá, en el fondo de mi corazón, una esperanza de que volverá. ¿Cree's que volverá? Si vuelve, ¿debo confiar en su amor y continuar con él? Agradeciéndome me contestéis con vuestro consejo, os saluda.—FLOR DE TES.

RESPUESTA

Quizá haya hecho usted mal, apenas «Flor de Tes», en insistir tanto para provocar la entrevista con su padre. Generalmente no está bien visto que sea la mujer a que proponga esta clase de entrevistas. Lo normal hubiera sido esperar sin decir nada hasta que de él saliera la proposición, cosa que, si de verdad la quiere, no hubiera tenido más remedio que realizar más tarde o más temprano. ¿No habrá sido usted misma, con afán de introducirlo en casa, la que haya provocado la fuga? De todos modos, va está hecho y no veo otra solución que mantenerse, como vulgarmente se dice, en sus trece, si es que él vuelve. ¿Volverá? He ahí el misterio. Ahora le toca a usted desluzar la margarita de la incertidumbre. No creo que haya querido vengarse como usted sospecha, va que de ser así el rompimiento hubiera sido mucho antes. Lo que sí debe usted hacer es fingir que no se preocupa por él; no hacer

(Continúa en la pág. 47.)

Garaje "Avila"

ENRIQUE PÉREZ

JAULAS INDEPENDIENTES

Avda. de José Antonio, 8
TELÉFONO 341
A V I L A

LA SERRANA, S. L.

Servicio de viajeros y correos

SEGOVIA, BERNARDOS, MA-
RROS, CUÉLLAR ● SEGO-
VIA, SANTA MARÍA NIEVA,
ARÉVALO ● SANTA MA-
RÍA NIEVA, MARTÍN M. PO-
SADAS ● SEGOVIA, CAN-
TALEJO, RIAZA ● SEGO-
VIA, PRIADEMU, CEREZO,
RIAZA ● RIAZA, GRADO
DEL PICO ● RIAZA, ESTE-
- - - BANVELA - - -

Representante del gasógeno Michelin

Dirección:

Carretera de San Ildefonso, 2
Teléfono 33 - SEGOVIA

AUTO

"LA UNIÓN"

TRANSPORTES

SERVICIO DIARIO
SEGOVIA - MADRID - BARCELONA

SEGOVIA:

Ruiz de Alda, 6 - Teléfono 31

MADRID:

Tudescos, 1 - Teléfono 17684

BARCELONA:

Fria, P. Nueva, 2 - T. 23588

APROVECHAMIENTOS
FORESTALES, S. A.

"A. F. E. S. A."

M A D E R A S

Principales explotaciones:

VINUESA (Soria)
NAVAFRÍA y ESPINAR (Segovia)

Oficinas centrales:

Carretera de San Ra-
fael, 14. - Apartado de
Correos, 29. - Telf. 431
S E G O V I A

"D. A. G. S. A."

DEFENSA ANTIGÁS, S. A.

*Fabricación integra-
mente nacional de to-
das clases para la pro-
tección individual y
colectiva contra gases
y tóxicos aeriformes de
guerra e industriales.*

Fábrica y oficinas en Segovia
Teléfonos 308 y 309. - Apartado 20

GRAN CAFÉ BAR

"EL ÁGUILA DE GREDOS"

SATURNINO MUÑOZ

CAFÉ EXPRÉS
CERVEZAS
REFRESCOS
APERITIVOS

Plaza de Santa Teresa, 7 y 8

Á V I L A

MADRID - ÁVILA - SALAMANCA

ADMINISTRACIONES:

MADRID:

Bailén, 11

SALAMANCA:

Plaza de S. Isidro

ÁVILA:

Carretera Nueva, 3

ZAMORA:

Av.ª Portugal, 10

SAN ILDEFONSO:

Isabel de Borbón, 4

MADRID-ARÉVALO-

SALAMANCA

MADRID-ZAMORA

MADRID-SAN ILDE-

FONSO (La Granja)

●

SEGOVIA-ÁVILA

TELÉFONOS:

Madrid: 17231

Salamanca: 1088

Ávila: 1

Zamora: 1772

San Ildefonso: 52

Administración central: Carretera de La Granja, n.º 4
Teléfono 74

SEGOVIA

FÁBRICA DE EMBUTIDOS

"LA SELECTA"

HIJO DE
TOMÁS POSTIGO

BERNARDOS

(SEGOVIA) - TELÉFONO 5

María Izquierdo

M O D A S

Confecciones señora y niña.

Se admiten géneros. - Corte

y Confección para señoritas.

Patrones a medida.

Diego de León, 29, pral. Izqda. - Tel. 56366 - MADRID.

Anita

ALTA COSTURA

Ayúcar

Chaves

Covarrubias, 5, entlo. izquierda
M A D R I D - Teléfono 42170

Casa ALONSO

TODA CLASE DE PLISADOS Y VAINICAS

Incrustaciones

Botones forrados

Bordados, etc.

Santa Teresa, 10, bajo dcha. MADRID

GARSESA



Alta costura

Adela

GÉNOVA, 19, PRAL. - TELÉFONO 41370 - MADRID

TENERÍA MODERNA

CASA FUNDADA EN 1870

HIJO DE

Valentín Rueda, S. L.

Domicilio social:

S.º Tomás, 4 - Tel. 297

SEGOVIA

Sucursal en Madrid:

General Ricardos, núms. 49 y 51

Mujer

SERRANO, 21

Teléfono
62512
MADRID

RESERVADO

CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 45.)

absolutamente nada para que vuelva. De este modo, si retorna, lo hará impulsado por el cariño y no por una especie de sentimiento misericordioso, que a la larga derivaría hacia otro rompimiento. Así, pues, a esperar, nada más que a esperar, y si al cabo del tiempo que usted se señale no ha dado señales de vida, a resignarse y a procurar el olvido, porque entonces sí que podrá estar segura de que ha perdido su cariño.

CONSULTA

Estimadas camaradas: Por medio del Consultorio Sentimental me dirijo a vosotros, en la certeza de que me sacaréis del atolladero en que estoy metida. Tengo veinticinco años y ésta es la hora en que todavía no ha habido nadie que me diga «¡ojos negros tienes!». Muchos amigos y todo lo que queráis, pero nada más que eso. Hace poco tiempo creí que se iba a decidir uno; siempre iba conmigo, bailábamos juntos y, cla-

Carmen

Dávila

SOMBREJOS

Tiene el gusto de
ofrecerles su casa
con las últimas
novedades

Teléfono. 53668
Castelló, 38 MADRID

Casimira Orgaz

MODAS

Conde Xiquena, 13 MADRID Teléfono 34389

ra, yo creía que se me iba a declarar. Pero ni en broma. Todas mis amigas tienen novio o pretendientes, pero yo no sé qué me pasa. Hago todo lo posible por atraerlos, hasta cosas que a mí me parecen tontas, pero es lo que yo me digo: Si haciendo tantas tonterías no pillo nada, estáte quieta y véras lo que pasa. Así es que me decido a escribirlos para que me digáis lo que tengo que hacer para casarme, porque, ¡vamos!, tengo, como ya os he dicho, veinticinco años y esto «se va pasando de castaño oscuro». El tiempo pasa y lo que espera no viene. Esperando vuestra respuesta satisfactoria y advirtiéndos que no estoy «mal», pues ni soy hermosa que encanta, ni fea que espanta, y tengo buen tipo, os saluda agradecidísima.—ESPERANZA.

RESPUESTA

Haga usted honor a su nombre, señorita Esperanza, y no pierda la idem. En usted debe de haber «algo», que es lo que hace que sus amigos no se decidan a pasar de los límites de la amistad. ¿No serán esas «tonterías» que prodiga con tanta frecuencia? ¿Por qué no prueba a emplear otra estrategia, ya que la empleada hasta ahora no le ha dado buenos resultados? Tenga en cuenta que cuando un hombre empieza a pensar en serio en el matrimonio, se fija más en aquellas jóvenes que apuntan cual-

siga en relaciones con mi «adorado tormento» porque está en una posición distinta a la mía. ¿Qué importa, si él sabe trabajar? En fin, desesperada, me decido a pedir os un consejo, que no dudo me mandaréis lo antes posible.

RESPUESTA

ILUSIONADA DE LA VIDA.—Tu problema, que es antiguo como el Mundo, es el problema de una protagonista de «novela rosa»: amor volcánico, diferencia de posición y tenaz repulsa de los padres a la celebración del matrimonio... Pero si en lo íntimo de tu alma existe la creencia de que tu felicidad la constituirá el «caballero de tus sueños»; si algún día no te fastidia la carencia de lujo o comodidades a que estés acostumbrada en tu casa, lucha, lucha con firmeza hasta conseguir el asenso de tus padres. Ten en cuenta, sin embargo, que aunque el trabajo siempre triunfa, tarda en imponerse y que la espera puede ser desahagible, monótona y llena de preocupaciones económicas. ¿Podrás soportarla con paciencia y sin disminución de tu cariño por el hombre que lucha? No todos estamos dotados del temple necesario para la resignación que supone descender de nivel social. Piensa, medita, reflexiona, haz un recuento de tus fuerzas, porque tú—Ilusionada de la vida—no sabes aún las amarguras que la

Joaquina

MODAS

Pasaje Particular
de Sudamérica, 4
Esquina a General Mola, 12
TELÉFONO 61934
MADRID

JUANA

del

MOLINO MODISTA

S. Bernardo,
n.º 27, entl.º

Teléf.º 27764
MADRID

vida encierra; tus padres sí, por eso se oponen. Ya sé yo que Eros y Mercurio son antagónicos, pero tu habilidad ha de consistir en hermanarlos, porque vuelvo a repetirte que la vida es dura, muy dura y más si por «amor propio» llegases a una ruptura con tus padres, de quien siempre necesitarás el consejo, el consuelo y tal vez el auxilio... Tu corazón es quien ha de decir la última palabra. Si le quieres de veras no confundas el Amor con la Ilusión; acepta con valentía los prejuicios sociales y las conveniencias económicas y... ¡vence! Pero si dudas de tu cariño y de tus fuerzas deja que el tiempo se lleve lo que tú creías Amor y no fué más que Ilusión.

CONSULTA

ILUSIONADA DE LA VIDA.—Soy de un pueblecito de la provincia de Madrid y estoy «locamente» enamorada de un madrileño, y él también de mí. Ya me parece oírte decir: «¿Y qué más quieres pedir? Pues el permiso de mis padres, que rotundamente se oponen sin tener para ello motivos. No reas que el cariño me ciega, puesto que ellos mismos dicen que no tienen nada desfavorable que decir de él, pero no quieren que

vida encierra; tus padres sí, por eso se oponen. Ya sé yo que Eros y Mercurio son antagónicos, pero tu habilidad ha de consistir en hermanarlos, porque vuelvo a repetirte que la vida es dura, muy dura y más si por «amor propio» llegases a una ruptura con tus padres, de quien siempre necesitarás el consejo, el consuelo y tal vez el auxilio... Tu corazón es quien ha de decir la última palabra. Si le quieres de veras no confundas el Amor con la Ilusión; acepta con valentía los prejuicios sociales y las conveniencias económicas y... ¡vence! Pero si dudas de tu cariño y de tus fuerzas deja que el tiempo se lleve lo que tú creías Amor y no fué más que Ilusión.

CONSULTA

UNA VÍCTIMA MÁS DEL AMOR.—Cuando era muy pequeña conocí a un chico con el que jugaba, pero las circunstancias hicieron que mi familia tuviera que marchar lejos y yo con ella. Cuando he vuelto a verle, al cabo de muchos años, lo he encontrado hecho un hombre, y me ha enamorado de él. Comprendiendo que es el único chico que quedará en la vida. Al principio estaba muy amable conmigo, mas luego se enteró o se dió cuenta de mi cariño, empezando a ponerse

frío y a pasear con chicas; sin embargo, no por eso dejaba de venir conmigo, y cuando parecía todo arreglado se tuvo que embarcar, pues es marino. Cuando vuelve va siempre a casa; se ha quedado a comer varias veces, pero nunca he podido estar sola con él, y la única vez que pude hacerlo fué porque me dijo que fuese al barco, y yo, por llevarle la contra, le dije que no. Por favor, decidme qué hago para atraerle, pues darle celos con chicos no es posible, ¡dado el poco tiempo que está en Puerto Real y sólo verle en casa.

RESPUESTA

UNA VÍCTIMA MÁS DEL AMOR.—¡Pobre víctima del eterno niño de los ojos vendados! ¿Pero no ves la mano de Cupido en ese, al parecer, casual encuentro, al cabo de los años? Cuando érais niños y jugabais a los «novios» sin querer os reáis de él; ahora que soy mayores juega él con vuestros corazones. La Humanidad, ese galeote imponente, está regida por un niño—¡qué paradoja!—que se complace en aunar las voluntades inflamando el fuego de las pasiones. Nadie escapa a sus certeros saetazos y a vosotros—sí, a los dos—estoy seguro que os ha clavado el dardo en la diana del corazón. Pero ninguno de los dos queréis anunciar el blanco, y ése es el secreto de tu problema. El teme dar el

Rosario
MODAS Gómez
General Pardiños, 27
TELÉFONO 61031
MADRID

FÁBRICA DE PARAGUAS
CASA SOMBRILLAS
VÉLEZ BASTONES
ABANICOS
Venta directa al público a precios de fábrica
Despachos: Apodaca, 1 (esquina a Fuentecarral)
Teléfono 25013

paso de amigos de la infancia a novios, por si te pones seria y pierdes la familiaridad con que os tratáis. Tú crees que si descubres que le quieres se va a envanecer. Claro que a él, como hombre y como marino, le toca abrir el fuego y abordar el asunto—las dos acciones son prácticas corrientes en la marina—y a ti, como contrario, no te queda más recurso que lograr que el «enemigo» se pase a tus filas. Y estoy seguro que él arde en deseos de tocar a combate, porque unas reacciones a base de cartas dirigidas a cada puerto y por razón de su carrera dejadas de recoger de la lista de Correos de todas las Administraciones postales del mundo no le interesan. Imita a las sirenas, que tantos marinos han «pescado» en sus redes, y canta, canta dulcemente... Y cuando esté bien enredado en los finos hilos de tus mallas, cáosos muy pronto, porque los viajes y los cambios de aire no son muy favorables para el amor. No creas aquello que dice el tenor de «Marina», de que «el cariño con la ausencia crece más». Eso sólo ocurre en las viejas zarzuelas. En la vida, el roce engendra el cariño, pero, ¡cuidado!, no te insinúes demasiado, porque darás en un escollo. Paciencia, habilidad y sinceridad, a ver si así logras de tu marino que te embarque en el buque de la Felicidad.

(Continúa en la pág. 49.)

CASA
PERELLÓN
MODAS

Tiene el gusto de
ofrecerles su casa

SAGASTA, 21

Se admiten géneros

TELÉFONO 35603

MADRID

¿Quién ignora en España y fuera de España la existencia de Cantimpalos? Se trata de un pueblo pequeño de la provincia de Segovia, pero con justa fama popular por su próspera industria chacinera.

Cantimpalos es digno ejemplo de la férrea voluntad y noble afán laborioso de Castilla.

A los productos derivados del cerdo, que tan meticulosamente se preparan en Cantimpalos, podría aplicárselès el conocido refrán anti-publicitario de «que el buen paño en el arca se vende». Cantimpalos debe su justa fama a su industria, y su industria se ha impuesto por la bondad de su fabricación, pero nada más. Y esto lo saben perfectamente las amas de casa, y el buen catador de embutidos, y el cocinero de fama.

En Cantimpalos, multiplicada por todos sus industriales, existe una ejemplar honradez profesional. Hay numerosas fábricas, pero todas ellas con el mismo prurito: Continuar en línea ascendente la captación de mayor fama para la comunidad, que adopta en este caso el denominador común de CANTIMPALOS. Y entre las muchas marcas comerciales resalta siempre eso: CANTIMPALOS, que es lo que a todos ellos, en un auténtico amor a su tierra, los preocupa más.

En Cantimpalos se sacrifican anualmente alrededor de cuarenta mil cerdos.



La Purísima Concepción, Patrona de Cantimpalos

Los remotos orígenes de esta industria parecen radicar en la naturaleza misma de este pueblo. El clima, fresco y seco; la abundancia del ganado y la facilidad con que éste puede ser atendido y alimentado, por la abundancia y buenas condiciones de los piensos, consiguieron el acrecentamiento de esta riqueza industrial, que pasea por todas las rutas de la geografía española el nombre de Cantimpalos, y atraviesa los mares para llevar los sabrosos manjares hasta las posesiones del Africa española y las tierras hermanas de América.

Entre los fabricantes de embutidos más acreditados de la localidad es de justicia consignar los siguientes:

Julio Postigo Herranz. Marca «El Acueducto de Segovia».

Juan Postigo Herranz. Marca «La Patrona de Cantimpalos».

Narciso Postigo Herranz. Marca «El Alcázar de Segovia».

José Mendoza López. Marca «La Rufina». — Cándido Mendoza López. Marca «La Unica». — Luis Pascual Hernando. Marca «La Cantimpalense». — Vicente Palomo Marinas. Marca «La Paloma». — Joaquín López Herranz. Sin marca. — Gregorio Pascual de Andrés. Sin marca. — Francisco Herranz Martín. Sin marca. — Felipe de Andrés Yubero. Sin marca. — Mariano Pedrazuela Rubio. Sin marca. — Benigno Martín Arranz. Sin marca. — Atanasio Pinela Gil. Sin marca.

CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 47.)

CONSULTA

ENAMORADA UNA TARDE DE VERANO.—Tengo diecinueve años. Hace un mes fui al pueblo y me presentaron a un chico a quien ya conocía por referencia. Es fino, educado, y todas las cualidades buenas que pueda tener un hombre están representadas en él. Es médico y tiene veinticinco años. Después de la presentación paseamos solos, hablando de tonterías; pero esas tonterías iban llenas de indirectas que él no entendía o no quería entender. Al día siguiente sall del pueblo y no he vuelto a verle hasta que le encontré en la capital, pero tenía prisa. Para verle otra vez le dije que tenía que mandar una carta a una amiga y él se ofreció a llevarla. Noté en él un poco de interés, pero muy poco. Hace tres días volví a verle, paseamos un momento juntos y noté que, aunque no le interesaba, le agradaba mi compañía. Yo estoy completamente enamorada de él. ¿Qué debo hacer para que él se enamore de mí?

RESPUESTA

ENAMORADA UNA TARDE DE VERANO.—Tu caso tiene un grave inconveniente para conseguir una solución favorable: la separación en que ambos os halláis. La simpatía entra por los ojos, pero el cariño ha de adentrarse en el corazón como consecuencia del pleno choque de las almas, y éste no se produce—como ocurre en Meteorología—si los elementos se encuentran distantes. Es preciso, entonces, mucho tiempo para que las irrisaciones magnéticas acumulen la fuerza necesaria para producir el contacto. En consecuencia, el quid está en que uno se atraiga al otro al mismo plano, y como veo más difícil que tú te establezcas en el pueblo viviendo en la capital—¿verdad?—, tu primer trabajo ha de consistir en pintarle con vivos colores la monotonía, la falta de ambiente y la carencia de medios culturales—esto ha de preocuparle mucho teniendo un título facultativo—en que se desarrollará su vida permaneciendo en el limitado radio de acción pueblerino. Excítale la vanidad y la ambición. Lo primero lo conseguirás ensalzándole sus cualidades científicas y morales, y lo segundo poniéndole ejemplos de jóvenes que, valiendo menos que él, han logrado un brillante porvenir, estableciéndose en la ciudad, donde el horizonte es infinito y los «Meceñas» surgen por amistad o altruismo. Pero... ¡ten mucho cuidado no descubras tus intenciones, porque entonces, irremisiblemente, se apartará de ti para siempre! Usa de la sutil habilidad que, por naturaleza, poseéis las mujeres y no quemes tus peones precipitadamente. No se ganó Zamora en una hora. Ya te he dicho que tu caso es difícil por la separación material, y si de veras le quieres has de hacer acopio de paciencia; pero el tormento es dulce cuando se sufre por el ser amado. Y logrado el primer objetivo—que te proporcionará el ochenta por ciento de la victoria definitiva—insinúate sin grandes manifestaciones para que no aparezcas a sus ojos como conquista fácil. No olvides que es muy difícil mantener el justo medio cuando se quiere de veras, como tú dices que le quieres. No le «acapares», porque no hay cosa que más nos subleve a los hombres que pensar que nos quieren quitar la iniciativa y la libertad. Las indirectas—¡¡¡ por lo que dices presumo que las manejas bien—son armas de dos filos; ten cuidado no te hieras tú misma, pues siendo hombre ilustrado es más seguro que haga que no las entienda, aunque en realidad las comprenda. Y éste es mi consejo, el consejo de un hombre que se descubre por dentro para decirte cómo son los demás. ¿Qué más quieres saber para triunfar?

CONSULTA

AMOR PERDIDO.—A juicio de mi familia y amigas dicen que estoy mal de la cabeza, aunque yo creo que es por el buen humor que tengo siempre. Hace tres años conocí un chico que me fué muy simpático y en seguida nos hicimos novios; aunque nos queríamos estábamos siempre disgustados, pero en seguida se le pasaba y volvía otra vez; pero esta vez no ha vuelto y yo estoy muy preocupada porque creo que ya no volverá. Después de este último disgusto he tenido varios pretendientes y los he rechazado a todos, pero hay un chico que está locamente enamorado de mí, aunque a mí no me gusta nada. ¿Crees, simpático camarada, que debería sacrificarme y aceptar sus relaciones para ver si así vuelve mi novio?

RESPUESTA

AMOR PERDIDO.—Presumo por lo que dicen de ti tu familia y amigas, y por los frecuentes disgustos que tienes con tu novio, que eres bonita, pero coqueta. Mi experiencia de la vida me induce a creer que no me equivoco en el juicio que de ti hago. Y si lo primero es una cualidad que te proporciona múltiples pretendientes, lo segundo es un defecto—tan pernicioso para la mujer, aunque estimes lo contrario—que los ahuyenta: s-

MODAS K. E.

Alta costura.

Apodaca, 18, pral. izqda.
M A D R I D

Modas A. A.

Abrigos,
vestidos.

Apodaca, 18 MADRID

D. ARIN

ALTA COSTURA

Serrano, 8 Teléf. 61481
M A D R I D

CAFÉ "LA AMISTAD" BAR

(PEPILLO)

Santa Teresa, 12
Á V I L A

FERNANDO GONZÁLEZ

Mercería y Novedades.

Reyes Católicos, 8
A V I L A

PANIFICADORA

Hijo de

Florentino Esteban

Teléf. 228 Á V I L A

Talleres VEGA

Construcciones metálicas. Carrajería. Soldadura autógena y eléctrica. Reparación de automóviles, maquinaria.

José Zorrilla, 77 Teléfs. 105 y 189
Independencia 2, SEGOVIA

MAURICIO SASTRE

Molino maquilero de piensos y trigo.

BERNARDOS (Segovia)

BAR RESTAURANT KETAMA

El más preferido por el público por sus servicios y calidad de géneros.

MAGNÍFICO SERVICIO DE RESTAURANT

Excelente minuta por 10 pesetas.

Corpus, 8 Teléf. 468
S E G O V I A

Modas Pardina

ALTA FANTASÍA
Abrigos, vestidos y fajas.

Se hacen las pruebas en la Casa o a domicilio, a gusto de los clientes.

Argensola, 11, 3.º, izqda.
M A D R I D

Mme. Y. LECONGE de CHARANDEAU

Serrano, 7
M A D R I D

N E M E S I A TORDESILLAS

Corsetera

CASTELLÓ, 44
Teléfono 61427
M A D R I D

REMEDIOS Y LOLA

VESTIDOS. ABRIGOS. SOMBREROS.

Academia de Corte y Confección.

Ofrecen a Vd. toda clase de modelos para la próxima temporada.

Conde Peñalver, 46. (Antes Torrijos)
Teléf. 62429 MADRID

Lanz MODISTA

Conde Peñalver, 7, pral.
(Antes Torrijos)

Teléf. 29113 MADRID

VENTURA

Fotógrafo de niños
Único en Madrid

Alcalá, 94 Teléf. 62766
(Antiguo edificio de Pardiñas)

Peletería Colom

Conservación de pieles durante el verano

Olózaga, 4
Teléf. 80724 MADRID

pladamente, porque los hombres nos irrita mucho pensar que no somos exclusivos en el corazón de la mujer que tiene nuestras simpatías. Y eso es lo que le ocurre a tu novio, que le tienes irritado porque sin dadas coqueteas y para corregirte ese defecto te «castiga» con la separación temporal... pero no dudes que te quiere, porque el retorno al «redil» y el deseo de que seas de otra manera son pruebas palpables de que tiene abierta una capilla a tu cariño en su corazón. Cambia de táctica y dedícate exclusivamente a él, y ten por seguro que volverá, como las golondrinas, «de tu balcón sus nidos a colgar», pero no juegues. «Amor perdido», porque te expones a perder para siempre. Evita los disgustos; no discutas, y cuando estés con él mírale sólo a él sin preocuparte de los que estén alrededor. Quien mucho abarca poco aprieta: tú ya tienes entre tus manos un amor, no las abras, irreflexiva, y se te vaya como el agua en un cesto. Y nada de «sacrificios» para ponerte en relaciones con ese pretendiente tan enamorado—según tú—, porque así no atraerás a tu verdadero amor; pensaría que, efectivamente, no le interesabas y no volvería jamás. Tendría derecho a recriminar tu conducta. Atráele, como otras veces lo has hecho, y sirva la reconciliación para que fructifique con más fervor—por lo menos por tu parte—el cariño que os tenéis y que sólo turba—mi experiencia me lo dice—tu coquetería, que no me cabe duda confundes con el buen humor....

CONSULTA

UNA QUE QUIERE DE VERAS.—Estuve en relaciones unos cinco meses con un chico muy serio y al parecer muy formal; yo a pesar de haber tenido relaciones con otros chicos, y con uno varios años, jamás llegó a interesarme ninguno como él; pero de la noche a la mañana el chico cambia y quiere que seamos simplemente buenos amigos; esto es que nuestro noviazgo ha terminado. Dice que soy muy buena, que será la perfecta casada, que no tome las cosas en serio, que me divierta y que tal vez algún día cambiemos y nos pongamos de acuerdo. Ahora tiene otra novia, y según me informa un amigo está «coladito», pero a pesar de ello siempre que me ve me sigue con la vista sin preocuparse que ella se dé cuenta, pues sabe que habló conmigo; tiene una foto mía; se la pedí y me contestó: «No seas tonta; ¿no ves que tendrás que volver a dármele»? ¿Qué debo hacer? No olvidaré que le quiero, y a pesar de no valer nada físicamente ninguno me gusta como él.

RESPUESTA

UNA QUE QUIERE DE VERAS.—Voy a aconsejarte sinceramente, con toda franqueza, empezando por decirte que si tu ex novio fue «muy serio y muy formal», como tú le calificas, te habría dado una razón más convincente y real que la de apartarse de tu cariño para continuar siendo buenos amigos. Esto es impropio de un hombre enamorado, y quiero decirte con ello que si lo estuvo de ti ya no lo está. Donde hubo fuego queda rescoldo, y en este caso me parece que sólo hay ceniza en el hogar de su corazón. Cuando existe el amor y por cualquier circunstancia se riñe con la novia, prefiere uno verla lo menos posible para no provocar situaciones violentas ni recordar emociones que, ya en esa resitura, se truecan de agradables en enojosas. ¿Qué puedes esperar de un hombre que te dejó «plantada» de la noche a la mañana, sin causa justificada, y se «cuela» con otra? Esto, aparte de no ser formal, revela que nunca se interesó su alma por la tuya. Te lo demuestra el hecho de que después de cinco meses de relaciones «no se ha dado cuenta» de si te quiere o no. Yo sigo creyendo que ni le interesaste ni le interesas, a pesar de que te siga con la vista cuando va con la otra. Esa mirada sólo sirve para establecer comparaciones en su interior. Otro «agravio» más que une a los que ya te ha hecho y que por lo que veo no será el último. ¿Que cuál es el otro? El de presumir con tu foto ante sus amigos. «¡Mirad qué chica! ¿Os gusta? Pues está loquita por mí.» Donjuanismo puro. ¡Ay! Despreocúpate por completo de él; domina tus nobles sentimientos, y como seguramente serás joven y agraciada—si no no te hubieran querido otros chicos—vive tu vida, y si Dios pone en tu camino otro hombre que te guste y reúna las cualidades indispensables para quererle, no dudes... porque la única verdad que te ha dicho tu «ex»—y que yo corroboro—es que eres muy buena. Por eso te aconsejo francamente, aunque mi sinceridad te parezca dura; pero es que en ella no hay el menor vestigio de adulación.

MANUEL ARIÑO.

NAVAS DE ORO (SEGOVIA)

Entre los pueblos de la provincia de Segovia que con mayor empuje y acierto laboran en la gran obra de reconstrucción y engrandecimiento nacional, Navas de Oro es digno de todo encomio y elogio.

Durante la guerra, y pese a la natural escasez de brazos que el glorioso Alzamiento había de imponer en los pueblos castellanos, construyó una gran red de alcantarillado que abarca toda la población y sus rondas, con cámaras automáticas de limpieza. Posee también un gran abastecimiento de agua con servicio a domicilio, y ahora está ejecutando la pavimentación del casco urbano.

Su Ayuntamiento, dotado de hombres que ponen todo su esfuerzo consciente al servicio de la labor que les fué encomendada, se proponen mejorar la riqueza agrícola, transformando unas 500 hectáreas de terreno de secano en regadío en la mejor zona agrícola de su término.

De Navas de Oro salió también la iniciativa feliz de un ferrocarril eléctrico que una los mejores pueblos de la provincia y enlace con el ferrocarril Madrid-Burgos en la estación más próxima a Sepúlveda, cruzando la riqueza agrícola y forestal segoviana más importante.

Sostiene el Ayuntamiento una escuela de párvulos y tiene estación telegráfica municipal; actualmente hace gestiones para la concesión del teléfono.

Tiene también el Municipio un bien dotado servicio de incendios, y a medida que su situación financiera lo permita, se proyecta la construcción de un grupo escolar con cantina y biblioteca.

En el sitio más céntrico de la población se ha adquirido recientemente un local para las organizaciones del Partido, y el Ayuntamiento tiene muy fundadas esperanzas de tener en día próximo una central de energía eléctrica para el suministro de elevación de agua y demás usos del vecindario.

Otro proyecto en estudio es el relativo a la construcción de un nuevo templo parroquial, y la realización de un grupo de viviendas económicas.

Navas de Oro, pueblecillo escondido en el mapa de Castilla, ha ensanchado su nombre por tierras que modulan sus voces en diferentes idiomas, gracias a la exportación

que produce su riqueza en materias forestales de aguarrás y colofonia.

El Ayuntamiento de Navas de Oro se compone así:

Alcalde: don Juan Martín Gallego. Teniente Alcalde: don Abundio Román Aceves. Regidor síndico: don Alberto Vela Sanz. Concejales: don Anastasio Moreno Redondo y don Victoriano Gil Santos. Secretario: don Jesús Sanz Plaza.





En los Consultorios de Belleza VASCONCEL, de Madrid (Avenida de José Antonio, 20, entl.º), y de Barcelona (Rda. Universidad, 17 entl.º), se hacen gratuitamente demostraciones de la SUPER SERIE "AMYRIA" así como de todos los demás productos de Belleza VASCONCEL. En todos los Comercios de perfumería de España solicite el impreso explicativo de estas nuevas creaciones VASCONCEL, así como el folleto general de los célebres tratamientos de Belleza de Mme. Vasconcel.

Super serie "AMYRIA"

Creación VASCONCEL
PRODUCTOS DE ALTA BELLEZA

CREMA "AMYRIA" DE NOCHE

Eminentemente nutritiva. Rellena y allana los contornos del rostro. Regenera los tejidos subcutáneos, dándoles vitalidad.

Convieni a todos los cutis.

LECHE GLACIAL "AMYRIA"

Refresca y suaviza notablemente el cutis, proporcionándole progresivamente tersura duradera. Se recomienda la Leche Glacial AMYRIA para toda clase de cutis, siendo sus efectos muy interesantes empleada por la mañana al levantarse.

CREMA "AMYRIA" DE DIA

Una crema para el día que matiza la tez de un modo encantador, suavizando los contornos del rostro, dándole una impresión difuminada altamente interesante.

POLVOS "AMYRIA"

El digno complemento de la CREMA AMYRIA DE DIA (12 tonos)

Crema de Rosas Rojas AMYRIA

La Crema AMYRIA da a las mejillas el rosa más exquisito y natural que se desee. No es grasosa, y se puede fácilmente graduar y difuminar, conservando el color todo el día (4 colores).

SOMBRA "AMYRIA"

Se extiende fácilmente en los párpados, dándoles un sombreado de un atractivo singular, alisando los contornos de los ojos y evitando las arruguitas.

Se hace en NEGRO, MARRON AZUL, GRIS-AZUL, ESMERALDA, GRIS-VERDE y GRIS LUMINOSO

ROJO LIQUIDO "AMYRIA"

Para los labios es el fondo imprescindible para quien exige un rojo absolutamente fijo, permaneciendo intacto todo el día. No destiñe ni deseca los labios (4 colores).

Señora:

En su despensa no deben faltar los vinos y coñacs de

● **Valdespino**

Cuando haya de emplear un buen

J E R E Z

y cuando vaya a poner la mesa, recuerde siempre que los vinos y coñacs de

● **Valdespino**

los encontrará en todas partes y satisfarán a todos

4 PRODUCTOS GRAN BELLEZA

TEJERO



que guardarán celosos
SU BELLEZA
no dejando marchitar
SU LOZANÍA

LECHE JUVENIL - CREMA DE BELLEZA "EMPERATRIZ" (De día)
TÓNICO ASTRINGENTE - CREMA NUTRIDORA "CONTRA-ARRUGAS" (De noche)

30 AÑOS ÉXITO LOS QUE REMARCAN SU FAMA

Laboratorios en BARCELONA
VIA LAYETANA Nº 763



INDUSTRIAS del CARTONAJE CA

MORCAYO 2
APARTADO 156
ZARAGOZA

CARTONES
PLEGABLES
ENVASES
LITOGRAFÍAS
ALCARTON
CONSERVACIÓN



TEODORO
DELGADO

NECCHI

UNA GRAN FÁBRICA DE MÁQUINAS PARA COSER
PRODUCCIÓN ANUAL DE 185.000 MÁQUINAS
100 MODELOS DIVERSOS PARA LA CASA
50 TIPOS PARA USO INDUSTRIAL
EXPORTACIONES A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

RICSA

REPRESENTACIONES
DE INDUSTRIA Y
COMERCIO, S. A.

DOMICILIO SOCIAL EN
= MADRID =
AV. DE JOSÉ ANTONIO, 27
TELÉFONO 19430

EXCLUSIVA PARA ESPAÑA, MARRUECOS y COLONIAS